

EL QUINCENARIO DE

LOS PERIODISTAS

Año I - N° 2

24 de agosto de 1989

A 450.-

Jorge Born III

EL ESTADO SOY YO



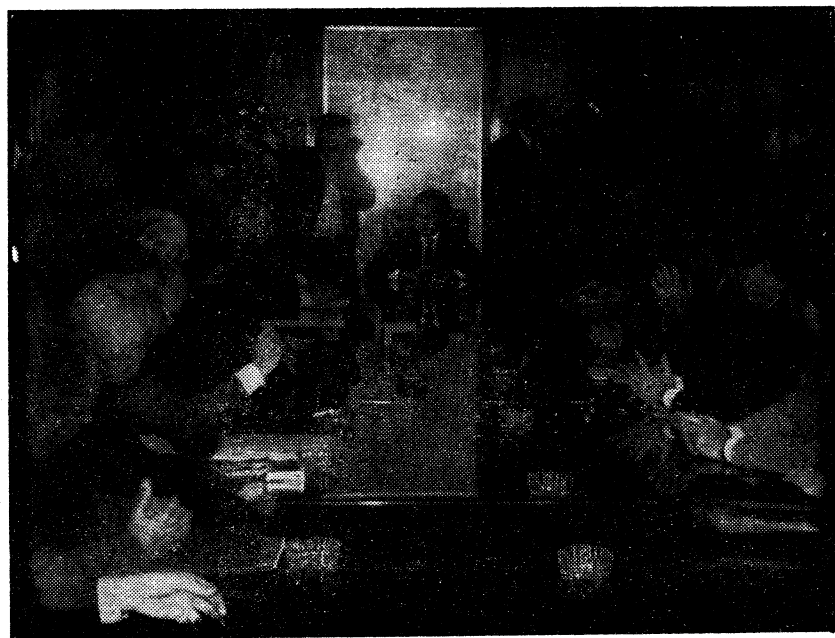
Macaya contra la reelección de Cafiero

Indulto: un perdón imperdonable ● Rojas: el almirante
en su laberinto ● Doña Rosa y sus dos programas

Del "Nunca más" al "Siempre más"

UN PERDON IMPERDONABLE

Mientras el gobierno apura las puntadas finales de la "Ley del olvido" esmerándose para que quede prolija y presentable, los carapintadas toman café con sus amigos o cumplen "sanciones" impuestas en su propio domicilio y la mayoría de los organismos defensores de los derechos humanos encaran un diálogo de sordos en un desesperado intento por detener una decisión irreversible.



Menem con los organismos de derechos humanos

Que el teniente coronel Aldo Rico se reúna con sus viejos camaradas para tomar un café lejos de las molestias de la vida carcelaria, y que acepte serenamente ser fotografiado en esa actitud por un fotógrafo de Nuevo Sur, implica mucho más que una irritante demostración de impunidad. Es un desafío lanzado desde uno de los sectores que disputan la interna militar, dirigido contra quienes no lo tuvieron en cuenta a la hora de las negociaciones.

Cuando Humberto Romero se vio obligado a resignar la secretaría de Defensa a raíz de sus desinteligenias con el ministro Italo Luder, ya había dejado anudado el pacto con un segmento —el más significativo— de los carapintadas. Entre otras cuestiones, el acuerdo contemplaba el pase a retiro del coronel Mohamed Alf Seineldín y su conchabo como asesor. Romero lo hubiese querido tener cerca en el propio ministerio, pero su alejamiento canceló tal posibilidad y se supone que recalará finalmente en Producción para la Defensa.

Rico, en cambio, estaba incluido en la lista de quienes debían abandonar el servicio activo antes de fin de año, pero en su caso no se preveía ninguna compensación. De allí que su pública aparición tenga muy poco de casual y se parezca mucho a un airado reclamo.

Estas escaramuzas y las dificultades en torno a los matices y a las formas jurídicas de la medidas a adoptar, son la causa de la demora en hacer público el "borrón y cuenta nueva" que Menem necesita para aquietar las aguas, e imponer el proyecto económico de Bunge y Born al que acaba de bautizar como "economía popular de mercado".

ZURCIR Y BORDAR

Por el momento subsisten diferencias en torno a la cantidad de oficiales que deberán pasar a retiro. Mientras la cúpula del Ejército pretende que sean alrededor de treinta, el presidente prefiere que la purga afecte sólo a un puñado de hombres. Es que el riojano sigue creyendo que los sediciosos de Semana Santa, Monte Caseos y Villa Martelli constituyen su reserva estratégica en el caso de que la situación social se desmorone y el generalato se incline por recurrir al golpe de Estado. Tampoco se cerró la discusión acerca de si el indulto, amnistía o conmutación de penas alcanzará o no a los civiles presos. Pero la presencia de Julio Dentone en el lugar que dejó vacante Romero, permite suponer que interpondrá sus buenos oficios para lograr la libertad de Mario Firmenich. Al fin y al cabo su suegro, el fallecido Vi-

cente Leónidas Saadi tenía varios negocios en común con el dirigente montonero y a principios de la década del ochenta conformó con algunos discípulos de Firmenich la agrupación Intransigencia y Movilización Peronista que —paradójicamente— levantaba las banderas del "juicio y castigo" a los responsables del genocidio.

Hay además algunos inconvenientes legales que motivaron la intervención del presidente de la Suprema Corte de Justicia, José Severo Caballero, quien alertó al primer mandatario sobre la necesidad de profundizar el examen de la norma, para evitar una eventual declaración de inconstitucionalidad.

Otra de las preocupaciones que existen en torno al tema es el logro del consenso necesario para que la "ley del olvido" no se convierta en un boomerang que en lugar de pacificar genere enfrentamientos. Para ello el menemismo ha ejercido una considerable presión sobre el Consejo Nacional Justicialista y sobre Antonio Cafiero sin lograr una definición tajante del organismo. No obstante el principal referente de la renovación en el tema militar, Hernán Patiño Mayer, se ha sumado al equipo que trabaja en la elaboración de la ley.

Ante el hecho prácticamente consumado, los organismos defensores de los derechos humanos se propusieron redoblar sus esfuerzos para contra-

restar la campaña oficial. La mayoría de las organizaciones —excluyendo a Madres de Plaza de Mayo y la Liga Argentina por los Derechos del Hombre que consideraron inútil cualquier gestión, entendiendo que ya estaba decidido— solicitaron y obtuvieron una entrevista con Carlos Menem, como punto de partida de una contraofensiva que intentará capitalizar la negativa repercusión internacional que tendría una medida como la acordada.

El mismo presidente admitió ante el liberal francés Guy Sorman, quien lo reportó para *Le Figaro*, que le preocupan más las reacciones de Europa que las de la propia Argentina, algo que no puede asombrar si se consideran las provisiones oficiales respecto de inversiones extranjeras. Sin embargo, la solidaridad del primer mundo con las víctimas de la represión nunca trascendió lo declarativo. Al nuevo gobierno paraguay —por ejemplo— se le concedió la patente "democrática", aún cuando nunca se propuso investigar los crímenes del régimen stronista.

Pero si alguien contribuyó a evidenciar que la libertad de los responsables de la guerra sucia no implicará arrepentimiento alguno, ese fue el general Luciano Benjamín Menéndez, procesado por graves violaciones a los derechos humanos y habitual columnista de *La Prensa* y *La Voz del In-*

terior de Córdoba. Desde las páginas de ambos diarios, Menéndez, exigió la reivindicación de lo actuado, se extendió en vitriólicas consideraciones sobre el alfonsinismo y propuso la definitiva exclusión de los marxistas de la vida cívica argentina.

BUENAS ONDAS

Claro que no todos son sinsabores y conflictos. El presidente Menem tuvo también la satisfacción de ser el primer presidente peronista ovacionado en la Sociedad Rural Argentina. El selecto auditorio festejó ruidosamente distintos tramos de su discurso, de manera especial aquellos que hacían referencia a la reducción de las retenciones y a las facilidades de que gozarán los agroexportadores.

Que la euforia del campo no tiene límites lo demuestra la columna titulada "Desde los llanos a la llanura", que, con la firma de Juan Luis Gallardo, publicara el matutino La Prensa. Refiriéndose al acontecimiento, señala: "Menem llegó a la Rural con modestia, pero seguro de sí mismo, cordial pero aparentemente dispuesto a no deponer la autoridad que inviste. Y pronunció un discurso que no debe caer en el olvido. Sustrajo el diálogo con los agricultores del plano del regateo mercantil que lo caracterizaba, para levantarlo hasta aquel donde Leopoldo Lugones sitúa su canto a los ganados y a las mieses. Apeló a toda la nobleza que alberga el oficio de la agricultura, exaltada hace siglos por Virgilio, convocando al patriotismo de quienes contribuyeron a forjar la Nación en sus horas iniciales, cuando poblar la campiña requería poseer el temple que distingue a los aventureros y a los soldados".

En cambio las cosas no están todavía claras en la Confederación General del Trabajo. La batalla de la Mesa de Enlace contra el ubaldinismo tuvo —literalmente— una explosiva manifestación con el atentado sufrido por el secretario general de la central obrera y el 27 de septiembre, en Parque Norte, se dirimirá la cuestión cuando el congreso designe un nuevo Consejo Directivo. Del fluido diálogo entre Menem y Lorenzo Miguel dependerá que Ubaldirio siga o se vaya. Pero lo seguro es que su archi rival José Luis Barrionuevo no será —pese a sus pretensiones— el encargado de reemplazarlo.

Los que se sorprenden por esta insistencia del menemismo en desembarazarse del cervicero, deberían recordar que poco después de su triunfo electoral de febrero de 1946, Juan Perón resolvió disolver las estructuras que posibilitaron su victoria, entre ellas las del Partido Laborista que había sido fundado el 24 de octubre de 1945 por un grupo de dirigentes obreros, para conformar un organismo vertical conducido por hombres incondicionales: el Partido Peronista. Entre los "ariscos" que desaparecieron del escenario estaba el secretario general de la CGT, Luis F. Gay. Claro que el general podía darse esos lujos

DANIEL VILA

La sociedad frente al Indulto

EL ABISMO DEL OLVIDO

Dirigentes políticos, religiosos y defensores de los derechos humanos hablan aquí sobre las consecuencias que tendrá para el país el inminente perdón a los militares responsables de crímenes contra el orden constitucional.

**OSVALDO
ALVAREZ GUERRERO**

**Diputado -
Vicepresidente 1º de la UCR**

Por coherencia ideológica, que es principio inalterable para los radicales, no debe haber indulto para los responsables condenados de violación de los derechos humanos ni amnistía interna para quienes se alzaron contra los poderes constituidos en los episodios de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli. Sería una grave concesión ética indultar a los protagonistas de las páginas más negras de la historia argentina. Constituye además una decisión que afecta los contenidos mismos de un orden jurídico democrático, concebido éste, no simplemente como un conjunto formal de reglas jurídicas, sino como los principios filosóficos que sustentan una sociedad democrática justa e igualitaria. La amnistía interna de los elementos subversivos que actuaron en el seno mismo de las Fuerzas Armadas, que tienen una concepción fundamentalista y autoritaria de la sociedad, implica además una ofensa a los dignos representantes de las Fuerzas Armadas que defendieron eficazmente el orden democrático. En fin, es hora de que los argentinos nos inclinemos ante la majestad del poder judicial, del derecho y de la ley, sin defecciones ni dudas.

EDUARDO BARCESAT

**Director del cuerpo jurídico de
la Liga Argentina por los
Derechos del Hombre.**

Tres teoremas a propósito de la impunidad.

Primer teorema: Las facultades de excepción que comportan la amnistía, el indulto y la conmutación de penas se aplican por el sistema del estado de derecho a quienes han resultado víctimas de una situación de excepcionalidad institucional —dictadura militar— pero no a la inversa. Será ésta la primera vez que los beneficios excepcionales se apliquen a los usurpadores del poder político y sepulturemos de la Constitución Nacional.

Segundo teorema: Sólo una sociedad enferma puede pronunciar, simultáneamente, los siguientes enunciados:

a) Se trata de un "plan criminal" y de "graves delitos comunes cometidos en tiempo de paz" (de las sentencias condenatorias de los ex-comandantes; Causa 13/84).

b) Hay que pacificar a la sociedad y reinsertar a las fuerzas armadas mediante la impunidad de los autores responsables del enunciado (a).

Tercer teorema: El "afianzamiento de la justicia", objetivo consagrado en el Preámbulo Constitucional, se logra mediante el respeto de sus decisiones adoptadas en debido proceso (art. 18, C.N.), y por aplicación de la ley y jueces comunes a todos los habitantes de la Nación (art. 18 y 100, C.N.)

PASTOR ANIBAL SICARDI

Acción Popular Ecueménica

Estoy en contra del indulto o de medidas similares que dejen en libertad a aquellos individuos que han violado los derechos humanos y en este caso específico, de los que lo hicieron durante la dictadura militar con métodos aberrantes y que además, a pesar del tiempo que pasó, no han hecho acto alguno de arrepentimiento o autocrítica. Por el contrario, se ha visto que los militares procesados han demostrado actitudes de soberbia y atropello frente al pueblo argentino.

La reconciliación, debe partir del pueblo, no de otro sitio, incluso aunque provenga de la más alta autoridad política del país. Pienso exactamente lo mismo acerca de los que fueron condenados por acciones subversivas. En cualquier caso, quien haya sido condenado por la ley debe cumplir la condena. Creo que en esto es clara la posición de los organismos defensores de los derechos humanos

ALFREDO BRAVO

**Co-presidente de la Asamblea
Permanente por los Derechos
Humanos. Miembro del Partido
Socialista Democrático.**

Una cosa es opinar, otra, ser escuchado. Y otra muy diferente es ser interpretado. Las dos primeras instancias se cumplieron en la entrevista que los organismos de derechos humanos mantuvieron con el presidente de la Nación.

La opinión de la A.P.D.H. sobre la posibilidad de despenalización y desprocesamiento de los responsables de la tragedia que padeció el pueblo durante la dictadura militar, se basó en tres cuestiones esenciales: la igualdad de todos los ciudadanos y habitantes ante la ley; la verdad y justicia, como elementos definitorios sobre los aberrantes crímenes cometidos y la vigencia de la ética, único camino para consolidar la democracia y restañar las heridas del tejido social, que infirió la violencia desatada por los sectores minoritarios de la sociedad.

Quienes hablan de indulto, amnistía o conmutación de penas, sin usar la memoria, sin extraer de la memoria todo lo ocurrido juzgado por las Cámaras y convalidado por la Corte Suprema de Justicia— siguen bastardeando las palabras "unión, pacificación o reconciliación nacional", como si ellas, por sí solas o por decreto, obrasen mágicamente. Para la APDH, ser interpretados es que las autoridades no acepten presiones ni asuman debilidades, caso contrario, en nuestra República será lícito matar.

JOSE CARLOS RAMOS

Diputado - Partido Justicialista

Los argentinos, a pesar del conflicto bélico del año 1982 con Gran Bretaña y de los beneficios que la democracia nos brinda para desarrollar las políticas que el país necesita, todavía no hemos sido dueños de ser quienes diseñemos nuestra política de defensa; sino todo lo contrario, tales políticas nos las digitan desde afuera. Por tal razón, ya sea en el marco de la Junta Interamericana de Defensa como en el debate nacional, nos instalan permanentemente la discusión de la hipótesis de conflicto interna y de la amnistía o el indulto.

La intención no es otra que querer someternos o acogotarnos permanentemente a una discusión que haga más a la desintegración nacional que a la integración de las Fuerzas Armadas y el pueblo. Porque necesitan desde afuera los países hegemónicos que nuestras Fuerzas Armadas sigan desarticuladas de su pueblo, ya que al estar desarticuladas la posibilidad de volver sus armas sobre los argentinos es el objetivo de esa tan "trabajada" desunión nacional

SUMARIO

SITUACION

- Un perdón imperdonable2
El abismo del olvido3

POLITICA NACIONAL

- La mirilla5
El sueño del canal propio.....6
Divorcios, arengas y privatizaciones.....7
La grieta bonaerense8
Ahora te llaman Margot.....10
Daniel Bravo, nuevo jefe de la JR porteña.....11
Tormenta en el PC12
Elecciones en Santa Fe13
Pozo Negro14

HISTORIAS DE VIDA

- Rojas: El almirante en su laberinto.....14

VER PARA LEER

- Pittsburgh, USA16

ECONOMIA

- Jorge Born III:
El Estado soy yo.....18

REPORTAJE

- Daniel Carbonetto: Cómo vivir sin el FMI20

INTERNACIONAL

- El enemigo útil22
El Mostrador24

SOCIEDAD Y CULTURA

- Desde un lejano frente25
Marconi no inventó la radio27
Los chiches de Mr. Puenzo.....28
Berlusconi: Avanti piu avanti29

CARTELERA

- Los espectáculos de la quincena ..30

CRONICAS

- Doña Rosa y sus dos programas ..32

PARA ALIMENTARLES LA NOSTALGIA

... o para no quedarnos sin ellos, "LOS PERIODISTAS" busca a los argentinos residentes en el exterior a fin de ofrecerles la expectativa quincenal de reencontrarse con el país.

Si usted es uno de ellos, suscríbase a "LOS PERIODISTAS" completando con sus datos el cupón que está al pie.

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limítrofes: 12 ediciones U\$S 25-24 ediciones U\$S 45; otros países: -12 ediciones U\$S 40-24 ediciones U\$S 75.

Sírvase extender una suscripción a "LOS PERIODISTAS" por seis - doce meses a:

Nombre y Apellido:

Dirección:

Ciudad:

País:

A cuyo efecto acompaño giro, cheque o comprobante de transferencia sobre plaza Buenos Aires por la suma de

a nombre de "Cooperativa de Trabajo "LOS PERIODISTAS" Ltda. efectuada a través del Banco



LOS LECTORES

Petróleo

El proyecto de ley que impulsa el Poder Ejecutivo con el título de "La Revolución Productiva para la Industria Petrolera Argentina", consagra incluso la facultad de otorgar áreas por adjudicación directa. Su aprobación es un nuevo triunfo de esa urdimbre de intereses antinacionales que ha provocado el

vaciamiento de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Porque son los mismos que le hacen pagar por el crudo que entregan los contratistas privados, un precio superior a su cotización internacional y a lo que costaría importarlo. Porque son los que le hacen vender a las refinerías de Shell y Esso el crudo que éstas necesitan a un precio subsidiado, cuanto menos 30 por ciento inferior al que

paga a los contratistas. Porque son quienes se benefician cuando YPF les vende subproductos (nafta, aceite y otros derivados) a precios también subsidiados, inferiores a lo que percibe después que el gobierno le quita por impuestos un 70 por ciento sobre lo cobrado en estaciones de servicio. A través de estos agujeros se escurren, en beneficio de las compañías privadas,

unos 3.000 millones de dólares anuales.

ALBERTO DE RENZIS
Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo Argentino

De El Porteño

En nombre de toda la cooperativa de periodistas independientes que edita la revista EL PORTEÑO saludamos la salida de "Los Periodistas".

Desde ya nos pone muy contentos que otra cooperativa de periodistas salga a probar suerte en esta difícil situación. Para cualquier tipo de colaboración y de posible emprendimiento en común estamos a vuestra disposición
EDUARDO REY
PRESIDENTE
En nombre de todos los cooperativistas

EQUIPO

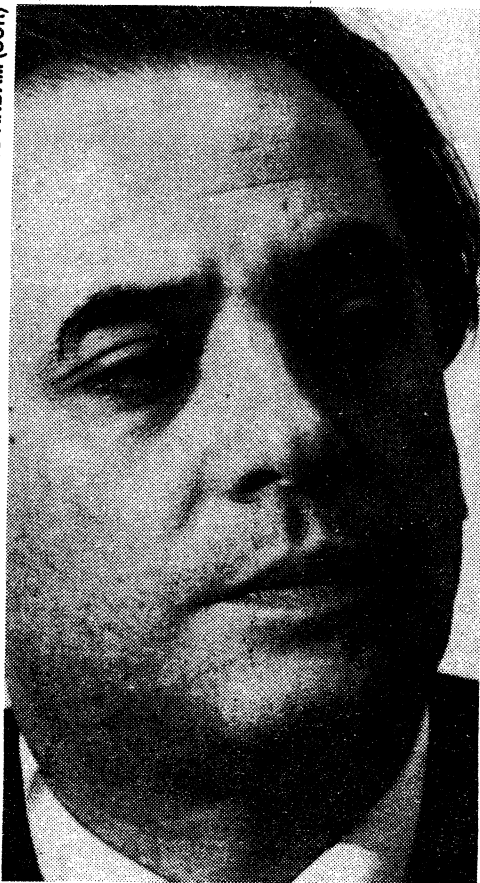
CONSEJO DE REDACCION: Oscar González, Horacio Redondo, Dolores Valle. **SECRETARIOS DE REDACCION:** Ulises Muschiatti (Política), Mercedes Muñiz (Economía), Adriana Bruno (Sociedad y Cultura), Néstor Restivo (Investigaciones), Daniel Vilá (Situación). **REDACCION:** Vicente Muleiro, Hernán López Echagüe, Verónica Rímuli, Gabriela Borgna, Nora Lía Jabif, Daniel Link, Patricia Surano, María Rosa Gómez, Myrna Leal, Graciela Cañete. **COORDINADOR:** Gustavo Veiga. **COLUMNISTAS:** Víctor Hugo Morales, Carlos Abalo, León Gieco, Beatriz Sarlo,

José A. Guerra, José Carlos Ramos, Federico Storani, Alfredo Bravo, Eduardo Sigal, Adriana Puiggrós, Alberto Aramouni, Juan Carlos Camaño, Miguel Monserrat. **ARTE:** Fabián Di Matteo, Walter Laurido, Mauricio Bazzini. **FOTOGRAFIA:** Julio Menajovsky. **CORRESPONSALES:** Leonardo Freidenberg (Rosario), Elio Brat (La Plata), Carlos Alfieri (Madrid), Eduardo Febbro (París), Miguel Cincunegui (Nueva York), Maruja Barrig (Lima). **REPORTEROS:** Ingrid Bekinshtein, Paula Rodríguez, Beto Casella, Raúl Hochman, Hernán Ferreirós, Rubén Digilio (Fotografía). **ILUSTRACIONES:** Alberto Diez, Hernán Haedo. **ARCHIVO:** Andrea García. **COLABORADORES EN ESTE NUMERO:** Dino Frescobaldi, Alberto González. **EDITOR RESPONSABLE:** Cooperativa de

Trabajo "Los Periodistas" Ltda. Matrícula Nº 12.299, Registro Nacional de Cooperativas. El editor no responde por el contenido de las notas firmadas. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. **CORRESPONDENCIA:** Casilla de Correo 465, Sucursal 12, Pueyrredón 1356, Capital. **TELEFONO:** 48-5189. **COMPOSICION Y ARMADO:** Argos Graphyka, Alberti 93, 6º D, TE: 953-5638 y Gráfica Pau, Sarmiento 3475 Tel.: 87-6745. **IMPRESION:** Agencia Periodística CID, Avda. de Mayo 666. TE: 30-0886/2364/1903. **DISTRIBUIDOR EN CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES:** Vaccaro, Sánchez y Cía. S.A. Moreno 794, piso 9º (1091) Capital. TE: 30-7508. **DISTRIBUIDOR INTERIOR:** D.I.S.A. Luis Saénz Peña 1836, Capital, TE: 23-9377/26-3160.

REPARTIDORES

ALEJANDRO ANDAM (SUR)



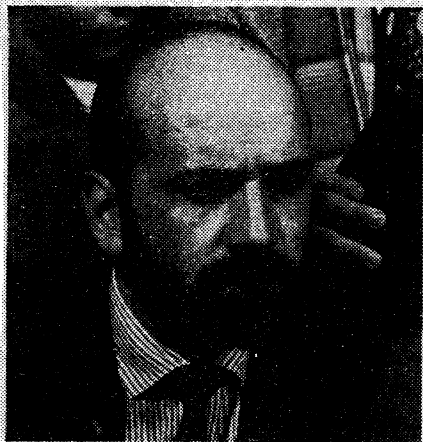
En medios políticos se ha detectado cierta inquietud con relación a los criterios proselitistas que podrían afectar a la distribución de los esperados bonos alimentarios. En el Ministerio de Acción Social y en el Consejo de Emergencia no se ha definido aún los mecanismos que regirán la entrega, lo que genera una amplia afluencia de espíritus esforzados, dispuestos a ocuparse de la tarea. En corrillos del Consejo Deliberante se comenta, no sin suspicacia, la pretensión del Intendente Carlos Grosso de encargarse personalmente del tema en la Capital Federal.

DE LOS ARREPENTIDOS SE VALE DIOS

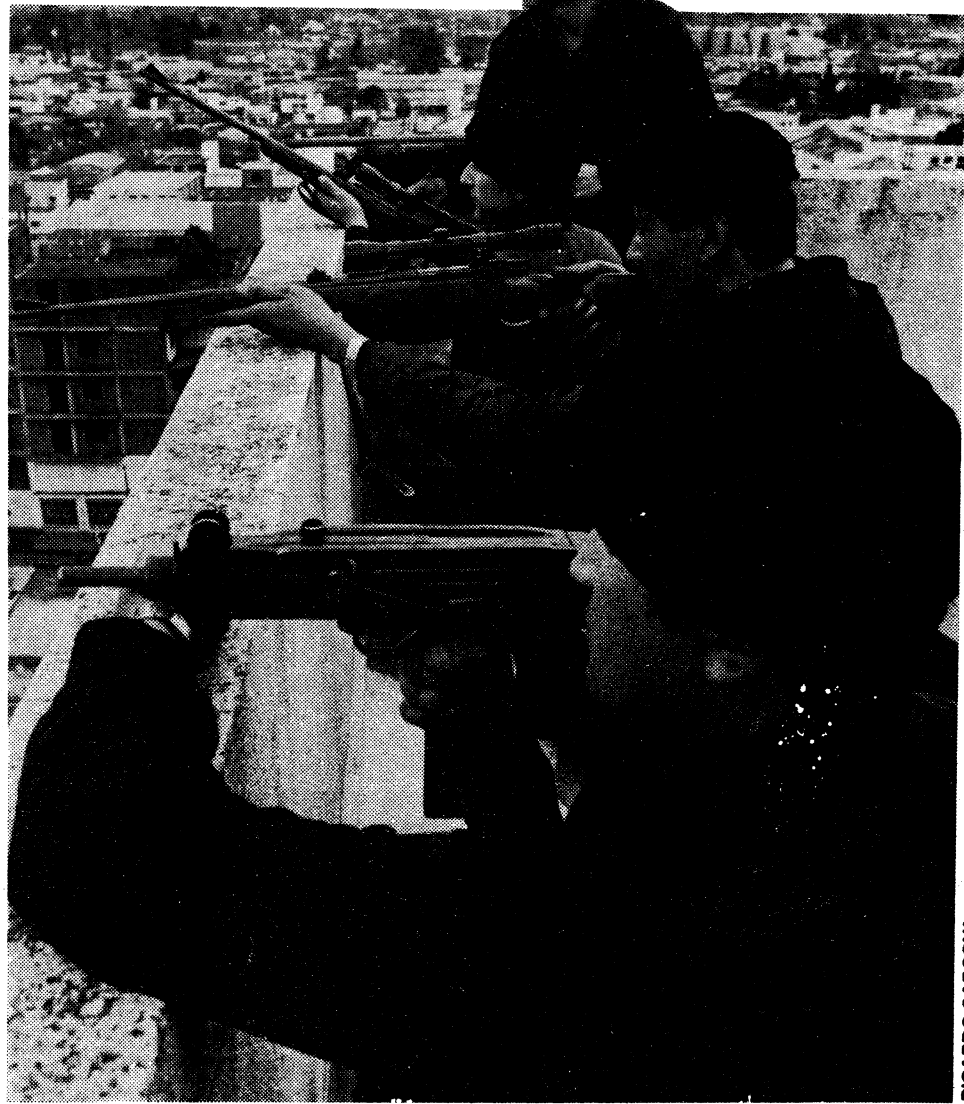
Los responsables del servicio postal vaticano fijaron su atención en el remitente de una carta con la orla de color celeste y blanco. Extrañados, decidieron consultar con una de las principales autoridades eclesásticas, el secretario de estado Agostino Casaroli. Tras la respuesta del prelado, la misiva fue enviada de inmediato a su despacho. Fechada en Buenos Aires, la carta tenía como destinatario al mismísimo Juan Pablo II. En letra manuscrita, el texto se extendía en la abjuración de una serie de acciones desplegadas en la Argentina, en el primer lustro de los años '70. A la manifestación de arrepentimiento, le seguía un ruego de perdón elevado al pontífice. Quienes tuvieron acceso al contenido sostienen que Mario Eduardo Firmenich pensó línea por línea antes de depositar el sobre en manos de su emisor. El hombre, fiel sevidor, le garantizó que llegaría a destino.

LOS TRABAJOS DE JESUS

El grupo que, con Raúl Alfonsín, examina las políticas económicas desarrolladas durante la gestión radical, no progresa con demasiada rapidez en su misión. Es que nombres como Bernardo Grinspun, José Luis Machinea, Enrique García Vazquez, Daniel Larriqueta y Oscar Merbilháa, tropiezan con dificultades a la hora de elaborar conclusiones comunes. Según todos los indicios, Jesús Rodríguez pasará en los próximos días a pilotear el equipo, mientras continúa la redacción de su documento sobre los últimos ciento ochenta días de gobierno. La evaluación definitiva, se estima, no estará lista antes de setiembre, por lo que no deben esperarse mayores definiciones políticas del radicalismo antes de la primavera. Entretanto, algunos dirigentes de la primera línea de la UCR se aprestan a reunirse con el atareado Rodríguez. Los convocados al cónclave, Cesar Jaroslavsky, Federico Storani, Leopoldo Moreau y Carlos Becerra, entre otros, confían en lograr una módica meta: uniformar el discurso partidario, hasta que los tantos se aclaren.



ALEJANDRO ANDAM (SUR)



RICARDO CARCOVA

VENGANZA

El Comisario Inspector Emilio Persic, ex titular de la asignatura "Conducción Policial" en la Escuela Superior de la repartición bonaerense, nunca sospechó que serían sus propios discípulos los responsables de su defenestración académica. Policías veteranos —y no cadetes aspirantes, como se informó al principio del escandalete— constituían el alumnado que denunció ante el diario "El Día" de La Plata las enseñan-

zas racistas impartidas por el docente. Claro que la actitud de los "patas negras", identificación con que en la jerga se conoce a los hombres de la fuerza de seguridad provincial, no fue producto de un sarampión democrático, sino la consecuencia de un elemental episodio escolar. Ocurrió que Persic, severo maestro, se deleitaba bochando a los cursantes de su materia y éstos, en una reacción propia de los personajes de Juvenilia, no dudaron en vengarse del verdugo denunciando sus inclinaciones ideológicas.

VOLVER

Como casi todo el mundo sabe, el ex titular de Obras y Servicios Públicos Rodolfo Terragno es un veterano periodista de la dilatada actuación en medios nacionales y extranjeros. Y aunque su onda modernizadora opacó esos antiguos brillos profesionales, el ex ministro está dispuesto ahora, ya en el llano, a reverdecérselos desde la dirección de un nuevo diario, cuya aparición estaría en estudio. Si se considera que Terragno fue uno de los artífices de El Diario de Caracas, un cotidiano que renovó la prensa venezolana, se puede presagiar que el hipotético medio puede llegar a tener éxito. Y hay quienes ya pretenden conocer el nombre del nuevo diario: "Siglo XXI", en obvia alusión al título del conocido libro de Terragno que sedujo a Alfonsín al punto de llevar al autor a su gabinete.

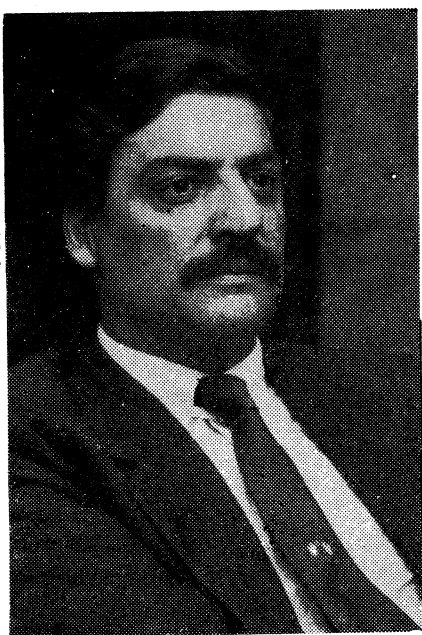


Televisión privatizada

EL SUEÑO DEL CANAL PROPIO

Zares llegados de ultramar, dueños de diarios locales y personajes arrancados del pasado pelean por el control de las pantallas.

FOTO: JULIO MENAJOVSKY



SECRETARIO RACHID

FOTO: ALEJANDRO ANDAM



DIPUTADO MOREAU

FOTO: ALFREDO HERNES (GENT. SUR)



INTERVENTOR NIEMBRO

Cruza de biblias y calefones, agosto fue un mes discepoliano en la puja por la comunicación. Mientras una noche que prometía ser de estrellas (la entrega de los premios *Martín Fierro*) viraba a la protesta por el cierre de canales que había anunciado el ministro Roberto Dromi, los empresarios afinaban sus lobbies a la espera de la hora cero de las privatizaciones.

Algunos voceros políticos sugieren que la decisión del titular de la cartera de Obras Públicas se habría entretejido en la residencia de su par del área de Trabajo, Jorge Triaca, y en presencia de Terence Todman, embajador norteamericano en Buenos Aires.

Según esta versión, el secretario de Prensa, Jorge Rachid, habría leído la noticia en los diarios mientras desayunaba, en San Luis, donde asistía a un encuentro con la Confederación de Medios de Comunicación. Ya en ese ámbito —dicen— manifestó su "preocupación" por el destino de los trabajadores de los canales 11 y 13. Hay quienes susurran que el funcionario

habría aceptado la propuesta elevada por Dromi al presidente Menem, hasta que la noche de los *Martín Fierro* le hizo cambiar de parecer. Lo cierto es que Rachid se convirtió, a partir de entonces, en un puente entre gobierno y trabajadores, puente del cual nació el "acta del 8 de agosto". El acuerdo, aún en ciernes, otorga a los trabajadores la posibilidad de coadministrar las empresas en conflicto, y de participar en el diseño de los pliegos de licitaciones para la privatización, que encuentra ya la luz verde en el recientemente aprobado proyecto de Ley de Reforma del Estado.

Mientras el personal de los canales celebraba el aplazamiento de su condena, la Cámara de Diputados se convertía en el eco de los lobbies empresariales que pugnan por un destino en la pantalla. La nueva ley da motivo de alegría a hijos y entenados. Mientras estipula, por un lado, que no se obstaculice la continuidad en la transmisión de las denominadas radios y canales "libres", borra, por otro lado, el irritativo inciso (e) de la Ley de Radiodifusión 22.285 de la dictadura, que prohi-

be a los propietarios de medios gráficos el acceso a similares electrónicos.

La supresión de ese punto no sorprendió a nadie. Basta hacer retroceder la memoria a unos meses atrás, cuando Carlos Grosso, hoy intendente de la ciudad de Buenos Aires, presentaba a la Cámara baja un proyecto de Ley de Radiodifusión ratificado en un todo por la CEMCI (Comisión Empresarial de Medios de Comunicación Independientes), cuyo socio mayoritario es el editor del matutino Clarín. Ya entonces era un secreto a voces que la empresa pretendía para sí la pantalla del 13. Hoy, cuando los tiempos para la privatización se estrechan, algunos datos sugieren que la suerte aún no está echada en esa dirección. A la designación inicial del presidente Menem de un hombre de la CEMCI en la intervención de esa teledifusora (el abogado Carlos Tau Anzoátegui) le siguió el nombramiento de Abel Maloney, desembarcado en Radio Mitre, y también ligado a Clarín. La gestión de los trabajadores del noticiero de ese canal destronó a Maloney y el pre-

sidente Menem ungió la semana pasada a un hombre de su confianza, Jacinto Gaibur, para ¿acompañar? a Tau Anzoátegui en la senda privatizadora.

A los que hasta un par de meses atrás eran "números casi puestos" (el 13 para Clarín y el 11 para Julio Ramos, de *Ambito Financiero*) se suman otros nombres, y convierten el futuro de los canales en una lotería con varias combinaciones. A Clarín y Ramos hay que agregar, surgido de la maraña de insistentes rumores, al cubano Goar Mestre, padre indiscutido de Canal 13, y socio en la actualidad de Francisco Macri (suegro de Grosso) en la productora Teleinde. Aunque no sería desatinado sospechar una sociedad potencial Clarín-Mestre-Macri, algunos amigos del productor sostienen que "Goar no quiere esa sociedad".

Julio Ramos, en cambio, manifestaría su espíritu gregario, al negociar con su amigo Osvaldo Cacciatore, bajo la asesoría de Gerardo Sofovich, y hay quienes dicen que están dispuestos a pelar el 13. En este baile de ilusiones hay más rostros conocidos. El

del empresario Jorge Antonio, por ejemplo, que se instala en este ajedrez como un homenaje al pasado, ya que los memoriosos ven en él al hombre a quien el presidente Juan Perón otorga una licencia radial, a la hora de las privatizaciones, allá por el '53. En ese mito del eterno retorno, Antonio sería la condición impuesta por Menem a Héctor Ricardo García para que el hombre de Crónica se apropie —con la transparencia del caso— de Canal 2.

En tren de ultramar, los nombres del italiano Silvio Berlusconi (ver página 29) y de Marino, propietario de la poderosa Red O Globo del Brasil, circularon con insistencia en los círculos de la industria televisiva local. Berlusconi tiene agendado su 30 de agosto en Buenos Aires, atraído por la apertura liberal. La Ley de Reforma del Estado puso sin embargo una piedra en el camino a los extranjeros, quienes no podrán participar en las esperadas licitaciones. Los corrillos transnochados de la Cámara baja susurran que los popes foráneos habrían encontrado en José Luis Manzano y en Roberto Romero (propietario del diario El Tribuno, de Salta, y el del canal local) a dos buenos interlocutores.

El tema de las inversiones extranjeras encontró aliados en los dos bloques mayoritarios temerosos de los efectos que podría tener sobre el sector de la comunicación la capitalización de la deuda externa como forma de compra de las empresas del Estado. El diputado Leopoldo Mareau (UCR) planteaba, en diálogo con LOS PERIODISTAS: "Me da la impresión de que en la ley, en forma global, y no sólo en el área de radiodifusión, campea el capítulo referido a la concentración económica en grandes grupos de poder. El radicalismo hizo hincapié en este tema. Con la capitalización de la deuda impuesta desde el gobierno, no sólo los bancos acreedores podrían haber comprado nuestros canales de televisión". El legislador bonaerense admitió, por otra parte, que "el radicalismo de provincia no tiene plata para comprar un canal, pero sí podría interesarle un radio". Excelsior y Belgrano, las hijas pobres de la radiodifusión no tienen todavía postulantes conocidos.

A COADMINISTRAR

Dentro de los ámbitos involucrados en el tema hay una pregunta que da vueltas: ¿Qué pasaría si los trabajadores, en esta etapa de coadministración, demuestran que el Estado puede dar superávit? Para Moreau, por ejemplo, no todo está perdido. "Si eso ocurre, esto abre la posibilidad de replantearse todo el esquema de privatización, que podría encuadrarse en la nueva Ley de Radiodifusión". Esta reflexión tiene su asidero en el pacto por el cual el secretario Jorge Rachid se comprometió con la Cámara baja a llevar adelante esta asignatura pendiente en un plazo de 60 días.

Bajo ese paraguas se reúnen, entre otros, los diputados Osvaldo Alvarez Guerrero (UCR) y Alberto Aramouni (DC), ambos hombres de vieja tenacidad en el reclamo, y que hoy insisten en que "esta situación requiere, antes

que nada, la sanción de una nueva Ley de Radiodifusión, que sirva de marco para decidir el futuro de la comunicación social en la Argentina".

Los trabajadores de la comunicación incluidos en el "acta del 8 de agosto y agrupados bajo la sigla COSIMECOS (Comisión Sindical de Medios de Comunicación Social) sostienen que "se orientó la forma de trabajar en contra de la privatización; los trabajadores podemos dar muestra de eficiencia sin resignar el salario ni el convenio". Néstor Piccone, secretario gremial de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA) reivindica la intención de los sindicatos de trabajar sobre el concepto de propiedad social, lo que permitiría el acceso a los medios por parte de organizaciones gremiales e intermedias, espectro éste no contemplado en la Ley de Reforma del Estado. En relación a la operatoria de la comisión, Piccone sintetiza: "hay un acuerdo de crear dos comisiones. Una de administración compartida, que estaría integrada por la Secretaría de Prensa y Difusión y la COSIMECOS. La segunda sería una operativa, en cada uno de los medios, y en la que se discutirían las políticas a implementar entre la intervención y los coadministradores, representantes de COSIMECOS, uno por cada sindicato que tenga el personal en el medio. Por lo pronto, para nosotros es fundamental impedir nombramientos y despidos. Por ahora estamos discutiendo los mecanismos para poner en vigencia esta propuesta".

En Canal 11, en tanto, las cifras que arroja sobre la mesa el interventor Fernando Niembro demuestran un incremento en ventas de publicidad a partir del mes de julio: 25.000 segundos vendidos por la gestión anterior contra 50.000 segundos en la primera mitad de agosto. Niembro da las pistas del suceso: "gran reducción de horas extras, hablamos con la gente, no nos metemos en coproducciones y no compramos enlatados. En el mes de agosto ya recaudamos 200.000 dólares, cuando los gastos operativos de este canal y los sueldos están alrededor de los 200 millones de australes". Pero lo fundamental —remata— es que "terminamos con una historia perversa en el manejo publicitario. Los canales tienen relación con los bolseros, que a veces llegan a pagar con un 90% de descuento, mientras que Romay nunca descontó más del 37 o 40%. Y el canal va segundo en rating".

La fructificación productiva de Niembro y el atractivo de la propuesta de Acta del 8 de agosto generarán, probablemente, un ámbito de discusión que hasta ahora permanecía relegado a círculos aulicos. "Pero lo interesante de todo esto —señala un docente de Comunicación Social— es que Menem da la nota en todo. La constante histórica de este país fue que cada gobierno que se iba privatizaba, para dejar esos espacios en manos amigas, Menem es el primero en romper la regla. El entrega los medios a los amigos cuando recién llega" ●

NORA LIA JABF

Divorcios, arengas y privatizaciones

ESCRIBE BEATRIZ SARLO

Mezclemos noticias de los últimos días para extraer algún sentido de la representación un poco carnavalesca en la que desfilan actores vinculados a las políticas de comunicación. Para comenzar, una novedad que los entendidos estaban esperando: se separaron Neustadt y Grondona. El hecho conmovió al público y a la farándula; fue seguido por el periodismo escrito y ocupó las primeras planas de semanarios. Hay buenas razones publicitarias del menemismo, a la que el entonces candidato a la presidencia le confió la remodelación de su imagen y la primicia de su aparición cuando acababa de resultar vencedor en la carrera presidencial.

Les habló, también, desde lejos, en transmisión directa que enlazaba La Rioja con Buenos Aires durante las semanas anteriores a la asunción, cuando vimos a Neustadt y Grondona con los ojos en blanco escuchando la voz que parecía llegar desde arriba para comunicarles las últimas novedades del futuro gabinete. Ellos, que habían realizado con éxito la campaña neoprivatista; que, por boca de Neustadt, habían convertido en interlocutora a uno de los personajes más antisolidarios de los últimos tiempos (me refiero a Doña Rosa —ver crónica en contratapa— esa versión criolla y degradada del egoísmo utilitarista), han resuelto seguir caminos divergentes y muy posiblemente competitivos: el bello razonador, que con paciencia esperaba el momento de explicar a su compañero cómo eran las cosas de la política, ya no será la voz del intelecto para Neustadt, el temperamental, el intuitivo, el simple hasta la tontería.

Neustadt y Grondona diseñaron eficazmente el elenco de cuestiones que merecieron tratamiento en los medios; construyeron también la popularidad de algunos políticos de derecha e hicieron que su espacio resultara indispensable para la difusión de las primeras medidas de gobierno de Menem.

La fascinación que sintieron por Menem no es sólo una prueba, a esta altura innecesaria, de su oportunismo: a éste se agrega la admiración genuina que les produjo el estilo del nuevo presidente que, por primera vez en la historia política argentina, aparecía como portador de políticas que habían agitado los conductores Grondona y Neustadt, pero dotado de un anclaje popular que siempre había sido esquivo con las figuras que ellas deseaban promover. Hablar de Neustadt y Grondona es hablar de la importancia de los medios en la construcción de la política. Son un ejemplo de una larga serie que incluye al gracioso nombramiento de Sofovich al frente del Jardín Zoológico.

En estos días también tuvimos entrega de los Martín Fierro. Por supuesto, Neustadt recibió uno in absentia. Pero esa noche pasaron otras cosas que, de nuevo, merecieron la tapa de los semanarios. Mirtha Legrand y otros paladines del derecho al trabajo arengaron a la platea oponiéndose al cierre de los canales 11 y 13. Al día siguiente se firmaba el acuerdo con personal de esos medios, que seguirían, temporalmente, a sueldo y a cuerdas condiciones de privatización se incorporarían las sugerencias de sus empleados. El retroceso fue fruto de dos horas en pantalla.

Mientras tanto, se levantaban programas de radio y televisión, se suspendían periodistas eficaces y populares y se transmitía en cadena (incluida una de las empresas de cable) el discurso del ministro Corzo. Pero Rachid asegura que no hay razones para temer por las libertades públicas y por valores tan fundantes del sistema democrático como el derecho al pluralismo informativo. Las cosas se vuelven ininteligibles.

Durante más de cinco años, radicales y peronistas (atosigados por la nube de presiones que emanaban de las solicitadas y los consejos de los dueños de medios gráficos y radiodifusoras privadas) convirtieron a los proyectos de Ley de Radiodifusión en una materia tan contenciosa que no logró salir de la comisión parlamentaria y entrar en el recinto de sesiones. Se sabía, antes de la campaña electoral, que Grosso ya había prometido a medios escritos, como Clarín, que el peronismo no iba a aprobar un proyecto que impidiera el acceso de los propietarios de prensa gráfica a los canales de televisión.

Ahora, de buenas a primeras, un tema, sobre cuya importancia los peronistas habían declamado largamente, entra en la enumeración caótica del Anexo I de la ley de privatización universal pergeñada por el ministro Dromi. Y no se trata de que haya que mantener en el Estado a todos los canales y las radios; sobre este punto, las soluciones pueden ser varias y combinadas: una poderosa esfera pública no estatal, una participación estatal y una ampliable esfera privada cuya existencia queda fuera de discusión excepto cuando a algún importuno se le ocurre recordar que canales como el 2 y el 9 son suficiente fuente esparcimiento para el público y prosperidad para sus dueños.

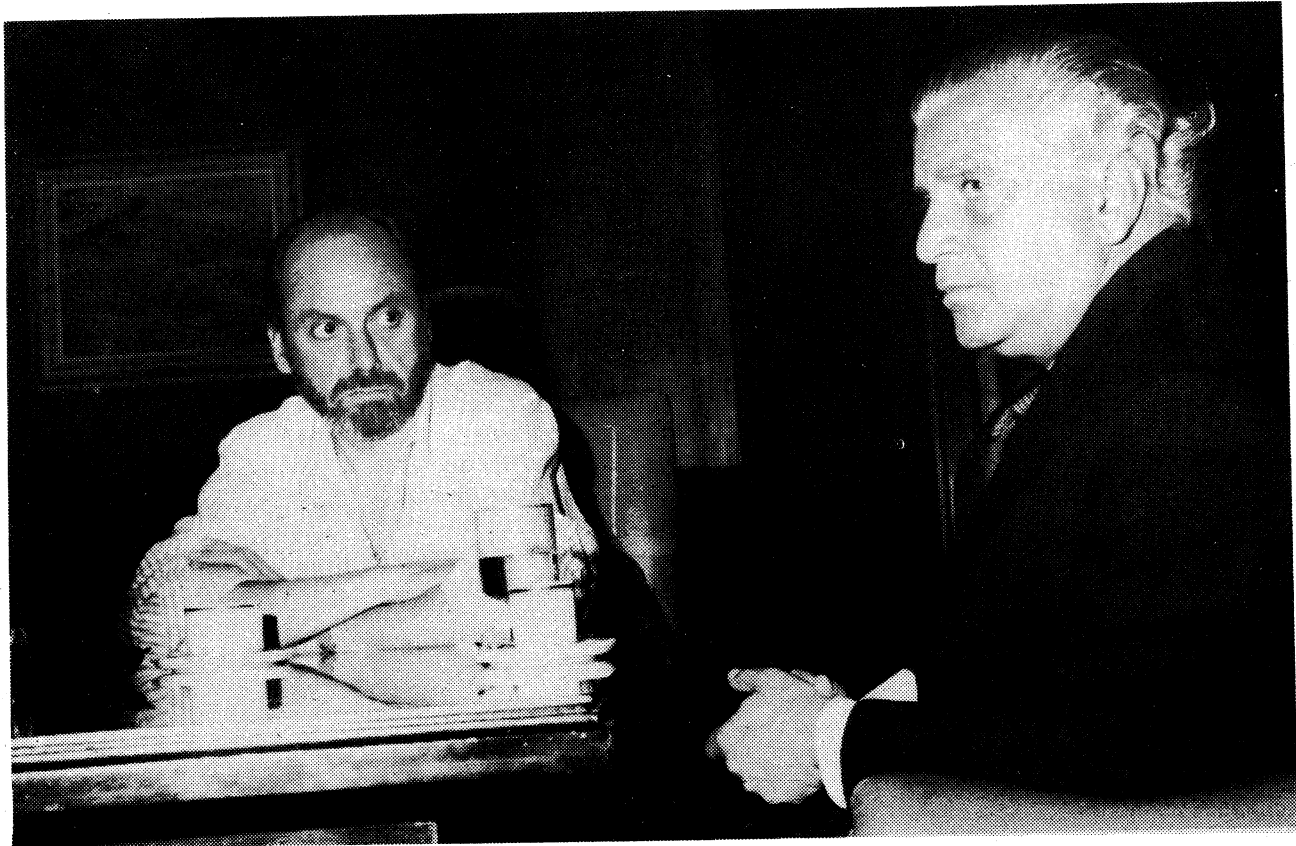
Se trata más bien de la precipitación con que se están tramitando medidas cuyo efecto va a ser prolongado y en muchos aspectos irreversible. Una situación de crisis, como la que atraviesa la Argentina, no impone que los diputados oficialistas se conviertan en atolondrados autómatas, que entran y salen del recinto para lograr quorum pero no dos tercios, para votar por no pero que salga el sí y otros recursos reglamentaristas, mientras los senadores son caja de resonancia de todos los lobbies que deslizan sus papelititos modificando artículos.

La política es confusa y de atropellada. No hay discusión conceptual, ni esfera visible donde se diriman intereses y se debatan valores (libertad de opinión, pluralismo informativo, innovación técnica, estética e ideológica). Con el lenguaje que está de moda, Rachid les dijo a los diputados que pedían explicaciones: "Me muevo por resultados y no por historias, no hago política de prontuarios". Sin embargo, las historias y los antecedentes de muchos de los que Rachid ha nombrado en los medios permiten suponer resultados.

Macaya contra la reelección de Cafiero

LA GRIETA BONAERENSE

Acusado de rupturista por los hombres más cercanos a Antonio Cafiero, el vicegobernador Luis Macaya cree que no es momento de internismos y que "una nueva Constitución no se hace entre gallos y medianoche".



Distanciado, según se dice, de Antonio Cafiero, Luis Macaya aparece como el único adversario visible del proyecto de reforma de la Constitución provincial que, entre otras cosas, permitiría la reelección del actual gobernador. El nombramiento del santafesino José María Vernet como ministro de Asuntos Agrarios, un lugar clave para los intereses de las zonas rurales, en las que Macaya tiene su baluarte, no contribuyó a mejorar las relaciones. Cuando en la reciente reunión de los intendentes justicialistas en Olavarría, algunos de ellos —todos del interior bonaerense— se autoconvocaron aparte e invitaron al vicegobernador, la crisis se agudizó. Los intendentes Eduardo Camaño, de Quilmes y Carlos Brown, de San Martín, que integran la llamada "línea joven" de mandatarios del conurbano, muy cercanos a Cafiero, pusieron el grito en el cielo. Juntos, llevaron al escritorio del gobernador la alarma acerca de las actitudes presuntamente divisionistas de Macaya. El dirigente tandileño, por su parte, admite que su sección electoral, la quinta, "está en estado deliberativo".

CAMAÑO ATACA

"Yo acuso al vicegobernador Macaya de haber abandonado las filas del interior y de no haber defendido sus posiciones. Ahora, pretende echarle la culpa al conurbano y dividir al peronismo bonaerense. Los intendentes del conurbano siempre he-

mos trabajado con los del interior y por problemas personales o sectoriales no nos vamos a prender en una rosca política que signifique el rompimiento de la Provincia".

— ¿Usted también acusa a Macaya de oponerse a la reforma constitucional?

— En cuanto a la reforma de la Constitución provincial, el mismo

partido ha fijado su posición favorable. Hasta se han conformado comisiones para el estudio de su factibilidad. Mientras, desconociendo a las autoridades partidarias, el vicegobernador sostiene que no está de acuerdo. Macaya debería respetar los acuerdos de la mayoría y en función de ello trabajar. Además, le digo que Macaya está haciendo internismo porque no está acatando ni siquiera

las decisiones del partido en la Provincia.

— El vicegobernador también ha criticado la designación del santafesino José María Vernet al frente del actual Ministerio de Asuntos Agrarios y futuro superministro de la Producción.

— La decisión de poner o sacar un ministro es exclusiva del gobernador y no le corresponde a ningún sector. Eso sí, yo creo que debe haber distritos en la provincia que tienen sumo interés en ese ministerio. Pero desde ningún punto de vista se puede atacar la designación de un ministro por parte del gobernador y menos en la forma en que se está haciendo. Se está actuando fuera de los marcos adecuados. En ese sentido, creo que las actitudes del compañero Macaya no son oportunas en momentos en que el país tiene problemas más profundos que la interna del justicialismo.

— ¿Ustedes creen que hay riesgos de división en el peronismo provincial?

— El conurbano no tiene ningún tipo de problemas con el interior. Y no vamos a permitir que algunos hombres, por intereses personales, pretendan enfrentarnos. En este caso puntual, yo planteo el caso del vicegobernador, pero sin atacar al resto de los dirigentes políticos de la provincia. Eso sería un gravísimo error. Lo remarco: no vamos a aceptar que se utilice una posición política para romper las buenas relacio-

LAS CARTAS DE DUHALDE

En una de las últimas emisiones del programa que Antonio Cafiero conduce por Radio Provincia "El gobernador habla con el pueblo" el vicepresidente Eduardo Duhalde manifestó su apoyo a la reforma constitucional bonaerense "la que debería incluir la posibilidad de reelección del gobernador para otro período de mandato".

En otro punto de sus declaraciones, Duhalde afirmó que "hace muchos años que venimos hablando de la reforma y es una vergüenza que la provincia mantenga esta constitución que ha colocado a los municipios en el rol de meros administradores del poder central y que en forma absurda le impide al pueblo elegir a un gobernador que ha trabajado bien" —en clara alusión a la situación de Cafiero en el '91.

Fuentes del propio justicialismo

consideran que esta actitud del ex intendente de Lomas de Zamora a favor de la reelección de Cafiero constituye un claro avance hacia la conformación de una fórmula para la futura elección, que cuente en segundo término a un hombre de sus filas (se habla insistentemente del actual intendente de Lomas, Hugo Toledo). Mientras, hay otros que van más allá en sus predicciones y aseguran que lo que Duhalde pretende es consolidar en la provincia los resultados de la última interna, para lo cual trataría de conquistar la conducción del peronismo bonaerense en la próxima contienda electoral. Así, estaría negociando un camino abierto para la reelección de Cafiero a nivel gubernamental, pero con un poder compartido a nivel partidario.

E.L.

nes existentes hasta el momento. A Macaya lo identifico con nombre y apellido porque no comparto su posición. Creo que es un hombre que no estuvo presente cuando hubo que hacer las listas de unidad o cuando hubo que salir a pelear contra otros partidos del frente que querían posiciones importantes. Digamos que este compañero tiene que defender sus propias necesidades dentro del ámbito que corresponde y no mezclar a los hombres del conurbano en la problemática que él crea y que ahora pretende subsanar con un ataque solapado hacia nosotros.

LAS RESPUESTAS DE MACAYA

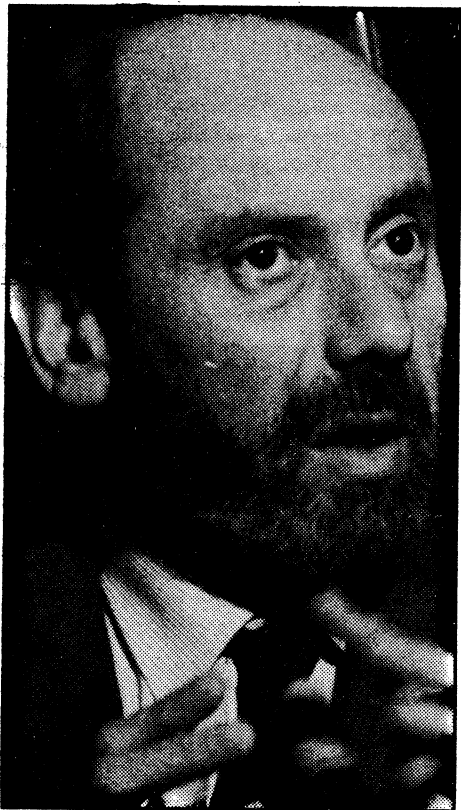
— ¿Por qué se opone a la reforma de la Constitución provincial?

— Yo no lo hago. En lo que difiero es en los tiempos. Lo que se debe hacer hoy es enfrentar el drama de la Nación, poner el hombro al gobierno, y profundizar los programas de emergencia. ¿Podríamos distraernos hoy de esta política, en la que está en juego el destino de la patria, para sentarnos a discutir una reforma constitucional que nos permita a los actuales mandatarios ser reelegidos? ¿No estamos poniendo de esa manera primero a los hombres, después al movimiento y sólo al final a la patria? Creo que no. Además no se puede hacer una nueva constitución entre gallos y medianoche.

— Sin embargo hay sectores justicialistas que lo señalan a usted con intereses personales para que la reforma constitucional no salga.

— No hay un interés personal. Yo soy reformista desde 1949 porque soy peronista. Además, la reforma es una cosa muy densa, muy profunda, que no solamente es tema de los legisladores. Ni siquiera es tema exclusivo de los partidos, sino que debe ser motivo de discusión para el conjunto de la sociedad bonaerense. Creo que este año no es oportuno hacerlo pero le repito que yo soy reformista.

Vicegobernador Macaya



— En Olavarría se lo acusó de hacer internismo y hasta hubo reuniones de intendentes del conurbano con Cafiero para hablar de este tema. ¿Cuál es su posición?

— Respecto de la reunión autoconvocada de intendentes en Olavarría, de la cual participé junto a legisladores y dirigentes del interior de la provincia, en ella se debatieron, con mucha altura, temas nacionales y provinciales. Aclaro que allí no hubo ninguna clase de capitalización política para nadie y, especialmente, no hubo ninguna clase de enfrentamiento entre el interior de la provincia y el Gran Buenos Aires.

— Pero Camaño cree que usted

representa la posibilidad de una ruptura interna.

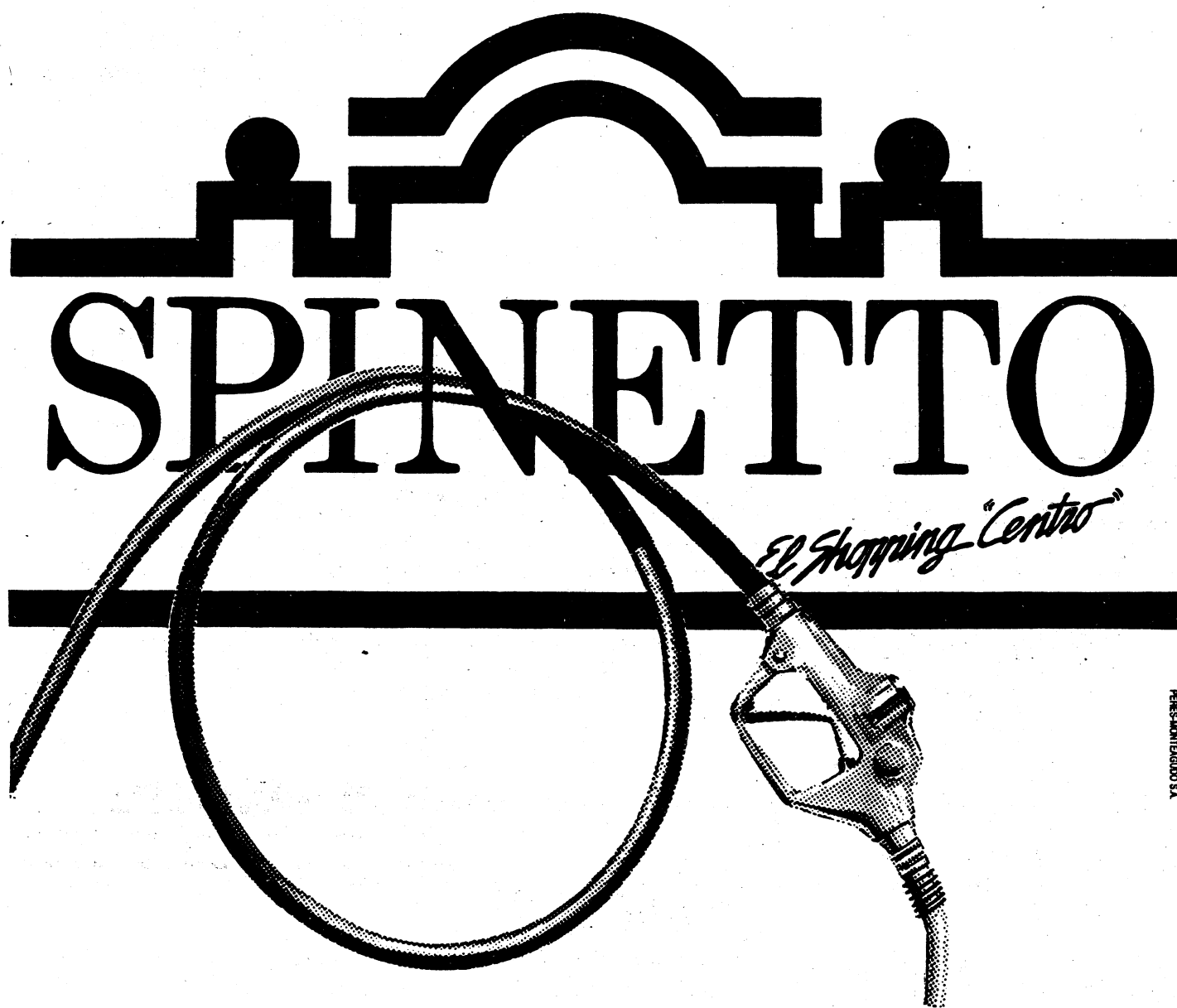
— Eso es una locura. Hubo un proyecto de la dictadura que intentó separar un interior rico de un Gran Buenos Aires pobre, que es un mundo de manifestaciones injusticias. Nosotros, por el contrario, queremos integrar a la provincia. Aparte, le aclaro que sería una actitud política infantil justamente cuando en el conurbano hay millones de hambrientos y harapientos.

— ¿Pero usted impulsa el internismo político dentro del partido?

— Yo creo que los justicialistas y todo el pueblo argentino están cansados de internas e internismos. Opino que

hay que unificar mandatos y reformar la ley electoral para votar cada cuatro años todo: presidente, gobernador, las cámaras, los intendentes y los concejales. Estoy convencido, además de que las campañas internas tienen que ser muy cortas. Yo diría que en un proceso de noventa días tendrían que liquidarse las internas de los partidos y las elecciones a cargos electivos. Con esto le estoy diciendo que estoy en desacuerdo con los permanentes internismos que no conducen a nada. Por eso le digo que en mi partido no debería hablarse de elecciones internas hasta el '91 ●

(EN LA PLATA) ELIO BRAF



Venga y ahorre

Spinetto está más a mano.

Cerca de Ud., para comprar, comer y disfrutar sin gastos extras de traslado. Porque ser el Shopping Centro es servir mejor a su economía. Ahora, más que nunca.

De domingo a domingo de 9 a 24 hs.

Alsina, Matheu, Pichincha y Moreno.

Apodos, mote y sobrenombres de los políticos

AHORA TE LLAMAN MARGOT

Además de proyectos y propuestas el ingenio de los políticos argentinos reserva un espacio para aplicar sobrenombres a compañeros y adversarios. Conocidos sólo por quienes los frecuentan, algunos se popularizan y demuestran que legislaturas y comités pueden parecerse bastante a un conventillo.

C hau Pochito, saludos a la familia", se despedía el presidente electo Carlos Menem la noche del 14 de mayo, de su adversario Eduardo Angeloz. Podría sospecharse alguna conexión con el también Pocho Juan Domingo Perón, aunque el otrora candidato a presidente por el radicalismo aclara que "a mí me pusieron el sobrenombre por un cacique medio rebelde que habla por entonces, y mi papá decía que yo era rebelde como el cacique".

Los sobrenombres tienen una larga tradición en la política argentina. Julio Argentino Roca era "el zorro" y Juárez Celman "el burrito cordobés", mientras

que Hipólito Yrigoyen era "el peludo" porque, encerrado en su despacho o en su casa de la calle Brasil, "jamás salía de la cueva".

Los humoristas políticos y la prensa asumieron, muchas veces, la autoría de ciertos mote: basta recordar el de "la tortuga" que Landrú popularizara para Arturo Illia o el de "Bisonte", endilgado por un periodista a Oscar Alende, durante su gobernación en la provincia de Buenos Aires.

Además de los seudónimos que son vox populi, existen otros, muchos de ellos inconfesables, que no salen del tejido interno del partido. Mientras algunos reflejan la apariencia física de su

portador, otros revelan el comportamiento.

BANCATE ESE DEFECTO

"¡Callate 'jabón de hotel'!", gritó ofuscado un miembro del bloque de diputados peronistas refiriéndose a su compañero de bancada José Manuel de la Sota. Un asesor infidente explica que el apelativo se debe al entretejido capilar que luce el legislador cordobés: en los jabones de los hoteles, "no se sabe de quién son los pelos".

La cabellera del peronista bonaerense Osvaldo Borda también originó un apodo. En los pasillos del Congreso se lo reconoce, tintura mediante, como "La Carmela". Asimismo, adquirió fama el jopo del intransigente Raúl Copete Rabanaque Caballero.

Cuando Charly García cantaba "no es culpa tuya si la nariz no hace juego con tu cara", bien podría haberse referido al radical Federico Storani, a quien sus compañeros universitarios bautizaron Batata, recurriendo a la semejanza entre la nariz del diputado y el mencionado tubérculo.

Adolfo Stubrin, Secretario de Educación durante un período del gobierno de Raúl Alfonsín, recibió el impiadoso mote de Boxitración. Un hombre de prensa del Comité Capital de la Unión Cívica Radical, explica que "se lo pusieron porque de joven era muy flaco, más bien escuálido, un poco encorvado y de trasero prominente".

Ni peronistas ni radicales vacilan a la hora de apelar a la malicia para apodar a sus copartidarios. El sindicalista Hugo Curto es conocido como el auto fantástico, "porque es negro y habla"; Carlos Grosso —actual intendente de la capital Federal— como diente 'e leche (por razones obvias) y su reemplazante en el Congreso, Héctor Rosella es largo en alusión al famoso personaje de la serie televisiva "Los locos Adams".

Popol para sus hijos, al legislador radical por la Provincia de Buenos Aires Leopoldo Moreau le dicen Marciano, aunque las versiones sobre el origen no son coincidentes. En el Comité bonaerense, lo atribuyen a su vocación por el trabajo, convirtiéndolo —por su tesón y dedicación— en un extraterrestre. Otros interpretan que el apelativo responde al fisque du rol.

Tampoco en la Cámara Alta pueden

eludirse los seudónimos. En La Pampa, el senador radical Antonio Berhongaray es Pacheco, gracias a la partera que al verlo nacer proclamó a los gritos el parecido del bebé con un vecino de ese apellido, famoso por su fealdad en la ciudad natal del legislador.

Hasta el vicepresidente de la Nación ha sido rebautizado: dotado por la madre naturaleza de una módica estatura y algunos kilos de más que no armonizan con el tamaño de su cabeza, se ganó el mote de "Tachuela".

Además de las características físicas, algunos sobrenombres reflejan comportamientos y costumbres de los dirigentes políticos. De estos apodos sólo salen a la luz los más ingenuos, mientras que los otros permanecen reservados para unos pocos dentro de cada grupo partidario.

"Porque es muy escurridizo y se mete por todos lados... y por lo trasero". Así explica un allegado al actual secretario de Acción Social Rubén Cardozo, el apodo de Buscapié con que se conoce al ex diputado santafesino.

Poco difundido a través de los medios de comunicación, pero famoso en la Cámara de Diputados por su oposición a todos los proyectos y su empeñamiento en respetar al pie de la letra el Reglamento, Antonio Juez Pérez —peronista tucumano, hoy autoexcluido de su bloque— fue apodado el abuelito cascarrabias por el diputado Avila Gallo del Partido Bandera Blanca.

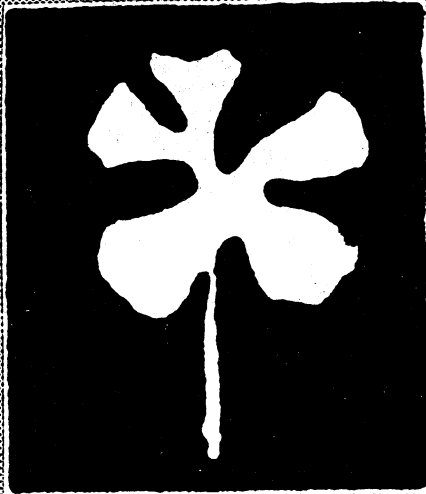
"¡Allá vienen Nu y Eve!" —las mellicitas del nueve—, señalan en el bloque justicialista cuando se acercan, siempre juntos, Gaspar Orieta y Carlos Adamo, de Santiago del Estero.

Por el contrario, el caso del senador entrerriano y dirigente de la Coordinadora Ricardo Laferriere, admite más interpretaciones. Lo de Chirola responde, para muchos a su parecido físico con el célebre muñeco. La malevolencia de sus adversarios prefiere, en cambio, atribuirlo a que alguien, detrás de él hace las veces de Chassman.

Existen, por supuesto, infinidad de alias que responden a historias familiares, a orígenes nacionales, o a deformaciones de nombres. Son los rusos, chupetes, chachos, turcos, gallegos, chachos o tatas, cuya fundamentación suele ser obvia.

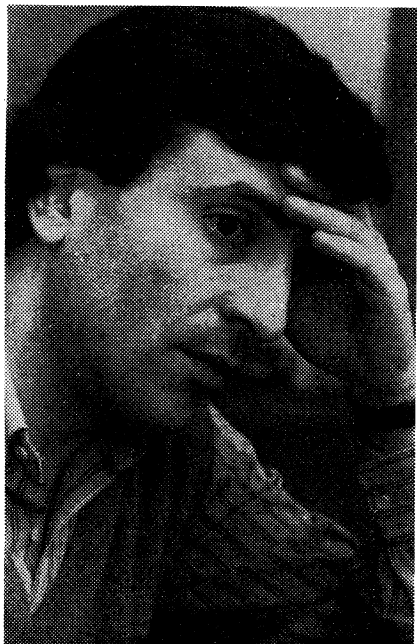
PAULA "GALLEGA" RODRIGUEZ
INGRID "RUSA" BEKINSCHTEIN

Hay muchas razones para ser optimistas. Una de ellas es el catálogo de la Flor, que reúne a Quino, Chandler, Umberto Eco, Kafka, Rodolfo Walsh, Alberto Breccia, Fontanarrosa, David Viñas, Malakovsky, Vinicius de Moraes, Caloi, Ionesco, Silvina Ocampo, Ezra Pound, Roa Bastos y Tennessee Williams, entre otros tantos nombres de la cultura de nuestros días.



**Ediciones de la Flor,
Anchoris 27, 1280
Buenos Aires**

FOTO: JULIO MENAJOVSKY



DANIEL BRAVO

Daniel Bravo, nuevo líder de la JR porteña

"EN EL GOBIERNO HAY BOLSONES AUTORITARIOS"

Milito en el partido desde 1974, cuando ser radical era ser idiota", relata Daniel Bravo, 30 años, presidente de la Juventud Radical de la Capital Federal desde el 10 de agosto pasado. Con una carrera cumplida en Franja Morada, ya que fue secretario general de la agrupación en el distrito, ocupó dos veces la presidencia del Centro de Estudiantes de Derecho.

La llegada de Bravo —hijo de Alfredo, el dirigente socialista— a la conducción de la JR, se produjo merced a la alianza de su sector, que tiene como referente a Jesús Rodríguez, con el de Gustavo Lesbegueris, cercano a Facundo Suárez Lastra. Después de dos empates en la votación, para vencer a su oponente Marcelo Alegre, apoyado por Marcelo Stuibrin, debió recurrir al auxilio de la Juventud Radical que no Baja las Banderas.

— ¿Se acceso a la presidencia de la Juventud significa una derrota para el oficialismo partidario en la Capital?

— No, porque el problema es estrictamente juvenil. No tiene nada que ver con el tema de los mayores.

— Uds. tienen referentes que son mayores. ¿Por qué una definición tan tajante?

— Nuestra línea contiene a la mayoría de las corrientes internas que existen en la JR. Pero esto se terminó el día en que asumimos. Hoy somos los que conducimos al conjunto y tenemos que generar políticas para ese conjunto.

— ¿De qué manera los condicionó en la elección el sector de la JR que no Baja las Banderas?

— No hubo condicionamientos. Yo sé que ellos tampoco los hubiesen planteado, porque conozco su trayectoria. Ningún sector está en situación de condicionar a otro.

— ¿Cómo explica la desmovilización de la Juventud durante el mandato de Andrés Delich, que pertenece a su mismo sector?

— Creo que los responsables de la desmovilización del partido somos todos. En primer lugar, influyó la falta de experiencia política de una gran cantidad de militantes. En segundo, el partido tuvo que estructurarse como tal al mismo tiempo que asumía como gobierno. Por último, los debates se planteaban

siempre en el seno del Ejecutivo y el partido era un mero acompañante de sus políticas.

— ¿Eso tiene que ver con la obsesión que se reprocha a muchos dirigentes?

— Es cierto que existió algún grado de verticalismo, pero creo que no se puede generalizar. Por otra parte, el Ejecutivo absorbió una gran cantidad de cuadros, lo que produjo una especie de vaciamiento del partido.

— ¿Por qué se lleva tan mal con Facundo Suárez Lastra?

— ¿Quién dijo que me llevo mal? Podemos coincidir o no en las distintas políticas, pero lo respeto por su capacidad de gestión al frente de la Municipalidad y por su militancia.

— Se sostiene que Raúl Alfonsín adoptará una posición de centro izquierda después del 10 de diciembre. ¿Cree que logrará ganar esa franja, después de su gestión de gobierno?

— El gobierno de Alfonsín fue uno de los más progresistas en la historia de los últimos períodos democráticos. Creo que el radicalismo tiene que oponer a la política económica de Menem su propia política, que puede ser de izquierda, progresista o como se quiera llamarla.

— ¿En qué consiste la autocrítica que formula la JR?

— Se refiere al manejo de las corporaciones que hizo nuestro gobierno, a políticas sociales que fueron desvirtuadas por el internismo. Si no hubiera sido por la gran presión que las corporaciones ejercieron sobre el gobierno en los últimos meses, cuando era más vulnerable, habríamos ganado las elecciones.

— ¿Qué opina acerca del pacto de no agresión entre radicales y peronistas?

— Nosotros no suscribimos ningún pacto de no agresión. Esa es una forma equivocada de plantear el rol de un partido opositor y de uno oficialista. Lo que sí se puede es acordar la forma en que podemos contribuir al fortalecimiento del sistema democrático y la superación de la crisis. De cualquier manera, en la JR opinamos que este gobierno tiene por lo menos tres bolsones autoritarios. El área del CONICET, con la banda de Ottalagano, es el primero. El segundo son los medios de comunicación, y no hablo de censura. Pero han colocado a gente como Mario Gavilán, que es un personero del Proceso, u Ho-

racio Frega, en Radio Belgrano, con todo lo que implica su propuesta de comunicación. Y el tercer bolsón autoritario es la SIDE y el Ministerio de Defensa. Hay una conjunción de carapintadas y ex represores, entre los cuales se ha repartido el poder en estas áreas.

— ¿Cree que la política económica de Eduardo Angeloz habría diferido en mucho de la de Carlos Menem?

— Por más que Angeloz diga que su propuesta en la materia era similar a la que implementa Menem, creo que el

partido no habría permitido algunas de las cosas que se están haciendo.

— ¿Angeloz es un buen radical?

— Sí. Tiene una larga trayectoria en el partido.

— ¿Su larga trayectoria lo hace un buen radical?

— Tiene una larga trayectoria en el partido. Y no podemos decir que sus primeros cuatro años en la gobernación no hayan sido progresistas ●

MYRNA LEAL

Página/12
el país a diario

La realidad tal cual es, para que la conclusión sea suya.

Página/12
el país a diario

El diario sin desperdicio.

En tres ciudades santafesinas se dirimirá el próximo 26 de noviembre el primer combate electoral posterior al 14 de mayo y el episodio ya ha incitado a la pugna interna en los partidos que tratarán de quedarse con el poder local en San Lorenzo, Rosario y la propia capital, Santa Fé.

El comicio adquiere relevancia especial en el caso rosarino ya que lo que allí suceda prefigurará el destino mismo de las conducciones provinciales de los partidos mayoritarios, sobre todo del peronismo, dos de cuyos hombres se preparan para ocupar el sillón vacante por la renuncia del intendente radical Horacio Usandizaga: el renovador Gualberto Venesia y el ex ministro de Obras Públicas, Alberto Joaquín, quien cuenta con el apoyo implícito del gobernador Víctor Reviglio.

En la puja peronista brillan por su ausencia los referentes nacionales del

partido: Luis Rubeo se dice prescindente, mientras que Rubén Cardozo, Eduardo Cevallo, Lilita Gurdulich y otros popes locales sólo participan tras bambalinas.

Si bien hasta ahora hay ocho candidatos en la interna del PJ local, sólo Venesia y Joaquín parecen tener chances, pero todo indica que será un tercero, el empresario Nicolás Baclini, quien defina la contienda. A través de una organizada campaña logró poner bajo su alero a unos 6 mil votantes, suma decisiva si se considera que participarán de la elección alrededor de 25 mil afiliados.

En los mentideros justicialistas se asegura que Baclini juega, en rigor, a favor de Joaquín y que ya habría sido pactado que el primero de ellos sería el secretario de Gobierno de la hipotética gestión de Joaquín. Pero también circula la especie de que las preferencias del empresario podrían haber cambiado ya de signo. "Si Nicolás

apoya a Venesia se terminó la interna", se entusiasman los amigos de Baclini.

Más allá de que hay quienes quieren ver en estos comicios del 26 de noviembre una suerte de plebiscito inicial frente a la gestión del presidente Carlos Menem, observadores más realistas consideran que en realidad servirán para presagiar quién se alzará con la gobernación de la provincia en 1991. Quien gane en Rosario habrá dado un estratégico paso adelante, porque Venesia equivale a Carignano gobernador mientras Joaquín significa Rubeo o Cevallo en el sillón de Estanislao López.

ENSALADA RADICAL

En el radicalismo las cosas no son sencillas. El ex intendente Usandizaga

candidateó con su dedo mágico al diputado Angel D'Ambrosio pero otro sector de su propia Lista Amarilla cuestionó su decisión y postuló a Roberto Bereciartúa. Con buen tino la Lista Blanca, que supo acaudillar sin discusiones Luis Changui Cáceres optó por mantenerse al margen de la contienda municipal, reservando sus esfuerzos para las internas provinciales del 17 de setiembre, cuando se elegirán las autoridades partidarias y candidaturas varias.

En territorio blanco, en tanto, las cosas están movidas: mientras Cáceres intenta mantener —o revivir— su liderazgo, sea personalmente o a través de su aliado Luis González, otros dirigentes no aceptan encolumnarse detrás de él y optan por una "tercera posición". Ese es precisamente el objetivo que persiguen los coordinadores Adolfo Stubrin, Raúl Milano y Angel Elías, llamados aquí "la perestroika de la Coordinadora". Usandizaga, por su parte, sigue haciendo alianzas en diversas direcciones con vistas a la gobernación en el 91, desatendiendo las críticas de quienes se preguntan "¿Cómo puede ser que alguien que renuncia a la intendencia rosarina diciendo que no se puede gobernar una ciudad con Menem en el gobierno nacional, ahora quiera manejar una provincia?"

ILUSIONES SOCIALISTAS

Entre quienes opinan que el verdadero motivo del alejamiento de Usandizaga era distanciarse de la alcaldía antes de que sobreviniera la crisis, están los socialistas populares, que postulan al concejal Héctor Cavallero como candidato a la intendencia. El prestigio de Cavallero en Rosario se debe a su implacable denuncia de los varios hechos de corrupción que tuvieron como protagonistas a otros ediles que terminaron en el calabozo, sentados ante un juez o prófugos, como es el caso del ex concejal peronista Lisandro Brebbia.

Lo que quieren los socialistas es ganar un amplio espacio entre el electorado independiente y a no pocos radicales y peronistas. De los primeros aspiran a contar con quienes descreen de Usandizaga y de los segundos a aquellos que sienten dolor de estómago cuando escuchan a Alsogaray hablar en nombre de un gobierno que creían suyo.

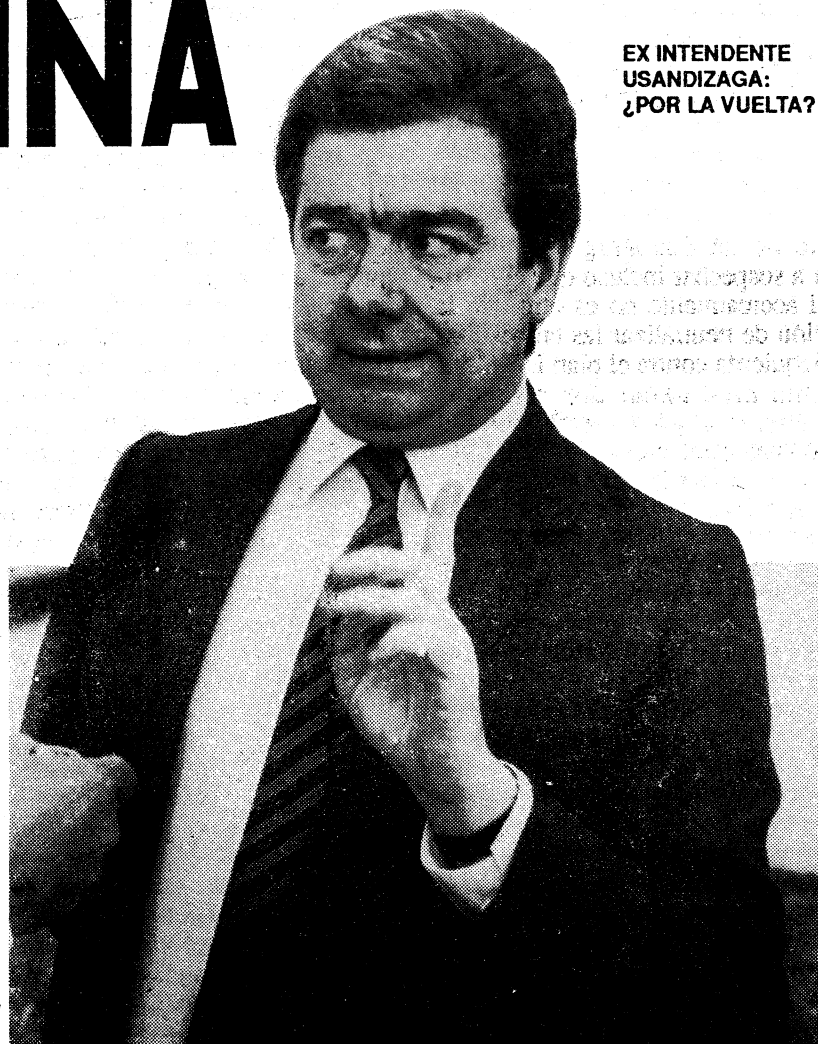
Claro que no todo es pacífico en sus filas: los socialistas democráticos pusieron el grito en el cielo por la presteza con que sus socios del PSP proclamaron la candidatura de Cavallero; aparentemente la misma se lanzó "de manera inconsulta".

En la izquierda, en tanto, las cosas son más sencillas. El candidato a la intendencia rosarina es Luis Cuello, concejal electo el pasado 14 de mayo y la aspiración de Izquierda Unida es mantener el caudal obtenido entonces: 23 mil votos ●

Elecciones en Santa Fe

LA PULSEADA ROSARINA

Los comicios que se celebrarán el 26 de noviembre próximo en tres distritos de la provincia suscitan no sólo la natural disputa por el poder local, sino también pugnas intestinas en los partidos mayoritarios.



EX INTENDENTE
USANDIZAGA:
¿POR LA VUELTA?

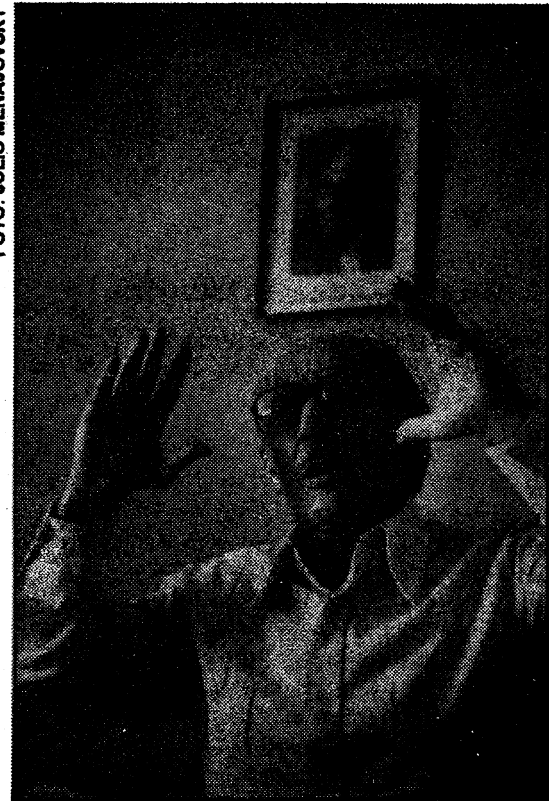
(EN ROSARIO) LEONARDO FREIDENBERG

Derivaciones del encuentro Menem-Nadra

TORMENTA EN EL PC

Lo que para el dirigente comunista fue "sólo una charla entre amigos" representa, según algunos de sus camaradas de partido, el riesgo de que "un caballo de Troya del menemismo" se introduzca en el PC.

FOTO: JULIO MENAJOVSKY



FERNANDO NADRA

La sorpresiva entrevista celebrada entre el presidente Carlos Menem y Fernando Nadra, miembro del Comité Central del Partido Comunista, generó suspicacias y resquemores de variada índole en el local de la Avenida Entre Ríos. "Mientras Eduardo Sigal no logró ser recibido por Antonio Cafiero, Nadra fue invitado especialmente por Menem", se quejaron los comunistas encuadrados en la línea del XVI Congreso. El interesado, por su parte, replicó que "tengo una amistad de muchos años con el presidente, desde la época en que estuvo preso a manos de la dictadura. Los amigos son amigos en cualquier circunstancia y yo los tengo en todos los partidos". Sin embargo, sus compañeros de militancia se toman la libertad de dirigirle una recomendación: "en honor a su trayectoria, a su historia política, debería tratar de no quedar atrapado".

El veterano dirigente insistió en que "fue una conversación personal. Yo no he comprometido al partido, no fui en visita oficial. Simplemente hemos conversado y, por supuesto, nuestra charla no pudo sustraerse de los temas fundamentales del país. El presidente me preguntó que pensaba del indulto y yo le respondí: 'mirá Carlos, creo que me preguntás eso por fórmula, porque sabés bien quién soy yo. Soy un marxista, un comunista que luchó contra la dictadura. Sigo sosteniendo el 'nunca más', el juicio y castigo a los culpables y creo que el indulto no ayuda a nadie. Tampoco contribuye a la pacificación y va a generar nuevos problemas. Si hay justicia, la gente se tie-

ne que someter a ella. No se puede favorecer a los militares al margen de los delitos que hayan cometido".

El plan económico, obviamente, fue otro de los temas que abordaron ambos políticos, que comparten —además de su larga amistad— un común origen árabe. Nadra le dijo que "no va a andar, beneficia a los monopolios y a las multinacionales". Menem lo escuchó atentamente, pero no hizo ningún comentario. Sobre el indulto tampoco.

Según un rumor que circuló por los pasillos de la sede partidaria, se le habría ofrecido a Nadra una designación en algún país socialista, lo que serviría al gobierno para demostrar su propia amplitud, ya que abre espacios aún para los comunistas. La especie fue desmentida por Nadra: "Menem sabe que tengo una militancia, por lo tanto no puedo ser funcionario de un gobierno con el cual no coincido. Una cosa es mi estima personal por el presidente y otra cosa son los acuerdos políticos".

"Es que Nadra no se ha desprendido de reflejos o resabios reformistas", suponen los más molestos por el encuentro de los dos amigos. Algunos llegan a sospechar incluso que el motivo del acercamiento no es otro que la intención de neutralizar las embestidas de la izquierda contra el plan BB. "La izquierda debe tomar dos actitudes con respecto al plan —reflexiona el cuestionado dirigente—. Por un lado combativa, luchando para resolver los problemas inmediatos, pero por otro constructiva, para aportar ideas, hablar con todo el mundo. No podemos dar cátedra sobre lo que tendría que hacer un gobierno futuro. Tenemos que hablar con los intendentes, con los

gobernadores, con todo el mundo. Lo he propuesto a la dirección del partido, pero no nos hemos puesto de acuerdo, porque ellos prefieren calificar al gobierno y no quieren tomar contacto con él. Hay que hacer críticas pero también un programa realizable, al margen del socialismo futuro, estar al frente del combate pero no excluir contactos con ningún dirigente. Yo propuse que una delegación del partido fuera a entrevistarse con Menem hace un mes, pero nadie me ha escuchado".

En la otra vereda, uno de sus camaradas concedió que "Fernando puede no tener malas intenciones, pero siente debilidad por los medios de difusión y eso hace que muchas veces se corte solo y realice declaraciones fuera del partido".

De cualquier modo y más allá de la anécdota, los roces expresan la existencia de posturas divergentes dentro del partido. Esas diferencias, según explicó Nadra, incluyen las posiciones "respecto de la perestroika, la defensa del gobierno democrático, la magnitud que debe tener un frente". El punto que se refiere a la política de alianzas, precisamente, parece ser el origen de mayor fricción. Si la línea oficial del PC sostiene "la unidad de las fuerzas revolucionarias en el frente de liberación nacional y social", Nadra considera necesario "ampliar a Izquierda Unida, porque es muy limitada y si se mantiene muy estricta no va a poder incorporar a otra gente. Para ciertos objetivos se puede entablar contactos con la centroizquierda. No para todos, pero para cuestiones inmediatas, ¿por qué no conversar? Necesitamos un frente muy amplio. Hay gran canti-

dad de masas peronistas que podrían tomar contacto con la IU y transformarla en algo que se llame de otra manera. La cosa no pasa por los nombres. Existen jóvenes radicales que también podrían acercarse, como otras fuerzas, pero esto requiere objetivos claros, sin sectarismo".

Para buena parte de sus camaradas, el asunto de la entrevista presidencial es un hecho pequeño, comparado con las resoluciones del partido en esta etapa y la rapidez de reflejo para caracterizar, por ejemplo, al nuevo gobierno, a partir del gran debate del XVI Congreso. Esta autocrítica profunda, según ellos, provocó sacudones de los que todavía hay gente que no se repuso, sin contar a aquellos cuyos desacuerdos los llevaron a abandonar la organización.

"El XVI Congreso repercutió no sólo en nuestro partido, sino en la izquierda en general. Todavía no hemos podido aplicar correctamente todas sus resoluciones", dice Nadra, quien además sentencia que "es necesaria la acumulación de mayores sectores en la alianza actual, porque de lo contrario se reducirá a una alianza de 'los mejores' pero insuficiente para producir cambios".

En este marco, la reunión entre Menem y un dirigente que, pese a estar en minoría, mantiene una considerable influencia en la estructura partidaria, puede anunciar, para algunos, la puesta en marcha de una fuerte oposición interna a la conducción de Patricio Echegaray. Quienes temen esa derivación ya ven a Fernando Nadra como un caballo de Troya menemista en el PC.

MARIA ROSA GOMEZ

Anthony / Blos
Giovacchini
Kalina
Laufer / Solnit

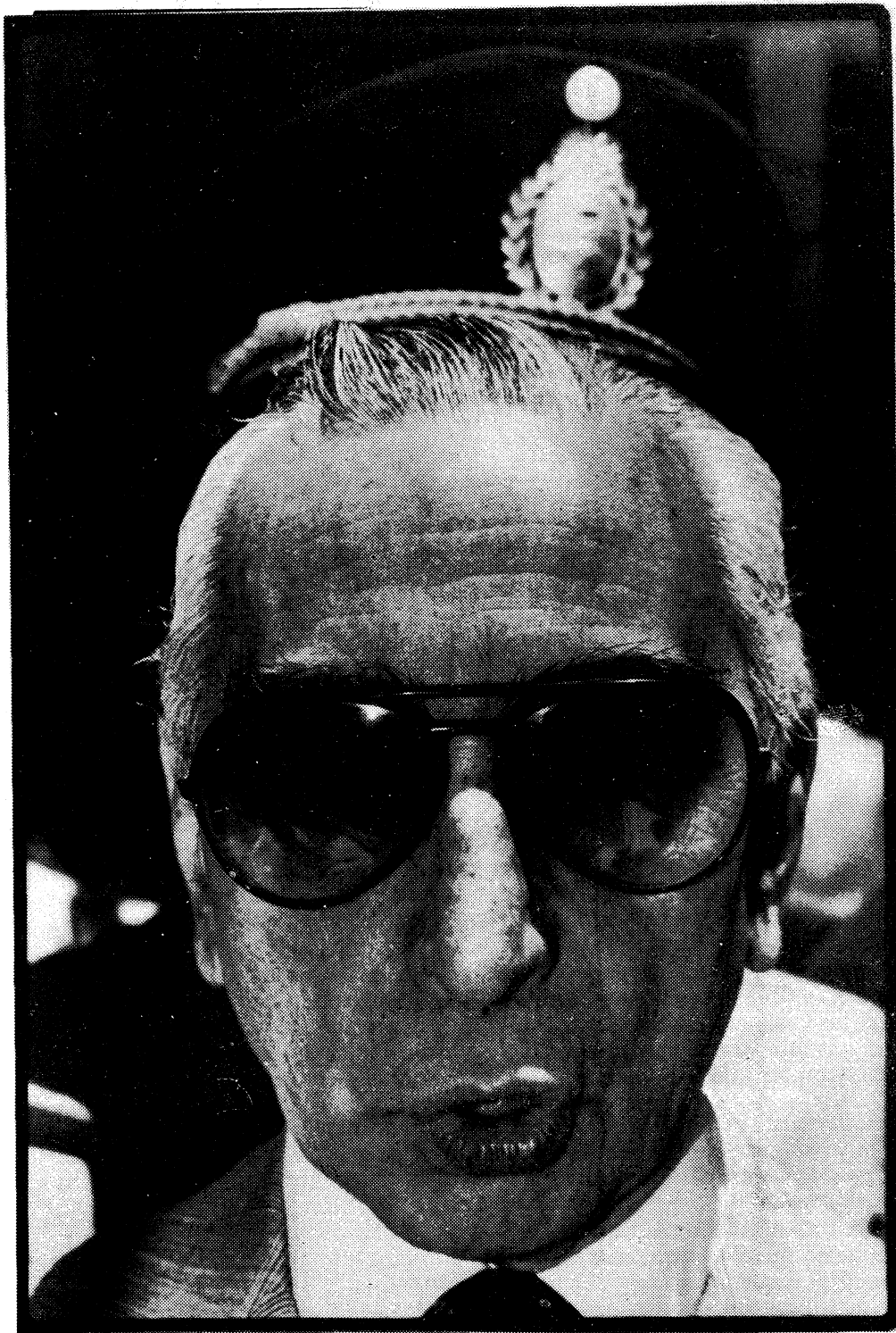
Adolescentes:
temas psicoanalíticos



Ediciones
Nueva Visión

EL ALMIRANTE EN SU LABERINTO

RICARDO CARCOVA



"La amnistía es necesaria, aunque quede libre Firmenich"

Una cabeza triangular, pequeña, huesuda y porfiada sobre un cuerpo lleno de quebradas. Sombria la voz y sin embargo afiebrado el discurso. El almirante Isaac Francisco Rojas Madariaga es hoy un emblemático militar de 83 años, símbolo avejentado del más furioso de los antiperonismos y acaso una de las contadas figuras de la llamada Revolución Libertadora que aún absorbe aire y habla. Todas las tardes, a lo largo de dos horas, el almirante permanece en quietud sobre la cama y no infrecuentemente se deja llevar por pensamientos que a menudo, refiere, lo "conmocionan". Debe su mujer cuidarlo y el doctor René Favalaro contralor los imprevistos viavienes de su corazón.

Es un hombre entrado en años, fácil víctimas de nostalgias y curiosas glorias pasadas. Transcurre los días revisando viejos papeles, textos de comunicados y proclamas; palabras graves cargadas de estólido heroísmo. Trama arengas patriotas que luego vuelca en hojas blancas que llevan el timbre, negro e imponente, de su ape-

lido; son cartas, misivas que distribuye entre amigos y medios de comunicación para que todos se asombren con la pertinacia de sus ideales, para que el pueblo comprenda que allí está él, achacoso pero indignado, enclaustrado en su departamento de la calle Austria pero inquieta su mente y aguzados los sentidos.

Quizá todavía sueña con una dictadura democrática. "La libertad sin disciplina no puede subsistir. Se va derecho al caos que desemboca en la tiranía o la demagogia", dijo el 5 de noviembre de 1958, cuando el Círculo de Armas lo honró con el título de socio honorario.

Luego de los comicios pasados, empero, Rojas hizo pública su confianza en el doctor Carlos Saúl Menem. El almirante admitiendo la legitimidad de un gobierno peronista. Un hecho que mueve a ironías y sarcasmos, y que seguramente irrita a aquellos jóvenes peronistas que en los años '70 cantaban llenos de júbilo: "Fumando un puro, me cago en Aramburu / y si se enoja, también me cago en Rojas / y si se siguen, se siguen enojando, me cago en los co-

mandos de la Libertadora".

Lejos, al parecer, quedaron los fusilamientos y el encendido gorilismo del marino. El tirano está muerto y mutilado; Pedro Eugenio Aramburo sufrió la muerte que, por qué no sospecharlo, podría haber sufrido Rojas. El tiempo y la violencia política no sólo acallan vidas; además obra milagros. Hoy, Rojas es condescendiente con Menem. Y Menem con Rojas, pues a pasos se encuentra el país de padecer una de las más increíbles amnistías que en esta tierra se haya visto. Anhelo que el almirante exteriorizó el año pasado mediante un escrito que firmaron, entre otros, el contralmirante Carlos Sánchez Sañudo, el doctor Alberto Rodríguez Varela, el historiador Enrique Gandía, Emilio J. Hardoy, el general de brigada Eduardo Sañorans, Víctor Guerrero Leconte y Ricardo B. Balestra. "Le digo más: aunque quede en libertad Firmenich, la amnistía es necesaria", dijo entonces el almirante. Reflexión que reiteró en estos días.

En uno de los fragmentos del mencionado texto, redactado por el doctor Rodríguez Varela, se alertaba sobre "la penetración de ideas disolventes en la educación y la cultura, que abren el camino al avance del imperialismo rojo...". En el original no figuraba este declamatorio temor. El almirante lo agregó.

Es que a este enjuto admirador de la oligarquía liberal siempre le atormentó la posibilidad de una invasión escarlata. "En el gobierno de Alfonsín, dijo en septiembre de 1988, hay infiltrados comunistas". También los hubo, a su entender, en el gobierno de

Arturo Frondizi, en el de Arturo Illia, en el último de Juan Perón y hasta en la administración del general Juan Carlos Onganía.

Es que la búsqueda de elementos rojos disolventes en cada uno de los cantos del país es incesante.

Los espectros rojos acechan, se ocultan en despachos, detrás de corbatas y trajes, y sus cuerpos se parten de la risa cuando imaginan el rostro asustadizo del almirante que les teme, como si fueran ellos, fantasmas incorregibles, enviados del maligno. De todos modos, corresponde conjeturar que el marino dejará este mundo con su insatisfecho pavor a cuestas.

'FUSILAMIENTOS INEVITABLES'

La ascensión de Rojas en la Marina fue fulminante. Ya en 1952, a los 46 años de edad, alcanzó el grado de contralmirante y poco tiempo después ocupó la jefatura de la Primera División de la Secretaría del Ministerio de Marina.

Paradójicamente, tal como suele suceder con innumerables militares que no consiguen sobreponerse a sus arrebatos golpistas, su prestigio floreció al amparo del gobierno constitucional que luego derrocaría; el presidente Perón le obsequió la medalla peronista al mérito y el almirante llegó, incluso, a representar al Estado argentino en el exterior, oficiando de agregado naval en la Embajada Argentina en Brasil. Allí recibió su primera distinción internacional, la Orden al Mérito Naval en el título de Comenda-

dor, a la que se sumaría, meses después la condecoración Bernardo O'Higgins, otorgada por el gobierno chileno.

Pronto, no obstante, retornó al país. Trajo consigo los honores del extranjero y el deseo de arribar, con prontitud y sin rodeos, al gobierno que entonces lo empleaba. El destino quiso que se hiciera cargo de la institución de la cual egresara, en sus años mozos, como guardiamarina: la Escuela Naval Militar de Río Santiago. Destino sin duda fatal para el gobierno justicialista, pues desde allí Rojas planificó y comandó la rebelión de los marinos en septiembre de 1955, movimiento que finalmente decidió la suerte del golpe de Estado.

En efecto, fue la intervención de flota de guerra, al mando del almirante, lo que amedrentó a las escasas fuerzas leales e impulsó al general Perón a presentar su renuncia. La marina rebelde bombardeó los tanques de petróleo almacenados a lo largo de la costa atlántica; miles de toneladas de combustibles se convirtieron en llamas. No conforme, Rojas amenazó con apuntar los cañones de 150 mm del crucero 9 de Julio, hacia las ciudades de La Plata y Buenos Aires. Consumado el golpe confesó que a poco se halló de bombardear la capital. "Aún con gran sentimiento", dijo. "Estaba dispuesto a bombardearla. Por suerte no hizo falta. ¡Qué susto, señores, que susto, para los que estaban en tierra y para nosotros!", explicó.

Merced al influjo del almirante en el gobierno provisional, en el cual pasó a ejercer la vicepresidencia, los hombres de la armada lograron situarse en los despachos y ganar posiciones impensadas. Por primera y única vez en su historia, la Policía Federal estuvo en manos de marinos: el capital de navío Antonio Dellepiane fue designado jefe, y el capitán de fragata Aldo Milinari, subjefe. Además, se les confió el gobierno de seis provincias, entre ellas Santa Fe. En contados días la marina (es decir Rojas), se convirtió en la tutora del nuevo régimen. Prueba de ello es que al renunciar Lonardi y asumir Pedro Eugenio Aramburo la Presidencia de la Nación, el almirante permaneció en su butaca.

Entretanto, y desde el exilio, Perón alertaba a las fuerzas del ejército sobre la conducta de Rojas, diciendo que éste se "había beneficiado con los famosos permisos de importación (durante su mandato), mediante los cuales se adquirían automóviles a precio de costo. Rojas -decía Perón- también importó un coche y lo revendió de inmediato, obteniendo una ganancia de unos centenares de miles de pesos".

Aramburo, lejos de inquietarse con



los quejumbrosos mensajes del presidente depuesto, confió al marino la presidencia de la Junta Consultiva Nacional, suerte de asamblea en la que estaban representadas todas las fuerzas políticas del país, salvo, claro está, el peronismo y el comunismo. Allí el almirante dominó el mundillo político y emprendió la urgente deseperonización del país, rabiosa, desmedida.

La presteza de las fuerzas armadas, y en especial de la Infantería de Marina, para sofocar la incipiente y débil rebelión de junio de 1956 puso de manifiesto el encono que signó los procedimientos de Aramburo y Rojas al ferme del gobierno. El almirante ordenó, con el aval del presidente, el fusilamiento de 38 civiles y militares, entre ellos el general Juan José Valle. "Los fusilamientos fueron inevitables, inevitables", dice Rojas con voz queda. Los hombres de la Marina arrestaron a más de mil personas. Hoy Rojas confía en Menem.

LOS ROJOS, SIEMPRE LOS ROJOS

Con el gobierno de Arturo Frondizi el almirante volvió a experimentar sus atávicos temores. A mediados de 1961 calificó al régimen de agente "disimuladamente complaciente de

la penetración acelerada del comunismo y factor aglutinante de ambos totalitarismos", en clara referencia, desde luego, al peronismo. Luego, en declaraciones al diario La Nación, añadió: "Pido a los argentinos que no se dejen engañar por los legalismos de utilería que están muy lejos de representar a la democracia".

Estigmatizado, tal vez, por los subidos colores de sus fantasmas, durante el conflicto entre azules y colorados tomó partido por estos últimos. Fue vencido por las fuerzas del general Onganía y posteriormente encarcelado. Años más tarde culpó a la denominada Revolución Argentina, encabezada por Onganía, de haber conducido al país "a un estado próximo a la disolución, por haber abierto las puertas a un sistema totalitario ya conocido que nos haría precipitar, también, en el comunismo, del que era su vanguardia con rótulos

vernáculos y consignas democráticas, pero con inconfundibles ideologías y vocación marxista". Se refería al peronismo de los años '70, al sistema totalitario que la dictadura de Jorge Rafael Videla aplastó con premura y sin pausa. El almirante, por supuesto, festejó: "era un sistema condenado a desaparecer", dijo.

Diffícilmente el ejército rojo golpee algún día a la puerta del departamento de la Austria. El suboficial Juárez está allí, vistiendo su disfraz de portero, para protegerlo. Por lo demás, el almirante es un hombre postrado. Quizá haya sido la perfidia de este pueblo que lo dejó así, maltrecho y olvidado, pendiendo su vida de una gloria breve y grosera. Pues al pueblo, como bien dice el almirante Rojas Madariaga, "debiera enseñársele a vestir el frac cuando corresponda. Un pueblo en mangas de camisa no es el ideal de la democracia. Tengamos el más profundo respeto por la bombacha criolla y por el mameluco del taller. Pero también inculquémosles a nuestros hijos a calzar el traje de etiqueta en consideración a los agradables usos de nuestra civilización, que da tono a nuestro estilo de vida" ●

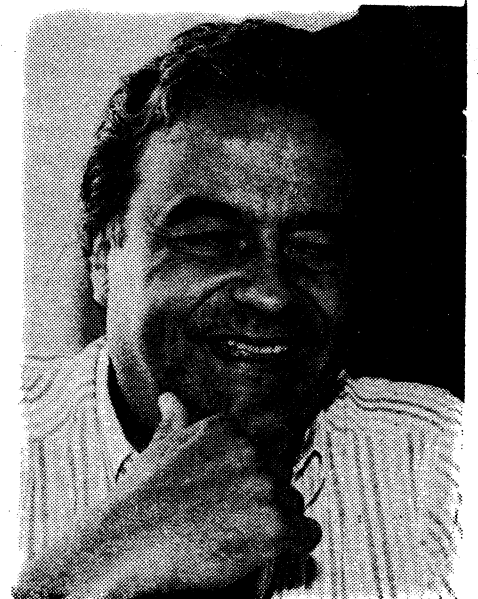
HERNAN LOPEZ ECHAGUE
INFORME: RAUL HOCHMAN

Saúl comunista

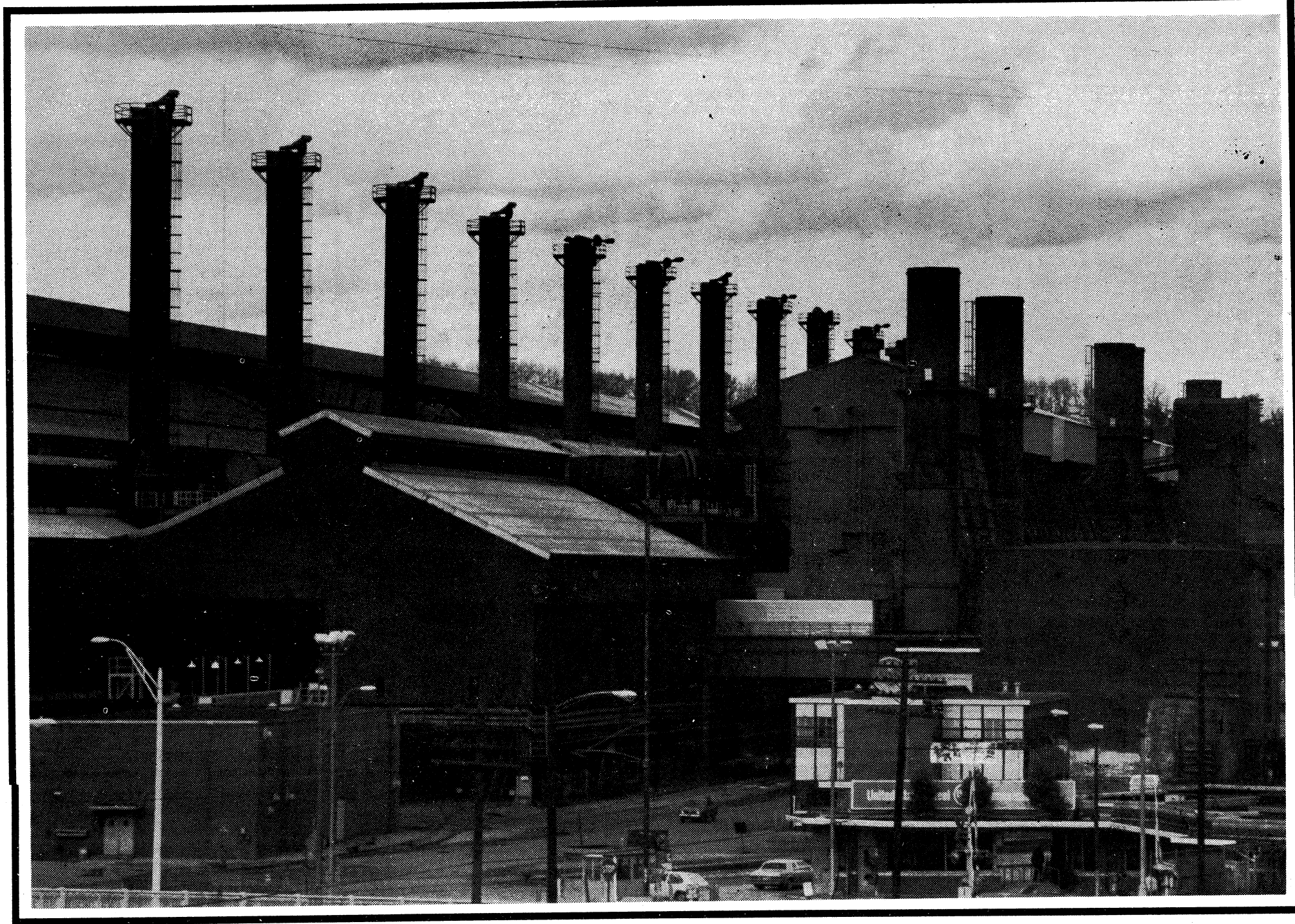
Por obra y gracia de las invectivas lanzadas por el gastronómico Juan Reyes, Saúl Ubaldini se convirtió repentinamente en sospechoso de comunista. Es que la elección del secretario general de la CGT por medio del sufragio directo de los afiliados, es, según algunos sindicalistas, "un viejo sueño" del marxismo local, en el que ahora viene a coincidir el líder cervecero. José Rodríguez fue, si se quiere, un poco más lejos, cuando aseguró que así se pretende destruir a las organizaciones creadas por el general Juan Perón. El arsenal del que echa mano la subversión internacional para sus solapados ataques a nuestro modo de vida, no para de enriquecerse. En el caso argentino, con el voto.

Salariazo plástico

Ya se sabe que hay quien dice que el gobierno ha cumplido con la mitad de sus promesas, porque ha terminado con la tristeza de los niños ricos. Pero si se da crédito a los dichos del ministro de trabajo Jorge Triaca, habrá que pensar que el hambre de los pobres también se bate en retirada. Según el funcionario, al asumir la presidencia Carlos Menem, el salario oscilaba entre los quince y los veinte dólares y hoy no baja de un promedio de setenta u ochenta. Un verdadero salariazo.



RESTAURANT
LA BARRA
CARRITO COOPERATIVO
Costanera Norte
RESERVAS AL TELEFONO 785-2211

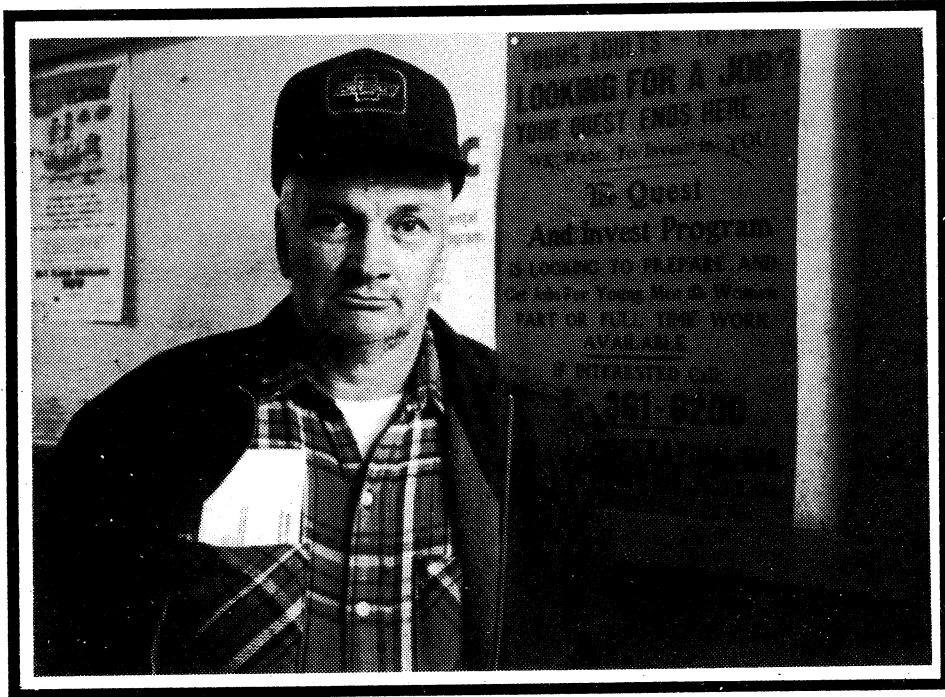


SERGIO PENCHANSKY

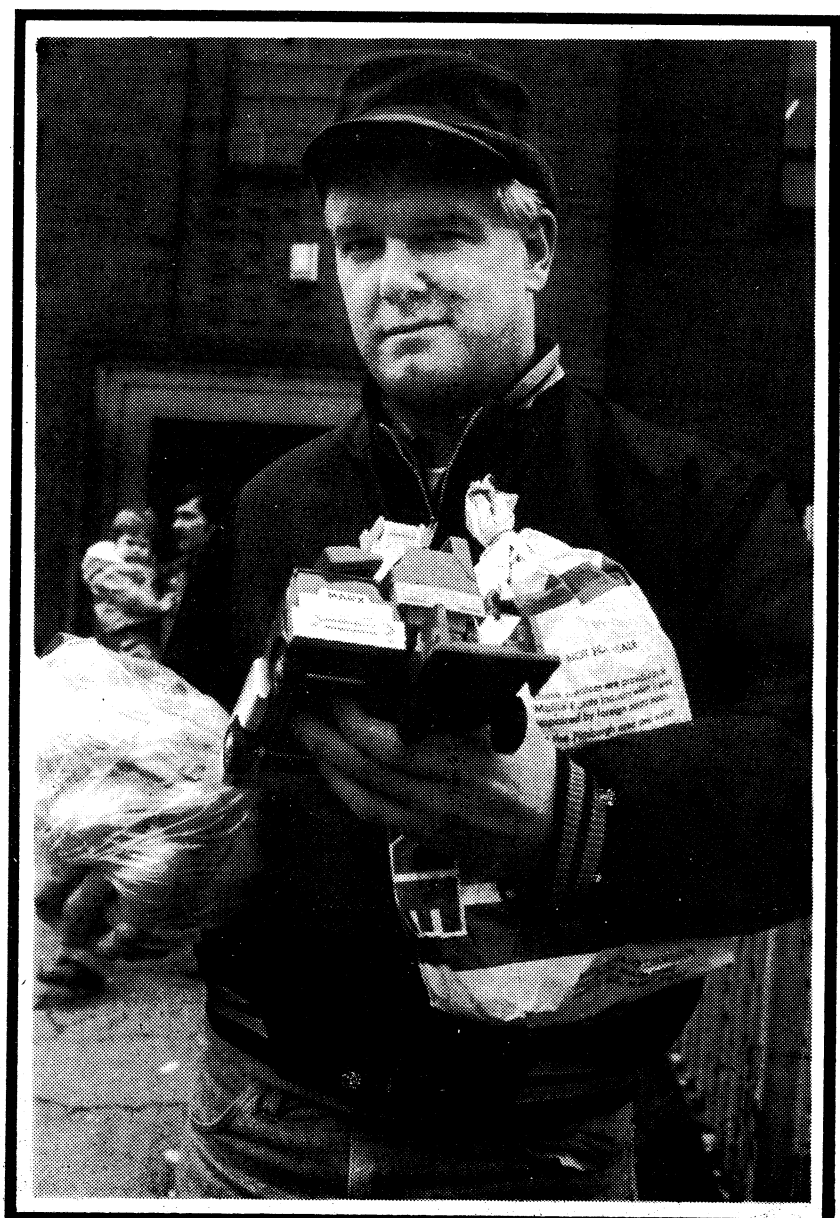
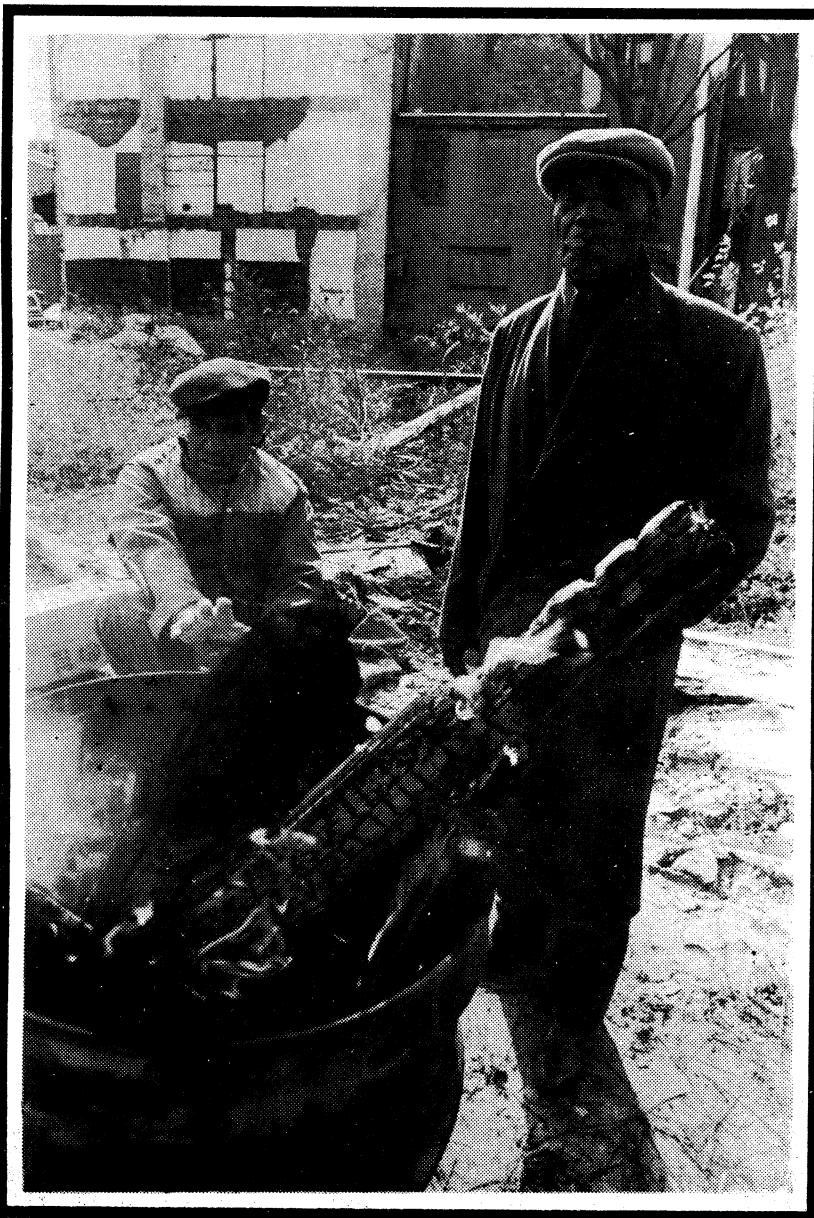
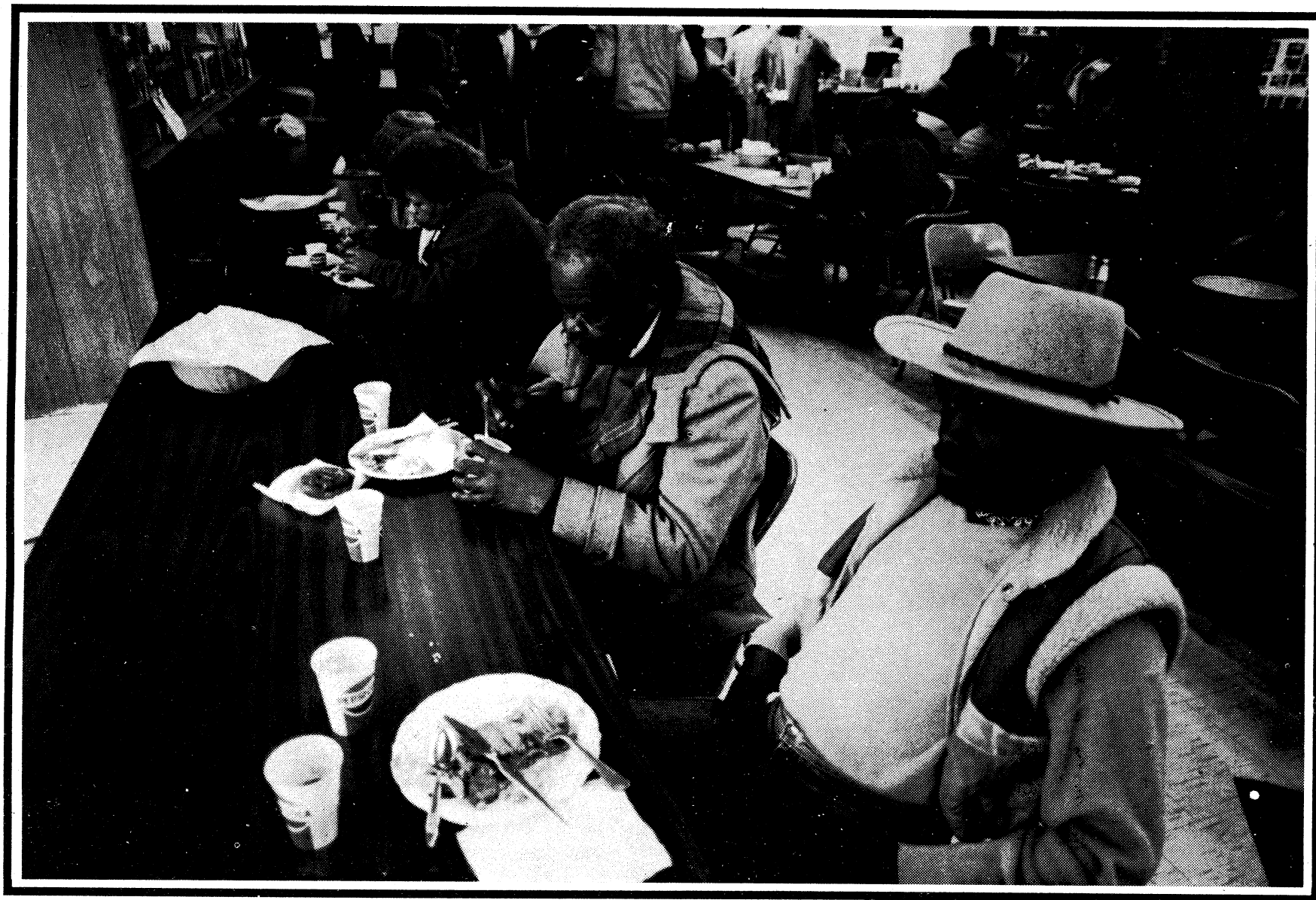
La implacable lógica de la ganancia condujo al cierre de las imponentes acerías de Pittsburgh, Pensilvania, en los Estados Unidos. Allí, hasta comienzos de la presente década, se ocupaban 120 mil personas que hoy, reconversión industrial mediante, conforman un paisaje de desempleo, incredulidad y ollas populares, apenas mitigado por las variadas formas del asistencialismo privado y estatal. Las fotografías que aquí se ven son parte de un reportaje más amplio que Sergio

Penchansky realizó allí entre 1983 y 1987. Simultáneamente con la aparición de este número de Los Periodistas, Penchansky se hallará en la Unión Soviética, buscando imágenes de la perestroika.

**PRODUCCION Y EDICION:
JULIO MENAJOVSKY**



PITTSBURGH, USA



JORGE BORN III

EL ESTADO SOY YO

Conductor de un grupo que durante un siglo trató de pasar desapercibido, el jefe de Bunge y Born aspira ahora a mucho más que un ministerio. Su avance al primer plano tiene como objetivo una jugada mundial, que podría dar vuelta a la Argentina como a un guante.



A mí me llamó el Presidente, y vine porque soy argentino", aseveró Jorge Born ante las cámaras de televisión. Fue en el restaurante de la Sociedad Rural y tras hacerse rogar, mientras su displicente esposa —inequívocamente equipada por la rue de Saint Honoré— miraba con fastidio cómo se consumaba la primera aparición pública en muchos años del hombre que dirige los destinos de lo que él mismo califica como un imperio del silencio.

Varios periodistas, sin embargo, jurarían que el número uno de Bunge y Born no fue tomado por sorpresa por la convocatoria del gobierno argentino. Es más, dirían que preparó cuidadosamente el terreno para provocarla, según algunas evidencias, como por ejemplo un estudio que realizó el año pasado una consultora. Hacia el mes de septiembre, observadores varios de la realidad y también algunos operadores, fueron entrevistados por encuestadores que, bajo la cobertura de un trabajo académico, los interrogaron acerca de sus conocimientos sobre los grupos económicos locales.

El ejercicio consistía en ubicar por orden de méritos a los *holdings* Techint, Pérez Companc y Bunge y Born de acuerdo a una tabla de ítems que comprendía tamaño, facturación, management, influencia política, cumplimiento de obligaciones fiscales, acciones filantrópicas o artísticas y, entre otras cosas, el grado de inclinación a mantenerse dentro de las leyes del país. Aprovechando la humana tendencia a hablar hasta por los codos, los encuestadores obtuvieron una montaña

de material y bastante éxito en el cumplimiento de la consigna, que era evitar proporcionar el nombre de la consultora aludiendo a un vago *trabajo de campo*. Lo que ni ellos sabían: la firma que les estaba dando de comer era la mismísima B. y B.

Aunque guardados celosamente los resultados, dos de ellos trascendieron. El primero fue que el nivel de macaneo de los *informados* superó toda expectativa; el segundo, que la empresa percibida como la menos importante y, a la vez, la menos conocida era precisamente B. y B., que factura anualmente entre 600 y 900 millones de dólares en el país y 10.000 en todo el mundo.

SU MAJESTAD

Como hubieran dicho nuestros inocentes abuelos: el más rico es siempre el más sencillo. O como diría hoy un experto en imagen: todo un éxito de la política del bajo perfil. Lo cierto es que el mismo día y lugar en que el presidente Menem anunció que el futuro del país está en manos del campo, Born terminó de echar por la borda cien años de esa política, y permitió que el país le conociera la cara.

Tercer exportador mundial de granos; dueño de 100.000 hectáreas en la Argentina; líder local de la alimentación (Molinos Río de la Plata cubre el 20% del mercado mediante 12 establecimientos industriales); igual poderío en Brasil a través de Sanbrar y Samrig; primer exportador de yute de la India; decenas de empresas con miles de empleados; y enormes silos propios

en el Golfo de México; propietario de empresas industriales domésticas como Compañía Química, Grafa, Centenera y Alba; presente en 80 países; y, finalmente, monarca constitucional de su país natal a partir de la adopción por parte del gobierno de su carta magna, el plan BB, y de la designación de su primer ministro, Néstor Rapanelli, como titular de Economía.

¿Es posible que este hombre estuviera buscando sólo un ministerio? En un país cuyo mercado interno completo equivale al de una gran ciudad europea, es lícito suponer que sus planes son mucho más vastos y se inscriben en el proceso de recomposición de mercados mundiales actualmente en curso.

La distribución de los negocios de B y B en los mercados domésticos está orientada en un 70% a las actividades industriales y agroindustriales, y sólo el 30% a la exportación de granos. Aproximadamente lo mismo sucede en Brasil, cuyo mercado de alimentos es muy considerable; la mayor fuente de ganancia en el comercio de granos la tiene el *holding* en los Estados Unidos —donde es tercero— y, según uno de sus directivos, es muy poco el margen que arroja esta actividad. Orlando Ferreres, actual viceministro de Economía y jefe del trust de cerebros de B y B, en una de las raras entrevistas que esta gente concede reveló, hace tiempo, que la utilidad lograda en 1987 sobre la exportación de granos fue del 0,3%.

El comercio mundial de granos está dominado por las compañías llamadas *Cinco Hermanas* —las norteamericanas Cargill, Nidera y Continental, la francesa Dreyfus, la argentina Bunge y

Born, más una sexta en importancia, la también francesa André—. Pese a que hay quienes consideran que las relaciones entre ellas, hoy, son fruto de un tranquilo arreglo para el reparto de mercados, o sea un oligopolio con todas las de la ley, lo cierto es que persisten sordos enfrentamientos, cuyo principal campo de batalla es el lucrativo mercado de los países del Este, debido a que Europa pasó de ser importadora a ser exportadora de alimentos.

Con comunicaciones menos fluidas, el negocio consistía en poseer la información necesaria para comprar barato y vender caro. Ahora se trata de tener posición tomada en los mercados a través de las cadenas de comercialización: la ganancia está en importar materias primas alimenticias, industrializarlas y venderlas en el mercado interno. Japón, cuya industria cárnica está ya saturada, importa granos forrajeros; el crecimiento económico de los países del sudeste asiático incrementó sus consumos y hoy éstos son grandes elaboradores de alimentos a partir de proteínas importadas.

LA CADENA REAL

El negocio es, hoy, la cadena comercial, no la exportación en sí misma, y en la Argentina han ingresado empresas que poseen esas cadenas en todo el mundo, como la francesa Carrefour o la holandesa Macro, sin hablar del monstruo americano Cargill, que pueden exportarse a sí mismas. Y Bunge podría tener cadenas similares, o conseguirlas fácilmente por la vía de las asociaciones. El blanco: los sofisti-

cados mercados de consumo del Norte. Jorge Born estaría por lanzarse al gran boom de la expansión de la fruticultura en la Argentina, según múltiples fuentes, en especial al incremento masivo de los productos llamados de contraestación (con respecto al hemisferio Norte) del tipo de los espárragos, hortalizas y otros. Trajo para ello a un experto israelí que está estudiando el tema, que para el país en este momento representa unos 500 millones de dólares anuales, vale decir un 10% de las exportaciones de origen agropecuario. La idea es llegar rápidamente a un 50% de ese volumen, o sea 2500 millones de dólares.

Lo mismo pensó Massalin Particulares, subsidiaria de la multinacional del tabaco Phillip Morris: siguiendo el ejemplo de la filial chilena, está invirtiendo en la reconversión de importantes extensiones de la provincia de Corrientes que serán destinadas al cultivo de frutillas (el detalle, por supuesto, es que para ello deriva aportes del Fondo del Tabaco, previo acuerdo con las autoridades).

Volviendo a Bunge, la intención sería entonces ocupar en forma permanente los espacios posibles en cereales y oleaginosas —teniendo en cuenta que los potenciales clientes asiáticos y la propia URSS tienen cerca a competidores como Australia y Nueva Zelanda— para lo cual se hace necesario aumentar la producción argentina, que ya se sabe puede dar una rápida respuesta sin mayores inversiones adicionales. Pero la verdadera revolución productiva pasaría por la fruticultura, necesitada sí de importantes aportes de capital.

Mientras tanto, y como primer resultado de su nueva y no demasiado cautelosa preeminencia política, el grupo consiguió ya modificar el régimen interno de comercialización de trigo. B y B logró, por esta operatoria, avanzar del 7º al 2º puesto del ranking, desplazando a Cargill y Nidera, dejando a las cooperativas afuera y barriendo del mercado a las firmas menores, que no tienen acceso al crédito internacional.

El segundo round ganado por B y B consistió en que, por primera vez desde la época militar, un presidente no anunció en la Rural la fijación del precio sostén.

Lo que sí comunicó Menem fue la baja de las retenciones: tercer round a favor de B y B y sus amigos, aunque específicamente no se hayan tocado los derechos de exportación del trigo.

En definitiva, lo que se obtuvo fue que 15 firmas queden con el manejo del precio, y que la Junta pierda una participación que alcanzó, en el promedio de los últimos años, el 5º puesto. Además, por la ley Dromi de reforma del Estado, perderá también el rentable negocio de los silos y elevadores, que serán privatizados.

Un segundo tema importante es el del comercio alimentario con Brasil, en vías de redefinición debido al inminente encuentro Sarney-Menem. Los convenios agroindustriales son de suma importancia para las industrias regionales, ya que, aunque la Argentina tradicionalmente envía a Brasil materias primas alimentarias para ser elaboradas por la fuerte industria de ese

país, las cuotas de productos industrializados, como vinos y quesos, son peleadas palmo a palmo por los negociadores. En el caso de los jugos y cítricos, de los que Argentina exporta a Brasil casi el 25% del total del rubro (cerca de 120 millones de dólares anuales), recientemente se produjo una maniobra de descalificación de los productos provenientes del Sur argentino, denunciados por llevar pesticidas nocivos para la salud humana. De modo tal que en estas negociaciones, no cerradas antes de la transición al nuevo gobierno, están trabajando los técnicos de COPAL, la entidad que nuclea a la industria local y que contaba al ministro Rapanelli como conspicuo miembro de su dirección. Alberto Alvarez Gaiani, actual presidente de COPAL, no cesa de viajar entre Buenos Aires y San Pablo.

LOS YUPPIES DEL REINO

A todo esto, llegó la hora de la propia reconversión de Bunge, si es que quiere estar en forma para lo que se viene. Una nueva generación de *yuppies* del campo, hijos de antiguos funcionarios de B y B criados a computadora en universidades norteamericanas, ha tomado por asalto no sólo los establecimientos del *holding* sino también el mismo Palacio de Hacienda. Se los puede ver en el sexto piso del edificio, asesorando al ministro y acarreado sus *personal computers* de esas oficinas a las de la calle 25 de Mayo, sede de la firma.

Aunque el cambio no se produce sin convulsiones —la burocratizada empresa, manejada al estilo clan, cuenta con empleados de largas carreras; tanto que Ferreres ingresó a Grafa, su primer trabajo, por un aviso en los diarios— se basa en los sectores más modernos y desarrollados del grupo. Comega, un conjunto de tres estancias, está en el *top* tecnológico internacional y en sus instalaciones —cuyos quirófanos y salas de parto vacunas aparecen a todo color en las revistas norteamericanas y europeas— se practican avanzadas técnicas por los los mejores expertos nacionales e importados.

El gran interrogante acerca de los planes de Jorge Born III —que si se cumplen extenderán la frontera agrícola a todo el país y lo darán vuelta como a un guante— es si tratará de hacerlo solo, o si le dará cabida a los pequeños productores extrapampeños, como cabría inferir del plan BB original. Pero tenga o no limitaciones, no hay duda de que el proyecto estimulará la demanda agregada de una industria que ya demostró lo difícil que le resulta vivir sin subsidios.

Una consecuencia de esto, sería que la izquierda argentina —que sostuvo durante décadas que el único camino de la industrialización pasaba por la reforma agraria— terminará de caer en la más mortal de las perplejidades. No obstante, conviene que los teóricos se tranquilicen: a Born y su ministro todavía les falta sortear las contradicciones del corto plazo, que pueden tornar inviable al más pintado de los proyectos ●

MERCEDES MUÑOZ

LOS MODERNOS TREINTA

ESCRIBE: CARLOS ABALO

Una vez dominada la hiperinflación, desaparecidos los estímulos para la especulación, superado el déficit de las cuentas públicas y subordinado el Estado al sector privado mediante las leyes de reforma económica y administrativa, el plan surgido de la alianza entre Bunge y Born y el peronismo en su versión menemista se habrá afirmado y podrá entrar en una fase de consolidación. La estructura del Estado heredada del peronismo tradicional, cuyos restos perduraron durante más de cuarenta años, habrá sido desmantelada y los capitales nacionales y extranjeros más concentrados pasarán a controlar las empresas y los servicios públicos. La nueva estructura de ingresos será convalidada mediante un acuerdo de precios y de salarios que será punto de partida de un acuerdo social que intentará someter al sindicalismo a la nueva realidad histórica, signada por el renovado dominio del gran capital sobre el conjunto de la sociedad. Una reforma tributaria regresiva proyectará en el tiempo el nuevo equilibrio de las cuentas públicas, se impondrá una nueva apertura de subordinación a la banca acreedora. La actividad productiva empezará a recomponerse y las exportaciones empezarán a crecer.

Si ninguna conmoción social perturba esta política y todo funciona de acuerdo con estos lineamientos, Bunge y Born habrá sido capaz de imponer en Argentina la reorganización del capitalismo nacional a partir de las exportaciones tradicionales y los argentinos ingresarán en un sistema económico más estable pero menos equitativo. Pero entonces quizás el país pueda discutir los límites del presente modelo, en lo que atañe a sus perspectivas de desarrollo industrial, de distribución del ingreso y de creación de empleo. Los defensores a ultranza del presente modelo dirán que esa era la única manera de recomponer el capitalismo en este país, pero nadie sabe cual será la magnitud de la marginación que será capaz de generar el nuevo modelo.

De la mano del peronismo, la Argentina volverá a un sistema social que tendrá mucho que ver con el de los años treinta, precisamente aquel que el peronismo conmovió en el decenio siguiente con la redistribución del ingreso y la desjerarquización de la sociedad. Se habrán restaurado las bases de sustentación de un esquema de dominación social vinculado a la economía primaria exportadora, en el marco de una división internacional del trabajo con un Estado absolutamente sometido a esos intereses. La gran hazaña para la clase dominante será volver a enhebrar la historia a partir de los años cuarenta, precisamente cuando fue desalojada del poder político directo, que sólo pudo recuperar por períodos limitados mediante golpes militares.

La crisis quebró el modelo de acumulación e impuso otro nuevo, más concentrado, jerarquizado e internacionalizado. Pero el modelo no se pudo imponer pacíficamente: fue fundado con el golpe militar de 1976. Sus protagonistas son la vieja oligarquía, la banca acreedora y un nuevo poder industrial y financiero reconvertido gracias a los subsidios. Pero la reconversión industrial falló: no fue capaz de aprovechar el impulso alcista del mercado mundial de los setenta y quedó aferrada a los subsidios. Esa circunstancia renovó la puja inflacionaria entre las empresas, que el gobierno radical trató de neutralizar con reiterados planes antiinflacionarios basados en la especulación financiera, y la salida del ajuste se demostró. Sobrevino así una crisis terminal que recompuso la asociación entre la exportación primaria (cereales, carne, lanas, más agroindustria, petróleo, gas y petroquímica) y la exportación industrial concentrada, con la hegemonía de los primeros. Así aterrizó Bunge y Born en el gobierno de Menem.

La asociación no es convencional. Por eso es difícil imaginar si los grandes exportadores conseguirán que el peronismo se olvide de la redistribución del ingreso y del porvenir industrial, o si el peronismo recuperará cierta capacidad de regular la economía como precio para legitimar a la oligarquía tradicional y sus nuevas alianzas. Una sola cosa es segura: si, como parece, el ajuste productivo exportador se afianzará y si sus protagonistas no recomponen el salario y el mercado interno, el poder volverá a ser cuestionado, porque el sistema económico andará bien en las estadísticas, pero no en la experiencia cotidiana de los millones que hacen la historia

La crisis que se produjo en Perú tras dos años consecutivos de crecimiento significó el fin de un modelo de desarrollo sustitutivo independiente?

—El desarrollo industrial de América del Sur es por naturaleza sustitutivo de importaciones, porque es tardío, y eso no tiene en sí mismo nada de malo. Lo importante es el estilo y los tiempos en que se realice la sustitución, y si está acompañada o no de un esfuerzo exportador que provea divisas. En el caso peruano, el crecimiento entre 1985 y 1987, que implicó un incremento acumulado en el producto bruto de alrededor de 20%, se produjo tras muchos años de aplicación de programas recesivos y fondomonetaristas. Sin embargo, al cabo del segundo año y medio de aplicación de nuestro programa, que se suponía podía tener una duración mayor, comenzaron a notarse elementos que conducían al autoajuste impuesto finalmente en Perú en 1988 y que se ha dado en llamar "crisis del modelo".

— ¿Cuáles fueron esos elementos?

— En primer lugar, el problema de la reinversión exportadora. Perú, como todo país que inicia una etapa de lanzamiento económico, no tenía pro-

blemas básicos de inversión, porque una parte enorme del capital se encontraba ocioso y había mano de obra desocupada. El problema, en estos casos, es la masa de ganancia que rápidamente se genera al recuperarse la demanda interna y crecer el salario promedio de la economía. No sólo hay que dar una salida a esta masa de ganancia —para que no se transforme en fuga de capital— sino que hay que tratar de direccionar la reinversión en forma tal que una parte significativa de las ganancias del primer año de reactivación se vuelque a producir divisas. Pero la reacción espontánea de los empresarios es volver a aplicar las ganancias a esfuerzos destinados a satisfacer la demanda interna. Por un lado, porque es más fácil, y por el otro, porque para defender la industria nacional se hace casi indispensable —en las condiciones actuales de productividad— mantener cautivo el mercado interno, reivindicarlo como una especie de derecho de los locales. Por eso, el punto principal de las dificultades del modelo peruano radica en que el esfuerzo de reinversión hacia la exportación no fue significativo, y no se logró concertar la aplicación de las ganancias en lo que hubiera llegado a ser, dos años más tarde, fuente de divisas para el país.

— ¿El retraso del tipo de cambio fue determinante en ese fracaso?

— Eso fue sólo una parte de nuestros errores. Sobre todo porque al inicio de un programa de estabilización uno sacrifica un poco el tipo de cambio para estabilizar todos los precios. Pero debe estar presente la voluntad —luego de detener la inflación y reactivar la economía— de marchar casi inmediatamente a un tipo de cambio relativamente alto, acompañado de acuerdos específicos. El tipo de cambio alto es una condición necesaria, pero no suficiente. Tiene que haber, además, una política muy fuerte y muy decidida que lo acompañe, que en el caso peruano fue insuficiente para romper el cuello de botella. No sólo habría que haber adelantado el tipo de cambio desde comienzos de 1987, sino que habría que haber concertado el mediano plazo con el sector exportador, con reglas de juego claras en materia cambiaria para cinco o seis años por lo menos.

— ¿Sin embargo, el modelo peruano, aún en el caso de haber obtenido las divisas necesarias para que el país siguiera importando y creciendo, nunca se propuso obtenerlas para pagar más servicios de la deuda externa. Usted habló de las difi-

cultades del modelo, las que hubieran surgido pagando o no pagando la deuda. Dígame ahora como funcionó desde el punto de vista del "aislamiento" de la banca internacional.

— Mirando la relación del Perú con el Fondo Monetario, diría que quedamos sorprendidos, como la mayor parte de los latinoamericanos, ante la ausencia de las sanciones que esperábamos cuando Alan García anunció la decisión soberana del Perú de poner un límite a los pagos de su deuda. Nunca se dijo que no se pagaría, sino que se dedicaría un 10% de las exportaciones a ese fin. Esto se hizo así, y el resto de los ingresos de divisas se dedicó a satisfacer necesidades de insumos. El mismo balance entre cuánto se crece y cuánto se paga vale para todos los países de América del Sur, y esta opción la conocen todos los ministros de economía de la región. Nosotros optamos, luego de hacer con valentía un diagnóstico correcto, y sacrificamos pagos para impulsar el crecimiento, que es la condición básica de la sobrevivencia de una democracia, particularmente en las condiciones de violencia que ya existían en el país. Así se puso en marcha un modelo que funcionó y que detuvo la inflación en cinco o seis meses, ha-

Daniel Carbonetto, autor del plan económico de Alan García

COMO VIVIR SIN EL FMI

Por haber logrado huir por los techos de un atentado de Sendero Luminoso, en Lima lo apodaron "El Araña". Por ser la eminencia gris de un gobierno que expropió la banca, su nombre es mala palabra para el empresariado peruano. El argentino Daniel Carbonetto está por publicar un libro sobre el modelo de Alan García y su posterior ajuste. Aquí, el resumen de una larga charla con Los Periodistas, de perfiles netamente autocríticos.



ciendo renacer las esperanzas de los agentes económicos y posibilitando un inicio de concertación importante con los sectores locales.

— **¿Cómo recibieron los empresarios las medidas de control de los mercados?**

— El gobierno de García recibió una inflación de 300% anual, con tasas de interés del orden del 280%. Frente a estos números se toman medidas simples: por un lado se congelaron precios, y por otro se elevó ligeramente el salario nominal para que hubiera recuperación de la capacidad de compra. Inicialmente, el control fue muy severo y la sociedad respondió. Se produjo una participación activa de la gente, y una actitud responsable por parte de los mejores empresarios. También de temor a la autoridad por parte de aquellos que no tenían el mismo grado de responsabilidad. La inflación cayó a pico muy rápido, por debajo del 2% mensual, y lo mismo las tasas de interés. Se consolidó entonces un proyecto en el que se premiaba a la inversión productiva, de modo que la especulación desapareció a partir del segundo semestre de 1985.

— **¿Qué pasó con el déficit fiscal?**

— En ese primer período sirvió para alentar la demanda y la producción, y a ninguno de nosotros le preocupó demasiado. El déficit del gobierno central (no el cuasifiscal) se usó como elemento de reactivación al estilo keynesiano, y eso funcionó muy bien, ayudado por unos programas de empleo bastante masivos y financiados por el fisco. La reconstitución del mercado interno permitió que las empresas soportaran el congelamiento, pese a los márgenes de utilidad menores, y tuvo en efecto psicológico importante entre unos empresarios que ganaban menos unitariamente pero que vendían más.

— **¿Este boom influyó de alguna manera en la actitud pasiva asumida por la banca acreedora?**

— Antes del 28 de julio de 1985, que fue el día del lanzamiento de nuestro plan heterodoxo y duro a nivel internacional, tomamos precauciones con respecto a embargos comerciales y cosas de ese tipo. Repito que nada de eso sucedió. La colaboración de una amplia gama del empresariado y de los grupos locales sustentó un modelo de unidad nacional que, mientras funcionó, hizo que las fuerzas externas no tuvieran ninguna capacidad de impactar en la vida económica y política del país. Tuvieron que aceptar las reglas de juego.

— **¿Por qué tuvieron que devaluar en 1988, entonces?**

— Al error de no haber hecho un esfuerzo mucho mayor desde el comienzo para asegurar divisas en el futuro, se agregó la ruptura de alianza con los sectores empresariales internos. Y esto sucedió cuando se procedió a la expropiación de la banca, que tuvo como objetivo modernizar un sector muy oligopolizado y manejado por un conjunto de industrias que

orientaban el crédito hacia los intereses sectoriales. Lo que conllevó la expropiación fue un agudo temor de que se iniciara una etapa hacia la cual aquella era el primer paso.

— **¿Ese fue, entonces, el gran error político?**

— Lo considero un gran error nuestro, no desde el punto de vista técnico, sino político, y sospecho que lo que nos llevó a ese camino fue el problema de las desconfianzas mutuas dentro de la nación. Mientras un gobierno trata de instaurar una economía más nacional y a la vez más capitalista, los empresarios ven a un estado más dirigista y le temen. Ideológicamente les cuesta entender lo que pasa, porque siempre les vendieron lo contrario.

— **¿Pero esa actitud fue solo interna? ¿No estuvo también inducida desde el Norte?**

— Creo que no, que hay que buscar las causas en nuestras propias limitaciones para hacernos entender. Es una herencia cultural.

— **En toda América, cuando no fue por una cosa fue por otra, pero siempre hubo encerronas de este tipo, con el ingrediente del estrangulamiento de divisas.**

— En otros casos, como en el Chile de Allende, pudo haber sido más activa la presencia externa. Pero en el Perú las razones hay que buscarlas en las limitaciones que se les plantean a nuestros pueblos para pensar como nacionales. Simplemente por la difusión de las ideas liberales del Norte se producen confusiones tremendas en las burguesías locales. También en los sindicatos y universidades. Nuestro error, lo repito, fue determinante, porque rompió la prioridad número uno que nos habíamos fijado para el período, que era la unión interna.

— **¿No midieron adecuadamente la respuesta de la derecha peruana?**

— Tal vez este punto atenúa algo nuestra responsabilidad. Uno podría haber pensado que la expropiación sería aceptada por algunos empresarios y rechazada por otros, pero lo cierto es que esto no ocurrió y la derecha aprovechó, muy sabiamente, para movilizar a todos los empresarios contra el gobierno. Esto lo refleja bien la brecha cambiaria: durante los dos primeros años osciló entre 20 y 30%, en el peor de los casos, y luego de la expropiación saltó a más de 100%. El desaliento y la fuga de capitales no afectó solo a los formadores de precios y a los oligopolios, sino que hizo presa también de las clases medias,

que se asustaron. La campaña de la derecha fue peligrosamente exagerada, y no sólo hizo daño al gobierno de Alan García, sino al futuro peruano. Se transformó un problema totalmente sectorial, que se podía discutir, en uno de "libertad o dictadura". Por todo esto, creo que es mejor hacer un esfuerzo de autocrítica para determinar qué variables pudimos manejar y

no lo hicimos correctamente. Es la manera de sacar lecciones para las transformaciones que se van a ir produciendo en América, que son inevitables. Y a Alan García le está permitiendo reorientar el proceso.

— **¿Qué efectos produjo el ajuste de 1988? ¿Es un giro a la derecha?**

— Muchísima gente en América Latina reaccionó diciendo que el modelo de Alan García sobre la

deuda externa fracasó porque, aislado y solo, el país tuvo que recurrir al FMI. Primero quiero aclarar que García no recurrió en absoluto al Fondo, no firmó ninguna carta de intención, y tiene la misma posición que en 1985. Hubo que devaluar y hacer un autoajuste porque la escasez de divisas por el relativo estancamiento de las exportaciones no permitió continuar con el crecimiento. De modo que nos vimos obligados a reducir el nivel de consumo, pero no para pagar a terceros, sino para guardar las divisas en el banco central.

— **¿Hubo aumento en la transferencia neta de recursos al exterior?**

— Al revés, era negativa por valores altísimos para Perú —1000 millones de dólares en 1984— y en el último año pasó a ser positiva en 300 a 400 millones. En 1988, el gobierno de García, tan criticado, ha sido el único de América Latina con transferencias positivas de recursos.

— **Con la incidencia que tiene una devaluación sobre el salario real, ¿no consideraron otra alternativa?**

— Ya se sabe que una devaluación importante va generalmente acompañada de un proceso inflacionario de corrección de precios, de disminución del consumo y de descenso de importaciones. El resultado fue que las reservas pasaron de 400 millones de dólares a 1600 en menos de un año. La caída de salario fue la consecuencia necesaria, por un período breve, hasta hacerse de las divisas para relanzar el crecimiento. Yo diría que ahora García, gracias a la aplicación de este plan, que no fue fondomonetarista si-

no tan solo un ajuste interno, ya debe estar pensando en reactivar. Y esa será la característica del último año de gobierno. De tal modo, el actual gobierno peruano terminará con un salario real ligeramente superior al que recibió, con recursos externos, y sin haber incrementado sustancialmente su deuda externa. Se demostraría así que se puede crecer sin el FMI, por el único camino de poner límites al pago de la deuda, y que de esta manera se consigue no sacrificar tanto el salario real. Estas son, a mi juicio, las enseñanzas que deja el modelo de Alan García. Sobre todo comparado con los resultados de Alfonsín.

— **En toda América es perceptible la aplicación de un nuevo enfoque desde el Norte, que favorece el neoconservadurismo. ¿Alan García no está haciendo buena letra, en ese sentido?**

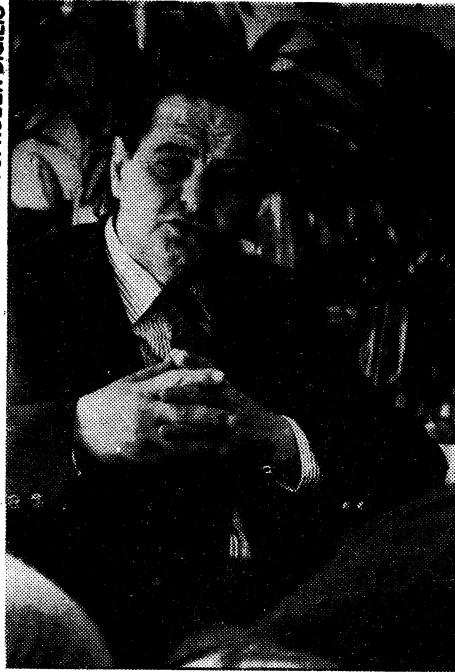
— En absoluto. García provoca y desafía esa corriente. Las transformaciones en democracia son muy difíciles, y este es precisamente el desafío más complicado del gobierno peruano. Sostuvimos una posición y tratamos de tener una política económica independiente, eso es un hecho. Ahora, si fuimos eficientes o no es otro tema. Evidentemente hemos cometido errores, pero esto es una batalla por la independencia económica, y una batalla que recién comienza. Como lo llamo en el libro que estoy por publicar, Alan es un gladiador solitario, sometido a un ataque sistemático.

— **¿Y quienes son sus defensores hoy en Perú?**

— Hay que reconocer que el ataque combinado de la derecha peruana y la ingenuidad de la izquierda van llevando a una polarización violenta. Sendero Luminoso por un lado y Vargas Llosa por el otro... me temo que esto solo lleve a un debilitamiento de la sociedad y del estado nacional peruano. Estas no son épocas para peleas entre hermanos, sino para reconstruir un estado fuerte para poder defendernos ●

MERCEDES MUÑOZ

FOTO: RUBEN DIGILLO



Cable a la radio

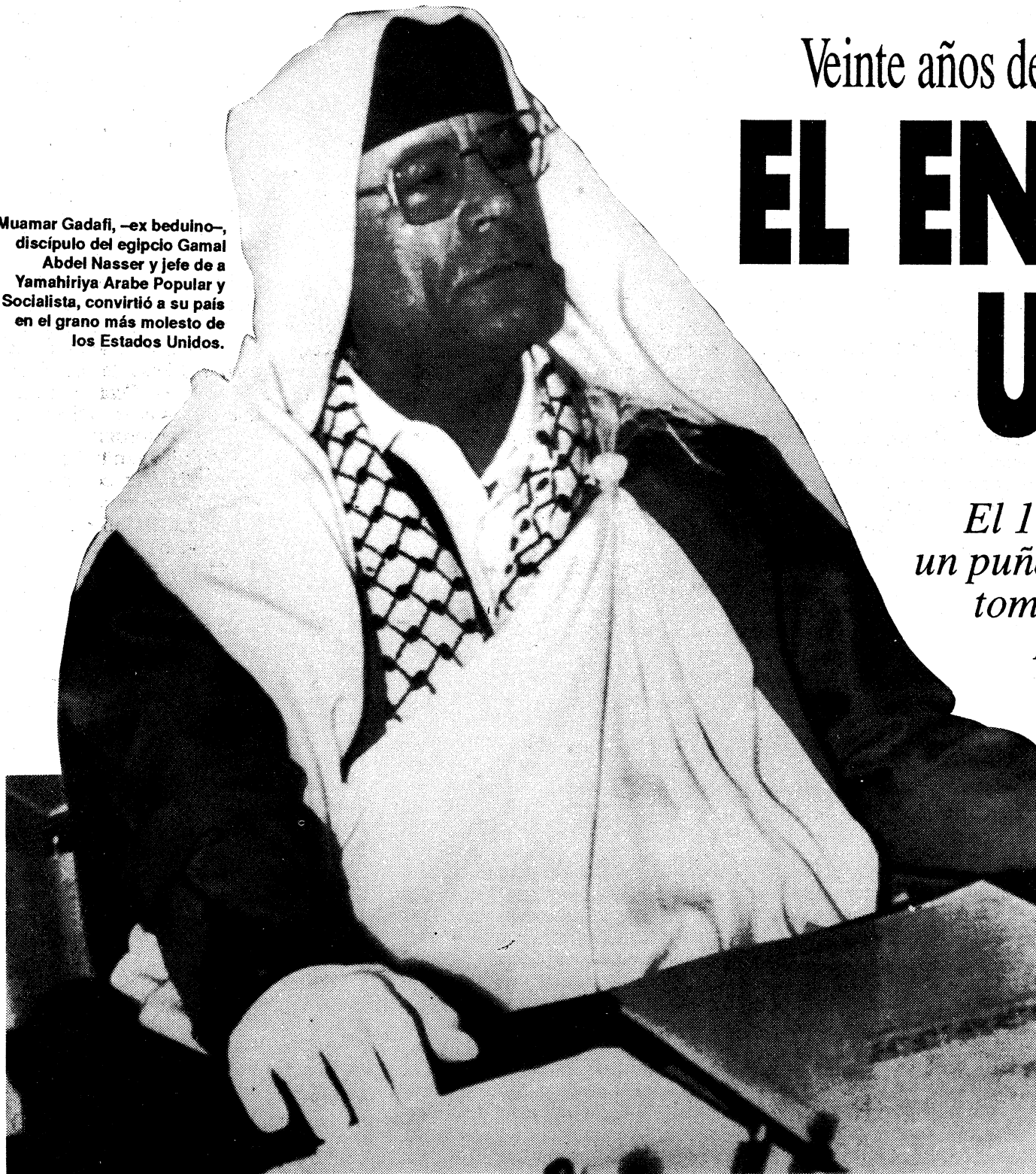


Ahora, sábados y domingos, de 7 a 9, por el 95.9 mHz.
En Spicadit.
Pope Eliaschew.

Con la participación de Jorge Carrión y Marcelo Zlotogwiazda

Veinte años de la revolución libia EL ENEMIGO UTIL

Muamar Gadafi, —ex beduino—, discípulo del egipcio Gamal Abdel Nasser y jefe de la Yamahiriya Árabe Popular y Socialista, convirtió a su país en el grano más molesto de los Estados Unidos.



El 1º de septiembre de 1969 un puñado de jóvenes oficiales tomaba el poder en Trípoli. Los lideraba un capitán de humilde origen y grandes ambiciones que la propaganda norteamericana llegaría a convertir en una figura demoníaca. Sin embargo, Washington vio entonces con buenos ojos el surgimiento del nuevo régimen

Poco después de las 6 de la mañana del 1º de septiembre de 1969, la radio de Trípoli, capital de Libia, comenzó a difundir himnos patrióticos y música militar. Enseguida se produjo el anuncio: "En nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso, las fuerzas armadas libias han acabado con el reino del tirano". Así se enteró el mundo de que Libia, siguiendo el ejemplo de Egipto, Irak y Yemen, se había convertido también en una república.

El golpe había estado flotando en el aire durante bastante tiempo. de edad avanzada, el rey Idris, con su título de Gran Senús, jefe del Estado libio desde la independencia del país, en 1956, repartía su tiempo entre el palacio que se había hecho construir en las montañas de Cirenaica y las diversas estaciones termales extranjeras que frecuentaba para hallar un paliativo a sus numerosos achaques. Por debajo de su figura, los ministros, reemplazados con frecuencia, se enredaban en interminables reyertas, sólo preocupados por meter mano en la nueva e imprevista riqueza que ahora sonreía al pequeño país del África mediterránea. Libia se había

vuelto rica desde el día en que una compañía lejana, la Nelson Bunker Hunt, descubriera su primer yacimiento petrolífero en las arenas del desierto.

A partir de allí comenzó una desesparada carrera. Quienes detentaban el poder distribuían concesiones y permisos de exploración, cobrándolos a buen precio. Un pueblo, apático y somnoliento hasta entonces, acababa de despertar. Y de pronto, el orden público empezó a resquebrajarse.

Dos años antes del golpe, y en coincidencia con la Guerra de los Seis Días, habían estallado graves disturbios. Hacía falta que una mano fuerte tomara el mando y, según la opinión generalizada, sólo el ejército estaba a la altura de esa tarea. La gente se preguntaba quién, entre los militares de alta graduación sería el hombre capaz de asumir la iniciativa. La sorpresa no fue, pues, el golpe de Estado en sí mismo, sino quienes lo ejecutaron.

En definitiva, fue un puñado de oficiales de rango menor el que desplazó a los mandos superiores. En el grupo que tomó el poder durante la mañana del 1º de septiembre nadie tenía más de treinta años, ni disfrutaba de un grado

militar superior al de capitán.

Los integrantes del Consejo del Comando Revolucionario lograron preservar su anonimato durante los primeros diez o doce días, pero pronto se filtraron ciertos indicios. No existía un jefe único; apenas si había un "hermano mayor", responsable de la preparación del golpe, y capaz de teledirigirlo desde Bengazi.

Destronado el rey (sin que fuera necesario disparar un solo cañonazo), Muamar Gadafi apareció de inmediato en Trípoli, listo para tomar posesión de los frutos de la victoria.

HIJO DEL DESIERTO

Nacido en una tienda, en el seno de una tribu beduina que acampaba en las cercanías de Sirte en el año 1942, durante la retirada de los italianos en plena campaña de África, Muamar Gadafi fue hijo de un padre que lo eligió entre sus muchos hermanos para que recibiera, al menos, la instrucción elemental. Pero pronto sería expulsado del colegio por su carácter rebelde.

Finalmente, ingresó al ejército que sólo exigía a sus aspirantes saber leer y

escribir. Para alguien del origen de Gadafi, la carrera militar era entonces la única vía abierta al progreso.

Y el joven Muamar lo logró rápidamente: una vez ascendido a sargento fue elegido para seguir un curso de manejo de tanques en Beaconsfield, Inglaterra.

Allí se delinea claramente la personalidad de Gadafi, quien, encerrado en una altiva soledad, contempla a la Gran Bretaña de los años '60, desinhibida y liberada de sus tradicionales tabúes. A los ojos de un joven árabe, musulmán y puritano, todo esto representa el reino de la inmoralidad, el vicio y la decadencia.

De regreso a su país, Gadafi ya está decidido: no irá a buscar su modelo de vida en Occidente, sino en El Cairo, donde brilla la estrella de Gamal Abdel Nasser. Para Gadafi, Nasser será el maestro, el ejemplo digno de seguir y de introducir en su país. Empieza a conversar del tema con sus camaradas de cuartel y pronto funda una célula. Así es como comienza a tejerse la trama de su ascenso al poder.

A principios de 1969, Gadafi tiene listo su plan. Desde el cuartel de Gar

Yunis, en Cirenaica, se entera de que, en marzo, toda la familia real asistirá una noche al teatro para presenciar el recital de una famosa cantante egipcia, Om Kalzun. Ese debe ser el momento para dar el golpe. Pero luego decide que causaría mala impresión el arresto del rey y su corte en medio del espectáculo brindado por una artista que es un auténtico ídolo para Nasser. El operativo se posterga para el 5 de junio, aniversario de la Guerra de los Seis Días. Pero también la intención se frustra, a raíz de una infidencia de otros oficiales, todos de mayor graduación, que están preparando su propio golpe.

Por fin, la ocasión propicia llega a fines del verano, mientras el anciano Idris y la reina Fátima disfrutaban de sus vacaciones en la costa turca y el poder, en Trípoli, queda en las ineptas manos del nieto del soberano, Hassan Reda.

DEMASIADO PUROS

El primero que quiere informarse sobre estos hombres, que en los comunicados radiales se declaran sus discípulos y émulo, es el propio Nasser. Para no comprometerse demasiado, envía a Libia a Hassanein Heykal, el director del diario Al-Ahram, su gran amigo y confidente, que no ostenta cargo oficial alguno. Cuando Heykal regresa a El Cairo, le comunica a Nasser que lo que ocurrió en Trípoli es una verdadera catástrofe. "¿Por qué?", pregunta, alarmado, el Rais, "¿están contra nosotros?". "No, no" responde Heykal. "Es que son demasiado puros y escandalosamente inocentes".

Más allá de las primeras impresiones egipcias, el nuevo régimen fue bien recibido en Occidente, que veía con esperanzas el surgimiento de un poder más estable en un país al que ya no se podía seguir ignorando. Las informaciones recogidas en esos días sobre Gadafi y sus compañeros sirvieron para tranquilizar a los occidentales y sobre todo a Estados Unidos: los nuevos gobernantes eran musulmanes devotos, honrados y (lo más importante) decididamente anticomunistas.

En una muestra de confianza hacia el flamante régimen libio, los ingleses desocuparon, sin oponer dificultades, su base militar de Tobruk, que retenían desde la Segunda Guerra. Los norteamericanos, por su parte, estaban instalados a las puertas mismas de Trípoli, a tiro de fusil del cuartel general de Gadafi, en la imponente base de Wheelus Field.

En aquellos momentos, una simple demostración de fuerza hubiera bastado para hacer tambalear al nuevo gobierno. Sin embargo, Wheelus Field fue desmantelada y los marines transportados a otro destino. La explicación que dio extraoficialmente Washington fue que la base ya no era necesaria. De lo que cabía deducir que Gadafi había llegado al poder con el consentimiento de la Casa Blanca.

Pero, desde el principio, Gadafi dio muestras de autonomía frente a las grandes potencias. Para sus primeras compras militares por ejemplo, no se dirigió a Estados Unidos, sino a Francia, interesado en los aviones Mirage.

Poco a poco, el personaje se iba delineando. Junto con otros líderes de la

región, Gadafi sentía la necesidad de reivindicar todo un bagaje de ideas y de civilización: la resurrección de los valores islámicos, avasallados tras sucesivas frustraciones históricas de los pueblos árabes y tras la fundación del Estado de Israel, contemplada, en ese marco, como el más extremo acto de prepotencia del colonialismo.

La muerte de Nasser, apenas un año después del golpe en Libia, hace nacer en Gadafi la idea de convertirse en su heredero político-espiritual y su continuador. Cuenta para ello con ciertas ventajas, dado que Libia es, en ciertos aspectos, la antítesis de Egipto: su población es escasa, carece de graves conflictos internos y cuenta con una enorme riqueza que está esperando ser invertida en grandes proyectos. El sueño de la unificación de la nación árabe, que Nasser no pudo realizar, se le aparece a Gadafi al alcance de la mano.

En 1973, su pensamiento queda impreso en el famoso "Libro Verde", que rechaza todas las doctrinas y teorías occidentales, tanto las inspiradas en el liberalismo como en el marxismo.

Gadafi habla de una "tercera teoría" que propone síntesis y soluciones definitivas. Los observadores occidentales se muestran desconcertados ante el nuevo fenómeno. Mientras Edouard Saab, del diario francés La Monde, afirma que "Gadafi es demasiado astuto, se sirve de sus propias teorías, pero no cree en ellas", el periodista norteamericano John Cooley sostiene por la cadena de televisión ABC, que "el problema es, precisamente, que Gadafi cree lo que dice".

1973 fue también el año de la nacionalización de la industria petrolera: el Estado adquirió el control del 51% de las operaciones, aunque continuó manteniendo relaciones mutuamente beneficiosas con las compañías extranjeras. Una extensa reforma agraria, la irriga-

ción artificial del desierto y un amplio programa de asistencia médica y social cambiaron el rostro del que había sido el país más pobre y atrasado del norte de África. Sólo un dato expresa la magnitud del cambio: el índice de analfabetismo, que en 1973 llegaba al 72% de la población, fue reducido al 15% en sólo doce años. Aún hoy, con la caída de la renta petrolera, Libia continúa ostentando el más alto nivel de bienestar social entre sus vecinos del Maghreb.

En 1977 el país fue rebautizado como Yamahiriya (Estado de masas) Árabe Popular y Socialista y sus instituciones (comités populares y el Congreso General del Pueblo) procuraron reflejar la idea de la democracia directa que propone Gadafi en el Libro Verde.

SOLO Y ACOSADO

Las ambiciones de Gadafi de encauzar la alianza del mundo árabe se enfrentaron, en cambio, a sucesivos fracasos de los proyectos de unificación de Libia con Egipto, Siria, Sudán, Yemén del Sur, Irak, Túnez, Argelia y hasta Marruecos (una iniciativa curiosa, esta última, dado que Gadafi apareció seriamente involucrado en un intento de derrocamiento del rey Hassan II).

Agotadas las esperanzas de reunir a los árabes bajo una misma bandera, Gadafi emprendió objetivos aún más vastos en el África negra y los resultados fueron también adversos. Sus aviones debieron partir a Uganda para repatriar los restos diezmados de uno de sus cuerpos de expedición. Su experiencia en el Chad no le deparó más que la ruptura de relaciones con Francia.

La suma de iniciativas regionales frustradas —y a menudo contradictorias entre sí— condujo al régimen de Gadafi

a un creciente aislamiento internacional. Al mismo tiempo que dirigía encendidos discursos contra Estados Unidos y los países desarrollados de Occidente, Gadafi chocaba, también, con la Unión Soviética. En 1971, durante la guerra entre Libia y Pakistán, denunció "los proyectos imperialistas de Rusia en Asia". Luego presionó al egipcio Anwar Sadat para que expulsara a los consejeros militares soviéticos de El Cairo.

La soledad de Gadafi lo convirtió en el blanco ideal de la ira norteamericana durante los dos mandatos de Ronald Reagan. En todo este período, Libia fue, para Medio Oriente, lo que Nicaragua representaba en Centroamérica: la fuente de todos los males y el demoníaco promotor del terrorismo.

Los golpes propagandísticos de Washington se alternaron con abiertas agresiones bélicas (ver recuadro) y colocaron al orgulloso Gadafi en una situación de insoportable acoso.

Noam Chomsky, uno de los más prominentes intelectuales norteamericanos, definió así la situación a principios de este año, cuando Libia fue nuevamente juzgada y condenada por Washington, esta vez, por la versión de que en su territorio se estaba construyendo una planta de armas químicas.

"Libia puede ser atacada con toda impunidad: es un país pequeño y débil, al que en realidad no apoya nadie (ni siquiera algún país europeo), más allá de las palabras. ¿Por qué los norteamericanos no atacan nunca a Siria? La respuesta es sencilla: Siria dispone de una potente defensa misilística y además a nivel internacional, cuenta con el apoyo de la Unión Soviética. Hay que recordar que en 1986, el bombardeo a Trípoli y Bengazi coincidió con el debate parlamentario sobre el otorgamiento de ayuda los 'contras' nicaragüenses. Esto no fue casual. Reagan apareció por televisión, tras el ataque aéreo, declarando que el terrorismo libio era exportado a Estados Unidos y que ese mismo terrorismo era el que mantenía en pie al gobierno sandinista. Así, se invocó una vez más la amenaza terrorista como justificación de las intervenciones intervencionistas norteamericanas. Pasa lo mismo ahora, Reagan y Bush acusan a Libia de pretender fabricar armamento químico. No sabemos si esto es verdad o no, pero lo cierto es que Libia se mostró dispuesta a negociar y que Arabia Saudita se ofreció como mediador. Sin embargo, Washington rechazó todos los ofrecimientos y golpeó de nuevo. Nadie se permitió recordar, por ejemplo, que ningún otro país abusó tanto de las armas químicas como lo hizo Estados Unidos en el sudeste asiático. Pero nada de eso importa en el caso de Libia, que es un país particularmente vulnerable. Como todo el mundo odia a Gadafi, no se corren riesgos".

A veinte años de la revolución que lo colocó en el poder, el coronel Gadafi se encuentra en la incómoda posición del "pequeño enemigo útil" que necesitaba Washington cuando la confrontación con Moscú (la antigua capital del "imperio del mal") comenzó a disolverse.

DINO FRESCOBALDI

RELACIONES PELIGROSAS

Esta es la crónica del conflicto (a veces incandescente) que desde hace casi una década enfrenta a Estados Unidos y Libia.

- En mayo de 1981, los norteamericanos cierran la embajada libia en Washington, y acusan a sus funcionarios de comportarse en forma contraria a las reglas diplomáticas.

- El 19 de agosto de 1981 se produce el primer incidente armado: la aviación estadounidense abate dos aviones militares libios en el golfo de Sirte.

- El 10 de marzo de 1982 el gobierno de Estados Unidos acusa a Gadafi de ser el principal financiador del terrorismo internacional, y para presionarlo bloquea las importaciones de petróleo libio.

- En diciembre de 1985 se producen los atentados en los aeropuertos de Viena y de Roma, que provocan en total 19 víctimas. Reagan acusa de inmediato a Libia de complicidad con los terroristas.

- El 7 de enero de 1986, Washington rompe por completo las relaciones

económicas con Trípoli, y ordena a los norteamericanos residentes en Libia (unos cuantos miles) que abandonen el país.

- Estados Unidos intensifica las maniobras en alta mar frente a las costas de Libia, y el 24 de marzo de 1986, la aviación norteamericana hunde dos embarcaciones y destruye una batería de misiles libia.

- El 5 de abril de 1986, explota una bomba en una discoteca frecuentada por soldados norteamericanos en Berlín Occidental, y Reagan acusa a Gadafi de estar complicado en el atentado, aunque sin dar pruebas.

- El 15 de abril de 1986, dieciocho bombarderos norteamericanos decolan de una base inglesa y bombardean las ciudades de Trípoli y Bengazi. Se cuentan 37 muertos entre la población civil libia.

- El 4 de enero de 1989 en una fulminante acción sobre el Mediterráneo, los norteamericanos abaten dos aviones Mig libios.

EL PLAY BOY ROBESPIERRE



El apóstol del Terror, el *Incorruptible*, Maximilien Robespierre, era un hombre tierno, seductor y coqueto, según su hermana Charlotte, quien en 1834 escribió un libro de memorias que acaba de ser reeditado ahora, en ocasión del bicentenario de la Revolución Francesa. Sus páginas, extrañamente, no están atravesadas por los vendavales de la historia, sino que aparecen impregnadas por el perfume rancio y encantado de una vida provinciana. Charlotte relata, con la fruición de una solterona puritana, los deslices sentimentales y las pequeñas vanidades de su célebre hermano. Según ella, Robespierre (que se definía a sí mismo y a sus partidarios como "los sansculottes, la canalla")

nunca renunció al ritmo matutino del perfume y la peluca. Su éxito con las mujeres parece haber sido tan abrumador como su prédica política, que provocaba llanto y aplausos en las tribunas femeninas, pero también apasionadas ofertas de matrimonio. Una de ellas provino de la revolucionaria Louise Jaquin, quien, el 13 de abril del año II, le dirigió al *Incorruptible* una carta redactada en estos términos: "Desde el inicio de la Revolución estoy enamorada de tí. Pero estaba comprometida y supe vencer mi pasión. Hoy, que soy libre, porque perdí a mi marido, te ofrezco como dote la lealtad de una sincera republicana, 40 mil francos de renta y la persona de una joven viuda de 22 años".

GEISHOS

La atmósfera es la del restaurante de un hotel de lujo: alfombras, mesas bien presentadas, orquesta, luces difusas. En las paredes, junto a refinadas estampas orientales, se exhiben las fotos enmarcadas de algunos muchachos.

Ellos son el plato exquisito del New Ai (nuevo amor), el más renombrado de los más de 200 clubes para mujeres, que surgieron en Tokio en los últimos años para responder a una demanda creciente de compañía, pero también de sexo. Las más desinhibidas, o tal vez las más solas entre las señoras ricas de Tokio, entran en este local famoso del barrio prohibido de Shinjuku para disputarse, a son de yens, a unos sesenta jóvenes *gigolós*,

los *geishos*, famosos por su sensibilidad y su cortesía.

Suelen frecuentar el club empresarias de éxito, con poco tiempo para relaciones estables, mujeres solas, pero también dueñas de casas de tolerancia para hombres. Tres sobre cuatro se presentan solas, las otras acompañadas por alguna amiga. Entran en el New Ai un promedio de dos veces por mes para "ser cortejadas para regalarse la sensación de un verdadero encuentro romántico", ya casi imposible en la agresiva vida diaria de la ciudad.

El encuentro sexual suele coronar la velada, pero en todo caso se consuma fuera del club. en alguno de los muchos *love hotels* que hacen la fama de Shinjuku.

SALVAR AL MACHO

Estamos hartos de que nos desplumen como pollos. Es hora de que el sexo fuerte se comporte como tal". La sentida proclama acaba de ser lanzada por un partido que con su base en Roma, se propone presentarse en las próximas elecciones europeas y abrir filiales en todos los países del continente. La "Alianza Nacional para la Salvación del Macho Italiano" (ANSMI), que utiliza un ancla como enigmático emblema, alcanzó su status gracias a la multitudinaria respuesta que obtuvieron sus avisos en los diarios de la región de Lombardia. El punto principal en su plataforma es "cambiar las leyes que consagran la esclavitud masculina en la institución del matrimonio". Para ello, proponen que el contrato conyugal sea sometido a renovación o cancelación cada tres años, por simple voluntad de uno de los miembros de la pareja, manifestada en una carta documento. De los hijos, si los hubiera, debe hacerse cargo el Estado, que aportará un sub-



sidio al cónyuge encargado del mantenimiento de la prole. El ANSMI ha organizado, además, un centro de consultas legales y psicológicas (sólo para hombres, naturalmente) y está a punto de editar un manual: "Cómo no dejarse perjudicar por las mujeres y vivir felices y contentos toda la vida".

MANO DE OBRA

La más querida herramienta de Sao Paulo, Brasil, pertenece a líderes sindicales que con sus propias manos forjan marcos de puertas y ventanas, escaleras de piscinas y estructuras de graderías. El más notorio de los empresarios operarios es Luis Ignacio da Silva "Lula", quien tras ser elegido diputado dejó de percibir el salario fabril. Todos los trabajadores son metalúrgicos que perdieron sus empleos luego de las grandes huelgas contra el régimen militar a partir de 1974. Actualmente, cuando se decreta alguna huelga, el taller de los sindicalistas adhiere disciplinadamente. En la práctica, casi todos los dirigentes gremiales de la década anterior ocupan cargos políticos o sindicales: aunque uno de ellos *Vicentinho*, que lanzó la huelga de la Mercedes Benz en 1983 y que nunca más logró emplearse en la industria, está a cargo del taller. La herramienta se llama "12 de Mayo" en recuerdo al día en que los trabajadores de Saab-Scania, cruzados de brazos junto a sus máquinas, dieron comienzo a tres años de huelgas obreras.



SIN TECHO EN USA

El drama de los homeless, los cuatro millones de norteamericanos que hoy duermen en calles, parques y estaciones de subterráneo de las grandes ciudades en Estados Unidos, podría ser el preludio de un fenómeno mucho más extendido (y más propio del Tercer Mundo) si se cumplen las predicciones de un estudio sobre el tema patrocinado por la universidad Rut-

gers. Los investigadores David Schwartz y John Glascock afirman que la recesión económica en ciernes podría lanzar al mismo destino a 14 millones de personas, una cifra equivalente a casi la mitad de la población argentina) que en este momento viven hacinadas en viviendas de amigos o parientes, sin posibilidades de acceder a un techo propio.

50 AÑOS DE UNA GUERRA QUE MARCO A LOS ARGENTINOS



Desde un lejano frente

La guerra civil española —de cuya finalización se cumple el 50 aniversario— escindió en dos partes a la sociedad argentina de entonces, una confrontación que perduró después en la puja entre democracia y dictadura.

Ningún suceso internacional atrapó y enfrentó tanto a los argentinos como la guerra civil española, un conflicto que por estas latitudes sobrevivió más allá de aquel 1º de abril de 1939 a las once y cuarto de la mañana, cuando un locutor franquista proclamó: *"En el día de hoy, cautivo y desarmado el ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado"*.

Es que si en el mundo se concibió a la conflagración española como la primera batalla de la Segunda Guerra Mundial, para Argentina, los casi tres años de conflicto peninsular actuaron como referente para los sucesivos alineamientos que se dieron en la crónica puja entre democracia y dictadura.

En agosto de 1936, apenas quince días después del levantamiento del General Franco contra la República, funcionaban ya en la Argentina unos 200 comités de apoyo a los legales, o, como mejor se los conocía, a los rojos.

Según Ernesto Goldar (*"Los argentinos y la Guerra Civil Española"*, Ed. Contrapunto) pronto comenzaron a sucederse festivales, comidas, picnics, bailes, emisión de estampillas, rifas, recolección de alimentos y medicamentos, romerías, matines familiares y danzantes organizados por las sociedades regionalistas españolas, por los centros de panaderos, almaceneros y colectivos o por las comisiones barriales creadas "ad hoc".

Con otra metodología solidaria, los simpatizantes de los sublevados nacionales no se dejaron estar. La Falange Española de Argentina organizó una colecta de alhajas para ser entregada al general Cabanellas. Según el inventario, se remitieron *"once sortijas, tres relojes, una cadena y diversos objetos (hasta aquí todo de oro) más nueve monedas de plata"*. Por

su parte, las Damas Argentinas Patria y Hogar ofrecían cada jueves una misa matutina *"en sufragio de los caídos en las luchas contra el comunismo"*. Mientras tanto, monseñor Santiago Copello solicitó a la feligresía porteña una limosna para la reconstrucción de los templos afectados por la guerra española y para la provisión de objetos de culto.

Los medios de difusión se embanderaron ante el conflicto. En tanto la popular "Crítica" de Natalio Botana como Radio Rivadavia fueron portavoces de la República, "La Razón" y la paqueta Radio Callao halagaron las pasiones falangistas.

Claro que al momento de elegir por quién simpatizar, inclinarse por los republicanos implicaba riesgos. Eran tiempos de la transición entre los presidentes Agustín P. Justo y Roberto Ortiz y la "década infame" estaba en su apogeo.

Por entonces, cuatro estudiantes —dos chicas y dos muchachos— que fijaban inocentes afiches solidarios con la República Española, terminaron en la cárcel. Ellas, acusadas de *"mendicidad y vagancia"*, en el asilo San Miguel. Ellos, en la temida Sección Especial, la dependencia policial denunciada por los entonces diputados Noble, Bunge y Ramiconi como centro de tortura.

La desmesurada sanción que mereció un simple hecho de propaganda explica, en parte, la ignorancia que hoy se tiene acerca de los casi quinientos combatientes que partieron de Argentina para integrarse a las republicanas Brigadas Internacionales. Obreros yugoslavos de Comodoro Rivadavia, trabajadores españoles e italianos de los frigoríficos de Avellaneda y Ensenada y decenas de voluntarios nativos, necesitaron de la clandestinidad para partir hacia las trincheras leales y hasta para regresar o morir en ellas.

Así, mientras el destino de los brigadistas de la Europa latina o de la oriental retornaron cubiertos de gloria y accedieron a cargos públicos (Malraux en Francia, Luigi Longo en Italia, László Rajk en Hungría) y los anglosajones se popularizaron a través de los denuetos macartistas, los argentinos quedaron en el anonimato.

La movilización popular que gozó y lloró con las consecutivas caídas de Teruel y palpitó a la distancia el destino de Madrid obligó a la dirigencia política de la época a tomar partido. Más allá del protagonismo de las izquierdas (anarquistas, comunistas, socialistas y socialistas obreros), los radicales Marcelo T. de Alvear y Miguel Ángel Zavala Ortiz y los demoprogresistas Lisandro de la Torre y Luciano Molinas fueron algunos de los que optaron por la República. Igual determinación tomaron algunos conservadores como Pablo González Bergés, Rodolfo Moreno y hasta el futuro vicepresidente argentino Vicente Solano Lima.

Alguien que dos décadas más tarde implantaría en Argentina el tenebroso Plan Conintes y que en su senectud se dedica a pesquisar conspiraciones marxistas, también fue un ferviente republicano: el entonces abogado de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre y miembro del Socorro Rojo Internacional, Arturo Frondizi.

En el bando de los *nacionales*, eufemismo con el que se conocía a los partidarios del levantisco Francisco Franco, se adscribieron el Premio Nobel y cónsul argentino Carlos Saavedra Lamas, el salteño Luis Patrón Costas y el bonaerense Manuel Fresco. Comulgaron también con el caudillo de El Ferrol conspicuos miembros de la derecha nativa como Juan Carulla, Manuel Rojas Silveira, Vicente Sierra, César González Alzaga y Alfredo Zimmermann Saa-

vedra, a quienes la guerra hispana los puso frente a una opción que sintetizaron en la alternativa "Cristo o Lenin".

El único sector de la política argentina que no se pronunció ante el conflicto español fue un pequeño

pero trascendente grupo que, según el ya citado Ernesto Golder, prohibió a sus afiliados ocuparse de la cuestión: FORJA (Fuerza Orientadora Radical de la Joven Argentina). Sus principales dirigentes, Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz, tenían que intere-

sados por lo que ocurría en la península, los argentinos se distrajeran de lo que debía ser su objetivo fundamental: enfrentar al imperialismo inglés •

Horacio Redondo

Entrevistas: María Rosa Gómez

Fanny Edelman: solidaridad y lentejas

Por qué se fue, Fanny?

— La Guerra Civil Española conmovió profundamente a nuestro pueblo. Fíjese que comenzó en julio de 1936 y un mes más tarde ya existían más de 200 comités de ayuda a España. Obviamente, los españoles residentes fueron los más movilizadores, pero la solidaridad alcanzó a niños, jóvenes, adultos, médicos, laboratoristas, intelectuales y, muy especialmente, a las mujeres. Yo presidí el Comité Argentino de Mujeres Pro Huérfanos de España. Es decir, vivíamos la guerra desde aquí. Por eso, cuando mi marido fue enviado como corresponsal de guerra a España, viajé con él como una manera más de participar en la contienda.

— Entonces, se embarcaron...

— Sí, en un barquichuelo de bandera belga llamado Olimpie que nos dejó en Francia. Fueron 25 días de navegación. Viajamos en tercera porque no había cuarta y pasamos la mayor parte de la travesía en cubierta porque los camarotes eran insostenibles.

— Se me ocurre que una cosa era vivir la guerra desde Buenos Aires y otra cosa diferente era estar en el teatro de operaciones...

— Sí, nuestra primera sensación fue una mezcla de asombro y de irresponsabilidad. La etapa ante-

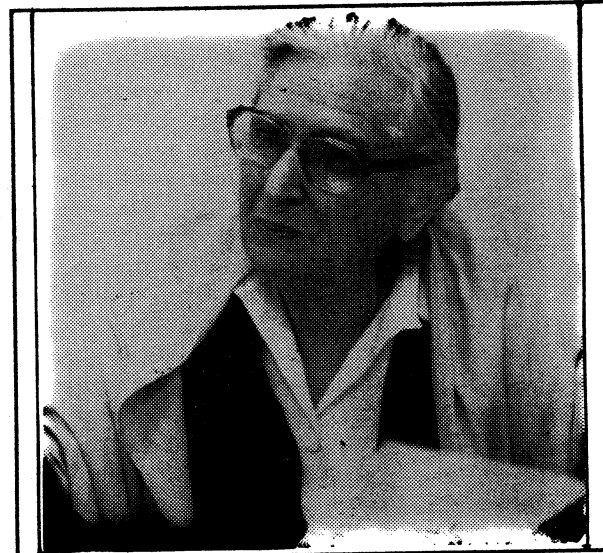
rior a España fue París donde la República tenía una oficina que organizaba el traslado. Desde allí partimos una mañana hermosamente inolvidable y atravesamos zonas rurales donde los campesinos nos saludaban con sus azadas en la convicción de que éramos internacionalistas. Así llegamos a Barcelona y con la inconciencia de quien no vivió la guerra nos largamos por las calles a caminar en el momento justo que comenzó el bombardeo. Imagínese nuestra desesperación; no conocíamos nada... no sabíamos dónde refugiamos. Tal vez, nos salvó la suerte de los novatos. La cuestión es que finalmente debimos separarnos. Mi marido fue a cumplir sus tareas periodísticas al frente y yo me quedé en Valencia integrando el Socorro Rojo Internacional.

— ¿Cuál fue su misión en el Socorro?

— Me encargaba de atender a los soldados que llegaban heridos desde el frente. Era una tarea integral; no sólo los proveíamos de alimentos y medicinas sino que tratábamos de conectarlos con sus familiares y de mantener elevada su moral que de por sí era muy alta.

— ¿Le gustan las lentejas?

— Bueno, ahora, de cuando en cuando las como; pero después de la guerra estuve sin probarlas... me



habían saturado: una magra ración de lentejas fue nuestra alimentación habitual durante aquellos días. Claro que hubo una excepción, luego del triunfo de Teruel. Yo no sé de donde salieron los víveres, pero se festejó con un banquete que aún hoy lo recuerdo por su abundancia •

Luis Quesada: el comisario niño

Usted fue un combatiente precoz...

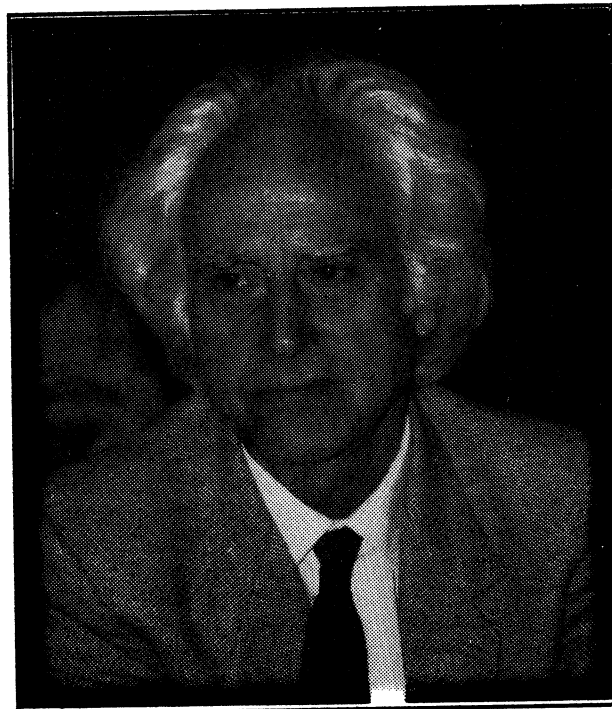
— Creo que sí, a los diecisiete años fui el comisario político más joven de la Guerra Civil. Como tal participé en la defensa del Sur del Tajo y anteriormente había estado en la Sierra de Guadarrama, en la carretera de Toledo a Madrid y en los batallones de Comuneros de Castilla y de Choque de Huelva.

— ¿También intervino en la defensa de Madrid?

— Sí, algo en lo que habría que detenerse porque representa el espíritu de lo que fue la Guerra Civil. Recuerdo que nuestro batallón recibió unas ametralladoras antiguas, francesas, "Saint Etienne" se llamaban. Yo se lo informé al teniente coronel Marengo, nuestro jefe, en el momento en que estaba hablándole a la gente sobre la situación de la defensa. El me escuchó y retomó su monólogo: "Ahora reforzaremos la plaza de La Moncloa —dijo— con nuestro armamento antitanque". Yo, ingenuo, lo corrijo: "Que no son antitanques, Marengo, que son Saint Etienne". Y él dale con que teníamos armamento antitanque. Claro que nuestras viejas ametralladoras no hubiesen parado a los blindados fascistas, pero las parrafadas de Marengo entusiasmaron tanto a la gente que los mineros de Río Tinto comenzaron a arrojar cartuchos de dinamita fajados y con su maestría evitaron la entrada de los tanques franquistas a Madrid.

— ¿Donde lo encontró el fin de la guerra?

En Monsech, los montes más altos de Cataluña. De allí pasamos a Francia con nuestra unidad que sólo entregó las armas cuando lo ordenó el gobier-



no republicano. Hasta ese momento, los franceses nos respetaban, pero ni bien quedamos desarmados nos llevaron a patadas a los campos de concentración, de dónde salimos cuando nos ofrecimos como voluntarios para reforzar la línea Maginot que debía servir para impedir el avance de los nazis durante la segunda guerra.

— ¿Cómo fue entonces que se convirtió en uno de los prisioneros más antiguos del franquismo?

— Bueno, eso es algo posterior. Una vez que los nazis invadieron Francia me hice cargo de la organización departamental de la resistencia en Burdeos. Allí me mantuve hasta que me acorraló la Gestapo y debí cruzar a España donde me vinculé con grupos antifranquistas. En eso estaba cuando un francés, desertor de la Resistencia, me reconoció y denunció a las autoridades españolas. Me detuvieron y pasé sucesivas detenciones en el Ministerio de la Gobernación y en Carabanchel hasta que las presiones internacionales hicieron que todos los presos políticos fuésemos trasladados a la prisión de Alcalá de Henares. Por entonces un Consejo de Guerra me condenó a muerte, pero las gestiones de mis familiares argentinos hicieron que me conmutaran la pena por la de prisión perpetua.

— Una condena que tampoco fue definitiva...

— No, pero que duró 13 años bastante intensos. Los pasé en Burgos, una prisión en donde editamos boletines clandestinos, realizábamos charlas y formamos grupos de estudio. Fíjese que académico fue nuestro presidio que los detenidos de las demás cárceles llamaban a Burgos "la Universidad".

— ¿Cómo se concretó su libertad?

— Otra vez las presiones al franquismo dieron resultado. Fue durante el gobierno de Frondizi que por iniciativa de familiares y organizaciones político-culturales se gestionó la libertad de los presos argentinos en España. Ellos cedieron y otro argentino, Juan Arhancet, y yo fuimos expulsados y condenados al extrañamiento perpetuo •

Jacinto Cimazo: de Bragado a Cataluña

— ¿Anarquista?

— Sí, desde 1926 cuando ingresé a la facultad de Ingeniería de La Plata. Al poco tiempo, andaba agitando contra el proceso de Sacco y Vanzetti y un poco después recorrí el país luchando por la libertad de Vuotto, Mainini y De Diago, los presos de Bragado condenados a reclusión perpetua por un crimen que no habían cometido. Después, Diego Abad de Santillán me convocó para formar parte de la redacción de "La Protesta" y en 1936 me designaron delegado de la organización libertaria argentina, pero entonces llamada Federación Anarco Comunista, en tierras españolas.

— ¿Con qué misión fue?

— Bueno, yo ya era ingeniero civil y pensé que podía aportar profesionalmente a la gran transformación social que estaba realizándose en España. Pero parece que tuvieron en cuenta mis antecedentes periodísticos y me designaron director de un semanario que se llamaba "Tierra y Libertad", órgano de la Federación Anarquista Ibérica de Cataluña. En esa tarea conocía las colectividades y sindicatos que tenían a su cargo continuar el desarrollo político iniciado con la instauración de la República.

— ¿Es decir que usted participó de la guerra que no se libraba en el frente?

— En efecto, durante la guerra, a la par de que se combatía, se tomaron los talleres industriales y se organizaron las comunidades campesinas. El resultado fue que se montó una industria bélica que superó ampliamente a la que ya existía, se hicieron experiencias con los cultivos y se montaron laboratorios para mejorar las semillas. Se buscó elevar el nivel educativo y proteger a la infancia. Todo ello basado en los principios de la solidaridad y el apoyo mutuo.

— ¿Hasta cuando permaneció en España?

— Hasta el 26 de enero de 1939, un día después de que Franco llegara con sus tropas a las puertas de Barcelona. En camiones o de pie, fuimos miles los que cruzamos los Pirineos sintiéndonos combatientes antifascistas y suponiendo que en Francia, un país democrático, encontraríamos buena acogida. Sin embargo, a medida que llegábamos nos enjaulaban en campos de concentración donde no siquiera había ranchos. Así, en las heladas playas mediterráneas de Argeles Sur Mer y otras, se nos arrojó a miles de hombres que tuvimos que cavar pozos en la arena para protegernos del frío, porque no había nada con qué cubrirse. Hubo muchos muertos. Lo que pasó allí no vale la pena recordarlo.



Jacinto
Cimazo

ALGUNA VEZ IMAGINO UN PENAL, PERO...

FOTO: JULIO MENAJOVSKY (GENT. SUR)



Marconi juega para Menem.

Su vocación referil le permitió trascender de un modo que no había conseguido por su actividad sindical. Ni como secretario general de un par de gremios docentes de la enseñanza privada (SADOP y SEP), ni como secretario de actas y deportes de la CGT, Guillermo Marconi logró traspasar los límites de su poco difundida personalidad. En cambio, vestido íntegramente de negro y con un silbato entre sus labios u otorgando un penal sobre la hora, este abogado de 41 años —nació el 5-10-47 en la Capital Federal— se convirtió en uno de los tantos personajes conocidos del fútbol. "El arbitraje es mi desahogo. Es lo único en que me compenetro física y mentalmente..." sostiene quien a su vez es Subsecretario de Trabajo de la Nación desde el 10 de julio pasado. Erigido en pieza clave dentro del gabinete del Ministro Triaca, el polifacético Guillermo Marconi argumenta que "todo se puede compatibilizar cuando existe una vocación de por medio. A mi me gustan cuatro cosas: la docencia que ejerzo como profesor titular de la materia Derecho del Trabajo en la Universidad de El Salvador, la militancia gremial, el arbitraje y mi profesión de abogado, que en este momento, por desgracia no desarrollo".

Llegó a la función pública transformado en uno de los escasos sindicalistas que apostaron por Carlos Menem desde la primera hora. "En noviembre de 1987 nació el proyecto del Movimiento Nacional Sindical, Menem Presidente. Dos gremios, el de los gastronómicos y el de enseñanza privada fuimos los impulsores de un plan al que luego terminaron adhiriendo 45 más". En el breve pero agitado camino desde aquel acto fundacional hasta hoy, Marconi creó otro sindicato —el de Arbitros Deportivos de la República Argentina (SADRA)— actitud que le valdría de sus pares de "negro" acusaciones tales como "traidor" y "mentiroso".

Quienes así lo catalogaban se nucleaban en la Asociación Argentina de Arbitros (AAA) la entidad porteña de los jueces de fútbol que el actual Subsecretario de Trabajo combatió desde el SADRA, donde se encoluman los referís del interior del país. Por este pleito aún no concluido, en febrero pasado Marconi rechazó el mote de cameros que le endilgaron a los afiliados de su gremio, prestos a dirigir partidos del torneo de primera división de la AFA ante un paro frustrado de las AAA.

Experimentado en las lides del sindicalismo, pero ya en un conflicto a otro nivel, memora que se distanció de Saúl Ubaldini —con quien compartió la conducción de la CGT— "cuando se enfrentó a Lorenzo Miguel en el confederal de 1987. Yo quería que se

Marconi no inventó la radio

respetaran a las 62 Organizaciones, hecho que no se cumplió, y por eso me alejé de la organización obrera". Cuando se le recuerdan las mutaciones sufridas por la dirigencia sindical en tiempos recientes y el conflicto vigente que perdura en su seno, el funcionario del Ministerio de Trabajo sentencia que no opina sobre el tema. También resguarda la imagen del Presidente Menem en estos episodios al declarar "está y debe estar afuera de esta interna. No puede entrar en este juego". Para él, el primer mandatario "fija las pautas de la política, y va más allá de las especulaciones. Por eso, la gente se pega a Menem. Por una cuestión de piel, de creencia en un hombre y en la honestidad de una propuesta. El Presidente gobierna para todos. Hoy participa el sector empresario, el gremial y los demás representantes de la comunidad. Se respeta a los factores de poder..."

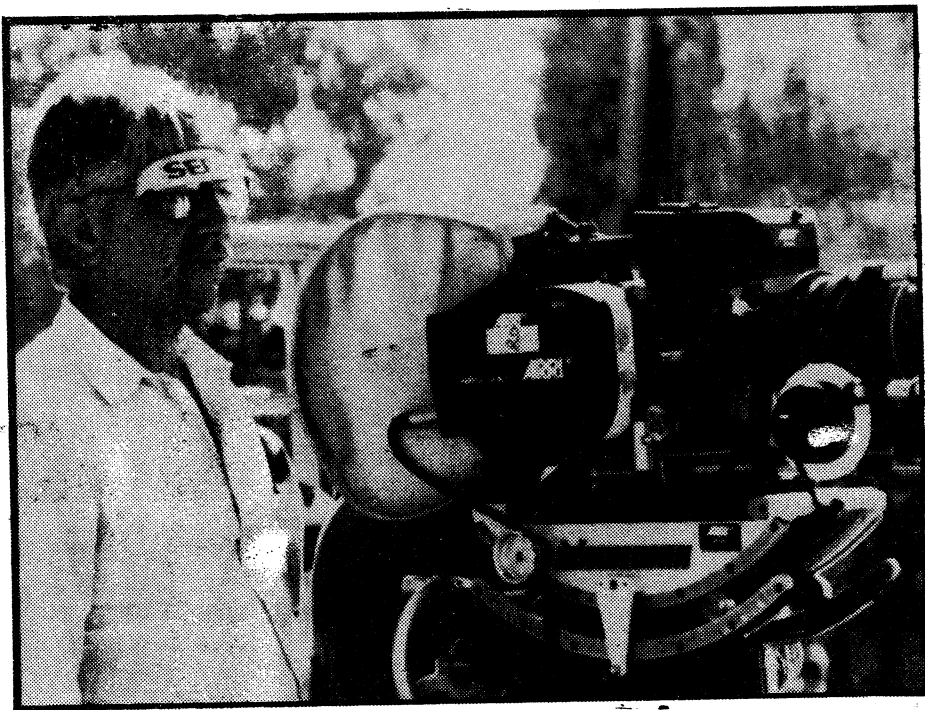
El énfasis que pone Marconi cuando se refiere a la revolución productiva lo lleva a sostener que "primero hay que pensar en el país y después en los proyectos individuales. No podemos distribuir riqueza si antes no la construimos con la revolución a la que alude Menem".

Este pensamiento viene a colación de un interrogante que desliza LOS PERIODISTAS durante la entrevista realizada en su despacho del segundo piso de la cartera laboral. ¿Qué papel juegan, por ejemplo, los Alsogaray en la revolución productiva? El Subsecretario de Trabajo reafirma lo dicho con convicción: "No hay proyecto si no es con todos", incluida la dupla ucedefista.

Más allá de la agitada actividad que deservuelve de lunes a viernes, Marconi prosigue con sus tareas de funcionario durante los fines de semana "porque durante la gestión anterior en este ministerio nunca había contactos con las organizaciones laborales de las provincias. Por eso, yo viajo al interior, como lo hice al Chaco hace unos días atrás. ¿Sabía que ningún representante de Trabajo iba a Resistencia desde hacía cinco años? Esta omisión, quizás, sea la única que debo criticarle a las autoridades anteriores. Porque la tarea de Tonelli, en general, ha sido buena". Aquellos traslados no impedirán que el funcionario dirija encuentros de fútbol un sábado o un domingo, siempre que cada actividad se ubique en el lugar adecuado. Obviamente, tampoco entorpecerán, según él, "las relaciones con mi familia, mi señora y mis tres hijos" de quienes tiene un retrato sobre su escritorio, entre expedientes y todo tipo de papeles acomodados con riguroso orden.

Este hombre de voz gruesa y sobrio vestir, goza de una privilegiada relación con Jorge Triaca y Luis Barriónuevo. Al primero lo define como "un ministro para esta etapa de la Argentina, por su gran capacidad" y al dirigente gastronómico como "un temperamental que piensa en lo mejor para el país". El, más modesto dice de sí mismo que "estoy dispuesto a ofender mi vida política por el Presidente Menem" ●

GUSTAVO VEIGA



ESTRENO MUNDIAL DE
GRINGO VIEJO

Los chiches de Mr. Puenzo

Gran superproducción y las
ideas hollywoodenses de siempre

La historia de *Gringo Viejo* se remonta bastante atrás en el tiempo, como debe suceder con toda gran producción que se precie de serlo: parece que Carlos Fuentes empezó a escribirla (fascinado por el destino impreciso y misterioso de Ambrose Bierce durante la Revolución Mexicana) hacia 1964, en pleno auge de la nueva novela latinoamericana. El mismo narrativo tiene encanto para los que gustan de los acontecimientos y las situaciones límites: toma a la Revolución más hermosa del mundo y pone en el centro de la escena los conflictos entre la cultura del Norte y la cultura del Sur (como últimamente se ha escuchado decir a los intelectuales progresistas), encarnadas en dos hombres que, de paso, interrogan su identidad y su pasado.

Del choque de dos estrellas puede nacer un planeta o un agujero negro, quién puede saberlo. Del encuentro de Jane Fonda y Carlos Fuentes, en 1980, nació la idea de *Gringo Viejo*, un guión que el escritor (que supo ser revolucionario) escribiría para la actriz y productora (que supo ser Barbarella y fervorosa militante anti-Vietnam). Luego el guión se transformó en novela y la novela tuvo un gran suceso en Estados Unidos, país que todavía recuerda el fenómeno llamado *boom* de la literatura latinoamericana y el importante papel que el mercado yanki cumplió en la consolidación de un paquete de escritores y de una cierta preocupación por la literatura latinoamericana que, por el momento, no pasa de ser un intento de las universidades para justificar sus partidas de gastos e inversiones.

Pero, en fin, comprar latinoamericanos es para los estadounidenses algo que excede el mero *snobismo*: cualquier patrón sabe qué importante es conocer bien a sus subalternos.

El cine de Hollywood, que ha sido consecuente con su carácter de institución y discurso fiel a los intereses de Estado, ha incorporado mecanismos bien interesantes en pos de la hegemonía cultural y la paz que sería su corolario. Desde el sueco legendario Sjöström, que fue probablemente el primer director extranjero contratado por Los Angeles, pasando por Von Sternberg y Wim Wenders hasta llegar a Puenzo, de lo que se trata siempre es de imponer una concepción de hegemonía cultural. Contra los indios y los negros, los norteamericanos tuvieron un discurso fascista: exterminarlos. Contra los bárbaros de hoy han optado por un discurso utópico: integrarlos. En ese proceso de integración se perderán las diferencias y por lo tanto los conflictos: la paz cultural. De paso, se produce riqueza, cosa que nunca viene mal.

Persistir en estos lugares comunes no es sano. Hoy sabemos también que donde hay poder hay resistencia, lo que significa que la cultura del amo se

modifica con cada incorporación, que cada triunfo esconde un pequeño fracaso, que siempre habrá incrustaciones en las cuales leer la cultura del otro (la tontería del guión, por ejemplo, es típicamente argentina), la diferencia, el gran conflicto por venir.

Todo esto está dicho, de un modo o de otro, en *Gringo Viejo*, la película que Fonda Films encargó dirigir a Luis Puenzo, un excelente director argentino de cine norteamericano.

Luis Puenzo tiene en su carpeta de antecedentes veinte años de realizador de cortos publicitarios y prácticamente todos los premios (nacionales e internacionales) correspondientes a ese rubro. Pero su destino era cinematográfico, cosa que no pudo demostrar ni con su primera película, *Luces de mis zapatos* (1973), protagonizada por Pipo Pescador, ni con el episodio que en 1975 incluyó en el film *Las Sorpresas* ("Cinco años de vida"). Recién después de la dictadura militar, Puenzo encontró su tema, una guionista que pudiera comprender sus ambiciones, dos actores que respondieran con dignidad la exigencia atroz de encontrar la *Historia* y una oportunidad que no había que desaprovechar. Puenzo encontró *La Historia Oficial* que es, casualmente, la representación oficial de nuestra historia.

La Academia de Hollywood entendió lo que veía y decidió premiar con un Oscar ese melodrama abundante. Fonda Films creyó que Puenzo era el di-

rector indicado para *Gringo Viejo*, película que originalmente también era un melodrama: sobre los cruces culturales, la mirada extranjera, las simetrías, la memoria y el origen. Fonda Films ofreció a Puenzo lo que todos sueñan: grúas, ocho Arriflex para rodar una secuencia, efectos especiales, libertad controlada durante el rodaje, millones de dólares para gastar y mucha prensa. La gloria estaba ahí, pensaba Puenzo y por eso agregó muchas batallas y escenas de conjunto (su propia épica, su propia juguetería). Una película sobre el mestizaje cultural, la extranjería, la posibilidad de entenderse más allá de cualquier frontera, los horrores de la guerra, la aventura y, en el fondo, la integración de todas las culturas.

En *Gringo Viejo* hay una escena clave sobre estas cuestiones. Un niño juega con los juguetes del niño Miranda, cuya estancia los revolucionarios acaban de invadir y asolar. El general revolucionario le dice: "No debes jugar con sus juguetes. No debes desear jugar con esos juguetes". Jane Fonda, la norteamericana que la casualidad puso en ese cuarto, le dice: "Déjelo, es sólo un niño". El revolucionario podría contestar políticamente esa intervención pero prefiere callar porque está enamorado de la norteamericana y los enamorados, lo sabemos, son siempre subalternos.

DANIEL LINK

OTRA LENGUA

La película muestra al coronel revolucionario Frutos García colgando adrede un planisferio al revés: el Sur hacia arriba, el Norte debajo. Esta subrepticia evocación de la tira de Quino es, tal vez, la principal influencia de Latinoamérica en esta película de Fonda Films, dirigida por Luis Puenzo.

Gringo Viejo, antes de convertirse al celuloide, supo ser una novela de Carlos Fuentes que remarcaba la "otredad" de los latinoamericanos ("Mexico no es un país perverso, es sólo un país diferente"), y planteaba, a la vez, la posibilidad de una convivencia de mutuo respeto y reconocimiento. Esta producción norteamericana mantiene este tema en su historia, pero lo traiciona en su realización, en su manera de contarla.

Sería tedioso reiterar aquí cómo funciona la estructura de control de Hollywood. Sólo diremos que, ante la dicotomía creativo/comercial se privilegia lo segundo.

En esta película la mimesis es perfecta: desde la excelente fotografía de Félix Monti hasta el guión, de Puenzo y Aída Bortnik, puesto al servicio de los intereses de la productora. Así descubrimos en la película escenas inexis-

tentes en la novela —como el pomposo año nuevo mexicano— que no hacen al desarrollo narrativo pero que se encargan de exhibir la fastuosidad de la producción.

Por otra parte el guion hereda de la novela una serie de simetrías entre los personajes (la virginidad de Harriet, la promiscuidad de La Garduña; la orfandad de Harriet y Arroyo, la muerte de los hijos del gringo) que en la obra de Fuentes servían como catalizadores de las repeticiones anafóricas que sostenían, en parte, al relato. Pero en la película esta función se pierde y sólo queda el lugar común de condensaciones semánticas que se resuelven como el más simple de los rompecabezas.

GRINGO VIEJO (*Old Gringo*) EEUU 1989. Dirección: Luis Puenzo. Guión: Luis Puenzo y Aída Bortnik, basado en la novela homónima de Carlos Fuentes. Fotografía: Félix Monti. Música: Lee Holdridge. Montaje: Juan Carlos Macías, William Anderson y Glen Farr. Cámara: Aldo Lobótrico. Productor ejecutivo: David Wisniewitz. Productor: Lois Bonfiglio. Intérpretes: Jane Fonda, Gregory Peck, Jimmy Smits, Patricio Contreras.

¿QUE QUIERE BERLUSCONI?

Avanti, piu avanti

Pretendientes habrá muchos. Pero él no tiene rivales si de negocios se trata: financieras, constructoras, agencias de publicidad y hasta equipos de fútbol. Silvio Berlusconi, el zar de la televisión europea, arde por cruzar el Atlántico.

Un peligro para la economía italiana. Un monopolista empedernido. Un pirata. Todo esto se dice y se escribe en Italia sobre él: Silvio Berlusconi, 53, nacido en Milán, padre de 5 hijos. El quincenario norteamericano *Fortune* lo tiene por el hombre más rico de su país, con un patrimonio de 2.500 millones de dólares, dejando en el segundo puesto a Gianni Agnelli —frenado en los 1.500 millones— y a la familia Benetton, con apenas un mil millones.

Por cierto no es una banal crisis de celos la de quienes gritan sobre "el peligro Berlusconi". Sus pocos y pequeños competidores en los negocios de la televisión comercial denuncian un "abuso de posición dominante", que amenazaría su supervivencia en un mercado donde Berlusconi llega a controlar (tanto por la cesión de programas como por la cosecha publicitaria), además de Canal 5, Retequattro e Italia 1, también el circuito de Italia 7, Junior TV, Capodistria y TV Italia. Siete redes, en definitiva.



Silvio Berlusconi

"Silvio es un elemento revolucionario de la Italia de hoy —sostiene el número dos del grupo financiero Fininvest acerca de su patrón absoluto—. El es un excelente hombre de negocios y como tal pesca las oportunidades y las exprime hasta el final"

"Cuando era joven la jugaba de play-boy profesional y, como todos los play-boy que se quiere cultivar, también tenía mis lecturas. Naturalmente leía a Casanova y en sus memorias descubrí una frase iluminadora: 'El hombre que quiere, si realmente quiere, puede convertirse incluso en rey'. Por supuesto, en el sector en que se desenvuelve" —cuenta el rey.

Su filosofía empresarial es clara y declamada: *"Crecer, diversificarse e internacionalizarse"*. Comenzando por su amor de las primeras épocas: la construcción. No en vano está edificando en la ahora exclusiva isla de Cerdeña, un complejo bautizado Costa Turquesa, algo así como una alternativa mediburguesa al mundo dorado de la Costa Esmeralda, que ocupará un área de apenas 5 millones de metros cuadrados, y que, de paso, le permitirá medirse con el Aga Khan.

LOCO POR LOS ASTROS

Sus canales y redes de televisión llegan cada noche a un promedio de 10 millones de personas. *"Hoy nuestro grupo —se relame Berlusconi— es el primero en Europa y el cuarto en el mundo después de los tres grandes network norteamericanos ABC, CBS y NBC"*. De hecho, el hombre tenía la nada utópica ambición de comprar la CBS. *"Financieramente era posible, pero nos hubiera obligado a trasladarnos a los Estados Unidos —se lamenta—, y todavía debo quedarme en Europa, porque todo lo que construí aún no puede caminar solo"*. Protagonista de todo lo que se mueva en el campo audiovisual europeo, *"Sua Emittenza"* (Su Emisor) sostiene que *"solamente manteniéndolos unidos por un hilo de colaboración, estos canales podrán emerger en sus respectivos países, donde deben luchar contra los gigantes de la televisión estatal"*. Lo que Berlusconi no cuenta es que si eligió el camino de la participación minoritaria en las emisoras privadas de Francia, España y Alemania, se debe pura y sencillamente a que la severa legislación de estos países no le permite el monopolio de hecho que ya realizó en Italia.

Otra de las áreas de su "diversificación" es la distribución cinematográfica, donde ya alcanzó la propiedad de 310 salas incluidas en su circuito Cinema 5. Por supuesto, jamás hubiera dejado de lado a la

prensa escrita. Su casa editora publica *Sorrisi e canzoni TV*, el semanario italiano más difundido, con casi 3 millones de ejemplares, además de *Ciak*, *Tutto musica e spettacoli*, *Telepiù* y *Forza Milan*. No contento, tiene el 85 por ciento del *Giornale* y una cuota del 8 por ciento en la financiera que controla la editorial Mondadori.

Silvio no le hace ascos a las compañías de seguros ni a los equipos de fútbol (es dueño del Milan de Ruud Gullit), ni a las grandes tiendas, pero su gran *bussiness* sigue siendo la publicidad, tanto que negocia casi la mitad de la torta italiana.

Y mientras el parlamento peninsular estudia diversas medidas para frenar la "invasión Berlusconi", el zar ya está poniendo los ojos en otro lado. Espera, ansioso pero muy confiado, el momento oportuno para abrir una cabeza de playa del otro lado del océano. ¿Argentina? ¿Canal 13? ¿Podrá? ●

● PANORAMA Y LOS PERIODISTAS

A usted,
que cree
que el **SUR**
también existe.

Toda la información que usted necesita con respecto a cultura, deportes, novedades, el país, la mejor manera de viajar para todas las manifestaciones, para toda la gente y que tiene el corazón merced al SUR.

Hacer un SUR
Director: Eduardo L. GONZÁLEZ, Carlos ABALO, Alejandro AMIGÓN, Rafael ANGEL, Carlos AZNAREZ, Osvaldo BAYER, Jorge L. BORGHI, Carlos BONELLI, Stella CALLOM, José Luis CASTAÑEDA DE DIOS, Roberto COSSA, Enrique BRATMAN, Juan C. ESCUDERO, FATTI, Horacio FERRARA, Fernando FERREIRA, Carlos GABETTA, Memo GIARDINELLI, Isidoro GILBERTI, Marcelo HERRERA, LANGEA, Claudio LOZANO, Jaime MARIN, Rodolfo MATTIA, Rodolfo MORENO, Rodolfo MADRA, NINE, Pablo PAEZ, Tato PAVLOVSKY, Carlos POLIMENI, Adrián PUIGGROS, Enrique ROSITO, Juan SASTURAIN, Hernán SCHILLER, María SEGANE, Enrique SYMS, Oscar TAFETANI, David VINAS... y muchos más.

cartelera

EN CARTEL

Mi nombre es Archie limbo y soy detective privado. Llevo quince años en este negocio, pero nunca me había sobresaltado tanto como cuando esa rubia con curvas que matarían a los mejores pilotos de Indianápolis entró en mi despacho y dijo:

— ¿Es usted el señor Limbo?

En cuanto pude recuperar el control de mi mandíbula le pregunté qué quería de mí. Ella contestó que su esposo el Barón Munchausen (Gaumont), un demente que en el siglo XVIII viajó a la luna, enamoró a la diosa Venus y junto con sus poderosos amigos derrotó a las tropas turcas que asediaban su ciudad, había desaparecido.

Ese mismo día inicié la búsqueda. Apenas salí a la calle un jovenzuelo desgredado me cortó el paso:

— ¡Eh, Limbo!

— ¿Qué hay, carroña?

— Tranquilo, me manda Don Darío.

El tipo quería parecer seguro, pero sudaba más que Rocky Marciano en un noveno round.

— El Don dice que pasó *Terror en la ópera* (Santa Fe),

por una joven soprano que sorteó un aterrador laberinto escondido detrás del escenario. El show no fue de su agrado, quiere que te encargues de ella.

— Dile que ya no hago el trabajo sucio, contesté, mientras acariciaba mi cartuchera sobre la tela gris del traje de doscientos dólares. El novato entendió el mensaje y corrió a transmitírselo a su jefe.

Me dirigí al bar de la calle 42 a buscar información. En la barra había tres *Mujeres al borde de un ataque de nervios* (Premier). Alguien les ha-

bía dicho algo sobre los sentimientos y la condición de la mujer, pero todo el asunto parecía una gran comedia. La otra mujer (Plaza), estaba en la barra era una profesora de filosofía, que, según dicen, empezó a conocerse al escuchar furtivamente las sesiones de psicoanálisis de una extraña. Mientras pensaba en todo esto me acerqué a Terry "el ortopédico", un soplón rengo al que conocía desde hacía unos años:

— ¿Qué sabés del paradero de Munchausen?

— Eso es secreto, sólo puedo decirlo con *Susurros en tus oídos* (Lorca).

Terry se acercó a mí y empezó a largar un rollo que parecía la biografía del escritor Joe Orton, de modo que me enfurecí:

— ¡Corta ya la cantinela y dime dónde está el viejo! grité mientras lo tomaba de las solapas, pellizcando al mismo tiempo un poco de carne.

— Está bien, está bien, te lo diré...

(Continúa en el próximo número)

HJ



CENSURA

Con la película de Polaco, acusado de corrupción de menores, se juega la suerte del cine argentino. La acusación que pesa sobre *KINDERGARTEN* es un ensayo: si pasa, una intervención masiva de la derecha en la cultura será inevitable. Urge pensar ya las formas de resistencia, sin caer en los lugares comunes del liberalismo cultural

CICLOS

Viernes 25
Video instalación: "Alicia en Galicia" de Xavier Villaverde. Organizado por el ICI en las Salas Nacionales de Exposición, Posadas 1725. Hasta el 27, todos los días a las 13.

Sábado 26
El testamento de Orfeo de Jean Cocteau. Cuando el mundo ya era *pop*, un Cocteau empujado en ser surrealista. Imprescindible para poetas. En el Foro Gandhi, Montevideo 453, a las 20.

Domingo 27



Días de radio. Si alguien tiene todavía dudas sobre el talento, la sutileza psicológica, la profundidad conceptual y la fluidez narrativa del impar Woddy Allen, esta película alcanzará para despejarlas. En la Cinemateca Argentina (SHA), Sarmiento 2225.

Lunes 28
Desaparición forzada de personas de Andrés Di Tella

(ver recuadro). En el Foro Gandhi a las 20.

Alphaville. La ciudad futura en la mirada genial, genial, genial de Godard. En la Cinemateca Argentina (SHA).

Jueves 31



Doble de cuerpo. Hitchcock revisitado en este clon de *La ventana indiscreta* y *Vértigo*. Brian de Palma, no copies más. En la Ricardo Rojas, Corrientes 2038, a las 21.

Sábado 2
Los expertos de Norbert Kückelman. Verdadero "nuevo cine alemán" en el Foro Gandhi, a las 20.

Lunes 4
Tres videos argentinos en el Foro Gandhi: *El enamorado de los ascensores* de Carlos Fijman, *Color, olor, mujer* de Corina Cönti y *El riesgo* de Sergio Cid. A las 20.

Martes 5
Oración Fúnebre por Clara Heydebreck de Eberhard Fechner. En la Ricardo Rojas, a las 21 hs, como parte del ciclo "La mirada desde la víctima" dedicado a la obra de este gran documentalista.

Jueves 7

El imperio de la fortuna de Alberto Isaac. Una película mexicana que inaugura un ciclo de cine latinoamericano. En la Leopoldo Lugones, Corrientes 1530.

Luz de verano. Cineasta, si los hubo, maldito, Jan Gremillon quería combinar lo mejor de la vanguardia con lo mejor del documental. En la Ricardo Rojas, a las 21.

DOS CON STING

Duna (Dune, 1984) Dirección: David Lynch. Intérpretes: Kyle MacLachlan, José Ferrer, Silvana Mangano, Sting, Sean Young, Linda Hunt, Freddie Jones, y otros.

David Lynch (*Eraserhead*, *El hombre elefante*, *Terciopelo azul*) llevó a la pantalla la primera parte de la extensa y célebre saga de Frank Herbert.

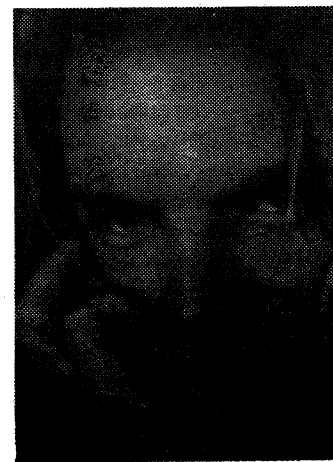
La adaptación de Lynch resulta fallida: la trama del film es prácticamente incomprensible para aquellos que no hayan leído la novela, y, además, el director puso un narrador para que contara las partes que él no pudo filmar. Es que *Dune* es una de esas novelas monumentales que resulta imposible llevar a la pantalla a menos que se este dispuesto a hacer un film de diez horas de duración.

A pesar de esto la película es visualmente extraordinaria y tiene algunos de los escenarios más increíbles que se hayan visto alguna vez.

Quadrophenia (Idem, 1979) Dirección: Franc Roddman. Intérpretes: Phil Daniels, Mark Wingett, Philip Davies, Sting.

Inspirada por el disco de los Who, esta película muestra las disputas entre Mods y Rockers en los suburbios de Inglaterra.

Una visión de los sesenta empapada del corrosivo estilo de los angry young men y la furiosa música de los Who. Vale la pena.



Andrés Di Tella VERDAD, DOCUMENTAL Y VIDEO

¿Por qué le interesa hacer cine o video?

Los problemas constantes y enormemente complicados que plantea la realización de películas, dijo alguien alguna vez, me ocupan lo suficiente como para no tener demasiado tiempo para reflexionar sobre las terribles realidades de la vida. Podría agregar que "me interesa" hacer video porque descubrí que puedo. No sé si hay algo que podría hacer mejor. Haría cine si pudiera pero no sé si puedo.

¿A dónde va el video en la Argentina?

A cualquier parte. Qué se yo. Recién empiezan a hacerse algunas primeras preguntas. De entrada, parecería que cualquiera puede hacer video. Sin tener que hacer nada más que conectar la cámara, ya se tiene una imagen. Todos creemos tener los códigos del lenguaje audiovisual en la punta de los

dedos y, después de todo, sólo se trata de apretar botoncitos. ¿No? Si todos (salvo ciertos cineastas irreductibles) quieren hacer video, ¡bueno!, ojalá todos puedan hacer video. ¡Que florezcan mil flores! Es un poco la utopía del arte hecho por cualquiera: no hace falta ser artista para hacer arte. La vieja utopía del fin del arte. Sería interesante, ¿no? Pero me temo que sea una ilusión.

Su producción es, por el momento, "documental" (entre comillas). ¿Por qué le preocupa ese género?

Gracias por las comillas. Es un género que levanta muchos prejuicios. De última, habría que decir que todo film es documental porque la cámara (y el micrófono También) es un instrumento científico que registra los fenómenos reales que pasan delante de ella, trátense de actores que actúan u otra cosa. Al mismo tiempo, a

partir del momento en que un fenómeno se transforma en espectáculo, se abre la puerta a la ensoñación o la ficción. Hay que animarse a poner en escena aquello que uno está "documentando". Un buen documental tiene la virtud de poder fascinar por la fuerza acumulada de detalles que nadie hubiera podido inventar.

¿Qué videos ha realizado?

¿Qué está haciendo ahora?

Desaparición forzada de personas es un documental que hice para Amnistía Internacional. Trabajé básicamente a partir de la subjetividad de quienes habían estado desaparecidos y volvieron para contarlo. Setenta metros fue filmado en un radio de setenta metros durante las últimas elecciones. Ahora quiero hacer un video sobre escritores. Después, uno sobre la basura y otro sobre la energía nuclear en Argentina.

C
CINE

V
VIDEO

Sin testigos

Los sonidos del silencio

T

TEATRO

"Hay un acento sutil sobre esa condición femenina amasada y trabajada constantemente por el hombre", explica, parafraseando a Nikita Mijalkov, Inda Ledesma, directora de Sin Testigos. La obra protagonizada por Miguel Angel Solá y Susú Pecoraro, fue llevada al cine por el director ruso, sobre un texto de Sofía Prokoffieva. Y se estrenará el 31 de agosto, al mismo tiempo que los Teatros de la Plaza, donde será exhibida.

Aunque "siempre quiero actuar", Inda Ledesma aceptó dirigir esta obra "porque estaban Miguel y Susú", a quienes define como actores "de transición" o "atípicos", porque "se niegan a ser tratados como estrellas o como divos" y "sus exigencias muchas veces son llamadas locura, fantasía, delirio o pretensión". La directora se considera

de la misma familia, y confirma que "trabajamos muy bien juntos, ponemos locura y pasión, nos reconocemos como sapos del mismo pozo y desarrollamos nuestra propia singularidad".

"Nikita es para ser seguido, no para ser copiado", reconoce, pero confiesa que el hecho de llevar a escena una obra puesta

en pantalla por el gran realizador soviético resulta muchas veces, "una carga", incluso "por momentos tenemos ganas de mandarlo a pasear", aunque sigue funcionando como brújula "en cuanto a la conducción de las situaciones y los climas".

Poco puede decirse acerca del hilo argumental de la obra, sin embargo Inda Ledesma adelanta que se trata de "la historia de un hombre que se vende y en ese momento pierde su camino, su verdad y su talento", y de una mujer que "en cambio, parece atender a lo que ella misma dice".

El, que se autodefine al expresar que "uno no es dueño del talento, sólo portador"; y Ella, también describiéndose, casi en el final dice: "Todo ser humano tiene en su alma un sonido muy bajito: su nota, es el sonido de su singularidad, de su ser, de su esencia, y si la sonoridad de los actos del ser humano no coincide con ese sonido, con esa nota, esa persona no puede ser feliz".

L.B.



DE-TE-RIO-RA-DI-SI-MAS

Y se va el cuarto al hilo: El debate show. Si el cuarto espectáculo de Las Gambas al Ajillo, tan indepilables como siempre y, dicen, "más deterioradas que nunca".

En su nuevo vástago, anuncian, habrá de todo: desde deliciosas gemelas, hasta feministas y psicólogas ocupadas en descubrir los vericuetos más develadores de la mujer, juntos y suicidas im-

potentes. Todo esto mezclado con "toques pornográficos para dejar contento al público en general".

La gran debate se desatará todos los viernes y sábados a las 22 horas en el Centro Parakultural (Venezuela 336). A ver si ahora de una vez por todas logran su cometido: "ser deportadas de la cultura nacional".



Baglietto — Garré

ERA EN SEPTIEMBRE

M

MUSICA

Casi sin proponérselo los integrantes de la trova rosarina que allá por 1980 irrumpió en escenarios y radios porteñas, apuestan al reencuentro. A la producción de Juan Carlos Baglietto del nuevo disco de Adrián Abonizzio, se suma la presentación de Rubén Goldín con Juan Carlos la semana pasada y el recital que el 8 y 9 de septiembre próximo presentarán Baglietto y Silvina Garré en el teatro Opera. Será esta la oportunidad en la

que que dos de los más importantes intérpretes de la música nacional, ex-compañeros, se reúnan desde 1983, ocasión en la que Baglietto presentó su tercer LP y Silvina lo sorprendió subiéndolo al escenario del Astral. Para entonces ella ya tenía su primer trabajo como solista en la calle, tras haber participado en los dos primeros LP de Juan.

Un par de meses atrás, Baglietto le devolvió la sorpresa a Silvina en el recital que dentro

del Ciclo de los Grandes ofreciera la rosarina en el Coliseo, y fue allí que nació la idea de volver a presentarse juntos.

Esta vez cada uno tocará con su banda en dos sets diferentes para luego Juan, guitarra en mano, y Silvina sentada al piano recordar viejas épocas musicales... ¿La vida volverá a ser una moneda o será en abril?

POR SU NOMBRE

Alicia Crest es una juglarsa que va por el mundo "cantando para contar lo que escribe". Así la vieron ciudades y pueblos de España y Portugal, entretejiendo historias y personajes porteñamente universales. Reconoce como maestras cercanas a María Elena Walsh y Eladia Blázquez: mujeres que habitan la palabra, que llaman las cosas por su nombre. El sábado 2 de septiembre a las 23.45 hs. vuelve a La Gran Aldea (Pasaje Giuffra

330, alt. Paseo Colón al 800), en un recital único por muchas razones: textos y canciones inéditas; reunión de músicos como Norberto Pedreira (guitarra), Gustavo Tocker (bandoneón), Alejandro Oliva (percusión y bajo), Lolo Barrera (saxo), Raúl Olguín como invitado especial; y, sobre todo su talento laborioso. Habitaré mi nombre, en fin, promete una noche sensual de poesía y música.

A.M.A.

PABLO EN PALERMO

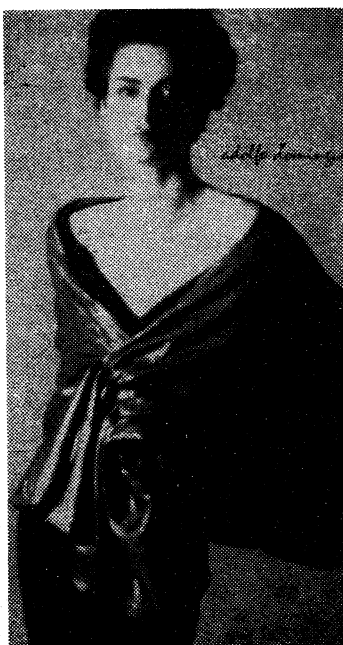
B

BOTICA

Arriba pasa el tren; debajo, el arte. Como si él mismo hubiera elegido semejante sitio, la "Serie de los '60" de Pablo Picasso se está exponiendo, hasta el 23 de septiembre, en Der Brucke. Paseo de la Infanta, Arco Nº5, allí cerquita del Hipódromo, justo antes de que la avenida del Libertador comience a cruzar los bosques de Palermo. Hay 24 grabados —una serie de ilustraciones que Picasso hizo para un poema de Pablo Neruda, por ejemplo— y 2 litografías, que se ven de martes a viernes de 12 a 20 y los sábados de 11 a 17.

Su lema "la arruga es bella" impuso en el mundo del diseño de modas un nuevo estilo. Un estilo adoptado hasta por los duros policías de División Miami. Es que este gallego no se anda con vueltas. Se juega al todo o nada demostrando que "la sutileza todavía existe". No podía esperarse menos de Adolfo Domínguez, mentor de la etiqueta "made in Spain" y pionero en el lanzamiento del diseño textil fuera de las fronteras de su país.

Como uno de los representantes de la nueva cultura gallega, Domínguez estuvo a punto de arribar a estas tierras para presentar sus modelos en el desfile que este viernes cierra el ciclo gallego, Somos Nos de Arte y Cultura de Galicia de los '80 organizado por el ICI.



Adolfo Domínguez

GALICIA ALTA COSTURA

Si bien sus primeras colecciones fueron básicamente en una línea de sastrería clásica de hombre, fue evolucionando poco a poco hacia el Pret a porter. Las líneas combinadas en sus diseños profundizan en lo clásico, aunque renovado con tintes vanguardistas pero manteniendo la sencillez y la sobriedad.

Recién en 1983 presenta su primera colección de mujer, ampliando la propuesta a joyas, bolsos y zapatos. Al mismo tiempo se lanza a comercializar sus colecciones en las tiendas más selectas de España, Londres, París y el Extremo Oriente. Es en este momento que el superastro Don Johnson comienza a pasear sus diseños en la División Miami transformando su nombre en una marca de prestigio y sofisticación.

Este "filósofo del cuerpo" como lo llaman sus compatriotas recordando sus estudios de Filosofía en la Universidad de Santiago de Compostela, también desde 1987 lanzó una segunda línea en el mercado: Adolfo Domínguez Básico, de calidades y formas más simples y accesibles al público masivo.

Los colores elegidos varían entre los ocres, mostazas, los acuarelados (verde manzana, amarillo-aceituna), los confitados y los estampados con motivos surrealistas; en formas cortas y de línea trapecio con faldas y pantalones altos de cintura.

En pocas palabras, sus diseños —dicen los conocedores— "pecan de la sensibilidad romántica e individualista del siglo XIX".

R.S.

Doña Rosa y sus dos programas

Y llegó el día. O la noche. Una noche cálida y despejada de nubes en un país igualmente sereno y manso, pues a juzgar por las noticias que la televisión difunde, nada inconveniente o digno de reparos sucede en esta tierra. Todo es futuro y amor y correspondencia de ánimas; todo es hambre y sed de arrumacos y el pasado un cuento. De Poe, acaso. Sin embargo, amados niños y amados trabajadores, amados militares y amados empresarios, amada Iglesia y queridos televisivos: ellos han terminado. Bernardo Neustadt y Mariano Grondona. Tras veintidós años de amorío y luego de haber alumbrado, cópula peripatética y espiritual mediante, una criatura amorfa e ingenua, miserable y desprotegida, basta y liberal, que resolvieron llamar doña Rosa. ¿Rosa Neustadt o Rosa Grondona Poggio? Quizá Rosa Grondona Poggio de Neustadt. Imposible saberlo. Arrugar la frente y sumergirse, entonces, en el interior de ese cráneo promiscuo y enigmático; recorrer cada uno de los pliegues de aquel rostro batracóideo hasta quedar sin aliento; procurar signos de dolor o pesadumbre, por lo menos de abatimiento, en el oleaje de la piel vencida. Y Neustadt, abrazando con desabridos ojos su Martín Fierro, dijo que iba a sufrir enormemente la ausencia de Mariano. Le deseó suerte y de inmediato anunció un programa memorable, histórico, dijo. Rosa, hija ahora de padres separados, mujer de pocas luces y aspecto fauno, acomodó el trasero sobre una lata de arenques ahumados y se puso a babear del contento al saber que el tema del día sería el indulto. "¡La angustia militar, la angustia militar!", se dijo. "¡Justo lo que más me aflige y me devora las tripas y me deja así, cada día más flaca!" Fue apasionante asistir a esa emisión de Tiempo Nuevo junto a doña Rosa.

De pronto, luego de arrojarle besos a Adelina y a Eugenio Aramburu y mirar con recelo a Graciela Fernández Meijide, la multitudinaria Rosa empalideció; su euforia se desvaneció. "¡Es verdad, es verdad, no está más!", comenzó a gritar señalando en la pantalla el hueco, la silla vacía de Mariano Grondona Poggio. "¿Por qué?", se interrogó bordeando el soponcio.

- Tal vez por promiscuos. Quizá porque se trataba de una relación parasitaria. Tal vez porque ahora uno es peronista y el otro memenista. Acaso porque tenían historias diferentes, pese a despedir ambos idéntico olor. ¿Usted se casaría con Aristóteles?

- ¡Explíquese mejor! ¡Que yo soy doña Rosa!

- Grondona es un hombre ilustrado, afecto al empleo de perfrasis y sofismas, habituado a poner en boca de sus interlocutores lo que le cuadra. No infrecuentemente le invitan a conferenciar en universidades norteamericanas. Estudió política en Madrid, fue luego profesor de la Escuela de Guerra Naval y de la Escuela Superior de Guerra. Es decir que a su pasión por el derecho y la política, sumó el conocimiento de la cuestión militar, algo, sin dudas, de sumo valor en una república bananera. Uno de los modos de rozar el poder. Y a menudo alcanzarlo, como sucedió durante el efímero gobierno de José María Guido; Grondona Poggio ocupó la Subsecretaría de Interior. Y para ello no fue menes-

ter trabajar veinte horas diarias, como lo hace Neustadt. Lo de Neustadt es fruto de la obstinación y de sus anhelos de poder y gloria, jamás del brillo de su intelecto. Menos aún de su prosapia. Y eso quizá, lo atormenta. Adviértase que delante de invitados inteligentes, Bernardo suele comportarse como el hombre de cromagnon en la Torre de Babel. Un martirio, señora, un verdadero martirio. En el verano pasado inventó un padre diplomático. Dijo, en una entrevista realizada en Punta del Este, que había nacido el nueve de enero de 1925, en Iasi, Rumania, donde su papá era embajador. En el escalafón de la cancillería argentina, sin embargo, no figura el apellido Neustadt. En el mismo reportaje

se definió como "un pensador". Y en el escalafón de intelectuales argentinos no consta su apellido. Freud podría explicar esta separación. También Maquiavelo, seguramente. En 1962, los militares azules recurrieron a los oficios de Grondona para que se convirtiera en el habitual vocero de sus reivindicaciones; no llamaron a Bernardo. Tampoco convocaron a Neustadt para que les redactara el célebre comunicado 150, sino a Mariano. Uno ha sido siempre el cuerpo, la fuerza, el arrebató, y el otro el alma, el apocalipsis vistiendo decoro, el complot y la barbarie disfrazados mediante la retórica y el ardid dialéctico. Militaristas ambos, por supuesto. Pero a uno le cupo la fortuna de granjearse la deferencia de los hombres de armas, y el otro tuvo que contentarse con el guiño y la palmada en el hombro. La ética periodística los sorprendió unidos en 1966, cuando Grondona Poggio, desde sus escritos en la revista Primera Plana, ensalzaba los prodigios del general Onganía, diciendo de éste que era "la última alternativa de orden y autoridad"; cuando Neustadt, desde la revista Extra, decía que "negar a los militares autoridad para fabricar el nuevo tiempo, es padecer de amnesia". Por lo demás, lo que estos dos buenos señores hayan hecho durante la dictadura última, se desprende de la afanosa defensa que normalmente efectúan de los militares condenados. ¿Entendió señora Rosa?

Rosa no presta atención. Es incapaz de enlazar dos ideas. No les ha salido buena la mujer. Corre al televisor y aumenta el volumen. "¡Escuche, escuche!", vocifera.

Neustadt está diciendo que nada de reprochable tiene "estar con todos los gobiernos". Dice que La Nación ha estado con todos, que La Prensa también. "Todos estuvimos con todos", razona.

- ¿Ve? ¿Ve lo que dice Bernardo? - brama Rosa.

Es inútil. En contados días, Rosa podrá satisfacer su sed de información asistiendo a dos programas. Uno de Neustadt, otro de Grondona Poggio. Y en diciembre los televisores estallarán. ¿Los invitados serán Videla y Agosti, Massera y Menéndez, Firmenich y Jorge Born? ¿Memorarán viejas épocas? Cuando Mengano destripaba a Fulano, y Zutano arrojaba un cuerpo vivo al río, y el otro torturaba una mujer y luego le robaba el hijo, y aquel secuestraba al empresario. Y Bernardo Neustadt y Mariano Grondona solos, a solas con su ética, sin saber qué diablos hacer con la hija boba que engendraron.

HERNAN LOPEZ ECHAGUE





FORJA: MEDIO SIGLO

En junio de 1935 un grupo de jóvenes políticos -Raúl Scalabrini Ortiz, Arturo Jauretche, Homero Manzi, Manuel Ortiz Pereyra, entre otros- se reunía en un sótano de la calle Lavalle con el propósito de que el radicalismo retomara las banderas populares alzadas por Yrigoyen y arriadas por Alvear. Así nació FORJA. Informe de Norberto Galimberti (páginas 27-29).

POLITICA NUCLEAR

Las posiciones oficiales en torno al desarrollo tecnológico muestran la inexistencia de una política de desarrollo global que permita elevar el techo tecnológico del aparato industrial argentino. El gobierno favorece los intereses norteamericanos en esta delicada materia. Ana Espejo (páginas 12-13).

LITERATURA BRASIL



Argentina de la literatura: allá de los nombres. Drummond de Moraes. Sin embargo, la multiplicación de voces en el país no garantiza la calidad. (página 10-11).

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

ENTRE RIO HONDO Y ODEON EL PERONISMO QUE NECESITA EL GOBIERNO

PAGINAS 2, 3, 4 Y 5

Tras el viraje de Alfonsín EL NUEVO RADICALISMO

CONTRATAPA

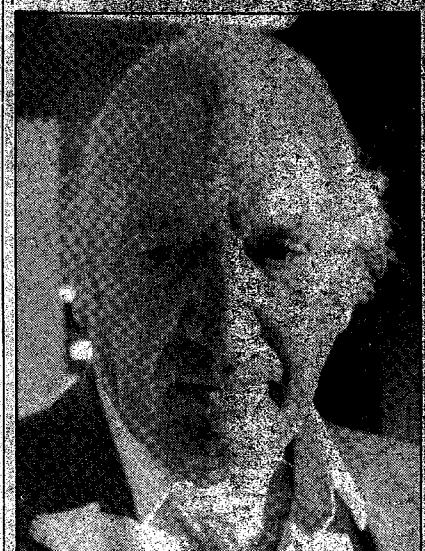
CONTACTO EN
MONTEVIDEO
2ª PARTE

PROPIEDADES DE ARGENTINOS EN PUNTA DEL ESTE

En este número:

POLITICA

INQUISIDORES ANTIGOS Y MODERNOS
por Matilde Herrera Pág. 3
REMARKADORES DE PRECIOS ¿IRAN A PRISION?
por Norberto Galimberti Pág. 3



GOBIERNO Y SINDICATOS: DIALOGO SI, TREGUA NO
por Luis Majul Pág. 5
MESA REDONDA: ¿QUE HACER CON LAS FUERZAS ARMADAS?
por Claudia Selser Págs. 6-7
LA OBSCENA TEOLOGIA DEL TERROR
por Horacio Verbitsky Págs. 8-10
EXTRANOS ARGUMENTOS DE LA DEFENSA
por Rodolfo Mattarolo Pág. 10

ECONOMIA

INVIERNO Y CONGELAMIENTO: SIBERIADA
por Gabriel Grimberg Págs. 11-12
UNA CUESTION DE LEADIA
por Carlos Abalo Pág. 11
TECNOLOGIA Y DESEMPEÑO
por Angel Jozami Pág. 14

SUPLEMENTO

LA DEUDA EXTERNA CON NOMBRES Y APELLIDOS
ULTIMA PARTE Págs. 19-23

TRANSFORMACIONES

CONSUMO: CONFUSIONES DETRAS DE LA ETIQUETA
por Lila Pastoriza Págs. 30-31

CULTURA Y ESPECTACULOS

CARLOS ALONSO EN CUBA
por Roberto Reyna Pág. 35
LEAR, EL REY DE LA PAHAROTIA
por Osvaldo Gallone Pág. 36
LES LUTHIERS: OPUS PARODICO
por Gabriela Borgna Pág. 38

INTERNACIONAL

ESTADOS UNIDOS Y LOS HEREJES DE AMERICA LATINA
ENTREVISTA A NOAM CHOMSKY
por Heinz Dieterich Págs. 37-38
PORTUGAL: EL GOBIERNO TAMBALEA, EANES VACILA Pág. 39
APARTHEID: LA GUERRA DEL SUR DE AFRICA
por Pietro Veronesse Pág. 40

